

LA HISTORIOGRAFIA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y SU EPOCA DESDE 1952 A 1964

por
JUAN MERCADER RIBA

La bibliografía histórica que vamos a comentar es, a fin de cuentas, la recogida y reseñada en los doce primeros años de «Índice Histórico Español». El marco cronológico implicado en la titulación de este trabajo encierra no solamente los seis años estrictos de la duración de la Guerra de la Independencia española (1808-1814), sino aún los veinte años anteriores que, coincidiendo con los trascendentales cambios que significaron para el mundo de entonces los sucesos de la Revolución francesa, le sirvieron en cierto modo de obligado precedente. En tal caso, pues, la totalidad del reinado de Carlos IV (1789-1808) se cubre en nuestra exposición, así como el primer choque armado e ideológico que se produjo entre la España católica y la República francesa (1793-1795), con la proyección subsiguiente de la avasalladora figura de Napoleón, Primer Cónsul primero, y luego Emperador, en la política del favorito Manuel Godoy. Sin estos previos ingredientes la historiografía de la Guerra de la Independencia española no quedaría suficientemente encuadrada.

También hemos incluido naturalmente, además de la España josefista y de la transformación decisiva operada en las Cortes de Cádiz —que significó realmente el trasplante a la Península de los mismos problemas y soluciones aireadas por la Revolución francesa unas décadas antes—, la evolución de las ideas y, en especial, el fenómeno del Constitucionalismo, que llegó a repercutir allende nuestras fronteras en varias naciones del Mediodía europeo, ya traspasada dicha etapa. Son años de una marcha acelerada para el pensamiento y los hábitos de las gentes y cuya impronta marcará indeleblemente la España del siglo XIX. Por eso hemos creído que debíamos imponer como fecha tope a esta revisión historiográfica la de 1814, por cuanto si bien el hecho de la Constitución de 1812 y la dicotomía liberalismo-absolutismo se originaron durante la convulsión profunda que representó la Guerra de la Independencia peninsular, la historia subsiguiente discurrirá ya por cauces distintos, que la dejarán a todas luces como evento superado y marginal.

Tampoco hemos creído conveniente integrar en nuestro balance bibliográfico todo lo concerniente a la Emancipación de las posesiones indianas de España, pese a haber coincidido su proceso inicial con los años de la Guerra de la Independencia peninsular. Ello hubiera desorbitado en demasía nuestro panorama.

Por último hemos de atestiguar que en los doce años que han transcurrido desde la creación de «Índice Histórico Español» se han celebrado los fastos del Ciento Cincuenta aniversario de la Guerra de la Independencia, y dicha

conmemoración ha influido ostensiblemente en la producción bibliográfica acerca de aquel magno suceso nacional. De aquí que advertimos en la presente relación un súbito auge motivado por la celebración susodicha, correspondiendo a una verdadera inflación erudita en comparación a los años normales. Lo que sin duda alguna, habrá redundado en un mejor conocimiento de esta tempestuosa época.

I. ACTOS Y PUBLICACIONES CONMEMORATIVAS.

Digamos ante todo que como eje fundamental, que vino a centrar la celebración del Ciento Cincuenta aniversario en toda España, destaca el II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época, que se reunió en Zaragoza, bajo la organización de la Institución «Fernando el Católico», desde el 30 de marzo al 4 de abril de 1959, ambos inclusive.¹ Participaron en él unos dos centenares de congresistas españoles, franceses, ingleses, portugueses, alemanes, italianos y hasta húngaros, y fueron discutidas 12 ponencias en torno a diversos aspectos del fenómeno histórico festejado, y asimismo se presentaron 105 comunicaciones que fueron de momento distribuidas en extracto,² y más adelante, en 1964, publicadas en forma miscelánea y en un grueso volumen, 33 de las concernientes a temas de Historia regional o local.³ Hubo, a la vez, una Exposición de documentos libros, mapas, monedas, grabados, recuerdos históricos varios, etc., del período 1808-14 en la que aportaron sus colecciones el Servicio Histórico Militar, Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, Archivo Municipal de Madrid, Biblioteca Central de Cataluña, Universidad de Zaragoza, Archivo Histórico de Navarra y otras entidades, reuniéndose un total de 267 piezas exponibles.⁴ Simultáneamente al Congreso el profesor Jacques Godechot, de la Universidad de Toulouse y del Comité Internacional de Ciencias Históricas, pronunció una conferencia sobre Les caractères généraux des soulèvements contrerévolutionnaires en Europe, à la fin du XVIII^{ème} siècle et au début du XIX^{ème} siècle, disertación que no tenemos noticia que haya sido aún publicada.

En la misma Zaragoza habían sido dadas, en febrero y marzo de 1958, 11 conferencias en la Cátedra Palafox, de la Universidad, también para conmemorar el CL aniversario de los Sitios, las cuales se recogieron en un volumen al finalizar aquel año.⁵

En otras localidades españolas se verificaron celebraciones análogas, aunque naturalmente en grado menor. En Gerona, por ejemplo, hubo una exposición conmemorativa a base de dioramas, cuadros e indumentaria del

1. MERCADER, JUAN: *El II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época*. «Hispania», XIX (1959), 309-319 (IHE n.º 33444). — PRIEGO LÓPEZ, JUAN: *El II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época*. «Revista de Historia Militar», III (1959), 193-200 (IHE n.º 31641). — SARRABLO AQUARELLES, EUGENIO: *Presencia del Cuerpo de Archiveros en el II Congreso Internacional de Historia de la Independencia y su época (Zaragoza, 30 marzo-4 abril 1959)*. «Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas», núm. 50 (1959), 33-35 (IHE n.º 33445). — SERRANO MONTALVO, ANTONIO: *Ante el ciento cincuenta aniversario de los sitios de Zaragoza. 1808-1958*. Artes Gráficas Octavio y Félez, S. C. Zaragoza, 1959 (IHE n.º 29809).

2. *II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Zaragoza 30 marzo-4 abril. Sumario de Comunicaciones*. Institución «Fernando el Católico». Zaragoza, 1959. 70 p. Las ponencias se editaron conjuntamente con el Congreso y fueron repartidas previamente a los congresistas. En los lugares reservados a los correspondientes temas trataremos de las mismas (IHE n.º 29770).

3. *Estudios de la Guerra de la Independencia*. Vol. I. Institución «Fernando el Católico». Zaragoza, 1964. 791 p. (IHE n.º 54267).

4. *II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Catálogo de la exposición bibliográfica*. Prólogo de Antonio Beltrán Martínez. II Congreso Histórico de la Guerra de la Independencia. Zaragoza 30 marzo-4 abril 1959. Institución «Fernando el Católico». Zaragoza, 1959, 37 p. (IHE n.º 29771).

5. *La Guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza*. Universidad y Ayuntamiento de Zaragoza. Zaragoza, 1958. 636 p. (IHE n.º 29772).

CL aniversario de los Sitios,⁶ y asimismo la «Revista de Gerona», editada por aquella Diputación provincial,⁷ y los Anales del Instituto de Estudios Gerundenses⁸ consagraronles totalmente sendos números extraordinarios. En Igualada se organizó por el municipio, en colaboración con el Centro de Estudios Comarcables, otra Exposición histórico-conmemorativa de las batallas del Bruch,⁹ por el estilo de la que se presentó allí mismo en el año del centenario. La Ponencia de Cultura del Ayuntamiento de Manresa publicó dos años después un «corpus» de 300 documentos de su Archivo Municipal, correspondientes al año 1808.¹⁰ En el propio Congreso de Zaragoza presentaron las Diputaciones de Vizcaya¹¹ y Oviedo,¹² otras tantas publicaciones alusivas, y el Instituto de Estudios Turolenses ofreció, como comunicación colectiva, un número completo y extraordinario bajo el epígrafe de la Guerra de la Independencia, en su órgano erudito «Teruel».¹³

En 1961 la Sociedad Arqueológica Tarraconense quiso solemnizar el CL aniversario de la épica resistencia de aquella ciudad frente al furioso asalto del Mariscal Suchet, dedicando el premio «Cronista Pujol» a la mejor monografía que reflejase aquel hecho de armas y en general, el papel de Tarragona en la Guerra de la Independencia, en que desempeñó la capitalidad provisional del Principado catalán. José M.^a Recasens Comes obtuvo el citado galardón, sin que hasta ahora se haya visto publicado su trabajo. También debe registrarse en 1962 la conmemoración de semejante aniversario respecto a las Cortes de Cádiz. El Instituto de Estudios Políticos prestóle la debida atención, ocupándole el número 126 entero de su revista.¹⁴ Finalmente digamos que por la Diputación foral de Alava se festejó el 150 aniversario de la batalla de Vitoria, con una miscelánea de textos alusivos, el año 1963,¹⁵ y la Diputación guipuzcoana editó por su cuenta dos lujosos volúmenes en recuerdo de la destrucción de la ciudad de San Sebastián, al final de la Guerra de la Independencia, y su ulterior reconstrucción.¹⁶

II. REPERTORIOS DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICOS

Entre los repertorios sistemáticos que durante el periodo duodocenal revisado han sido puestos públicamente a disposición del estudioso, destacan en primer término los índices de expedientes personales de los individuos del Ejército hispano, con expresión de su cargo, arma, unidad y año de ingreso,

6. M[IRAMBELL], E[NRIQUE]: *La Exposición conmemorativa del CL aniversario de los Sitios*. «Revista de Gerona», V, núm. 8 (1959), 14-16, 4 figs. (IHE n.º 33446).

7. «Revista de Gerona», IV, núm. 5 (1958), y V, núm. 8 (1959).

8. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses» (Gerona), XIII (1959), 378 p.

9. [J. MARTÍ FIGUERAS]: *Exposición histórico-conmemorativa del CL aniversario de las batallas del Bruch, organizada por el M. I. Ayuntamiento. Abierta del 23 al 31 de agosto*. Igualada, 1958, 36 p. s. n., 4 láms. (IHE n.º 27983).

10. SANTAMARÍA CLAPERS PERO., VALENTÍN: *Manresa en la Guerra de la Independencia. 300 documentos de 1808 custodiados en el Archivo de la Ciudad, transcritos por el Rndo. D. ... Ayuntamiento de Manresa*. Manresa, 1960. 353 p. 16 láms. (IHE n.º 38159).

11. *Colección de documentos inéditos de la Guerra de la Independencia existentes en el Archivo de la Excm. Diputación de Vizcaya*. Transcritos y comentados por el personal del mismo, dirigido por D. CARLOS GONZÁLEZ ECHEGARAY. Diputación de Vizcaya. Bilbao, 1959. 229 p., 17 láms. 1 mapa plegable (IHE n.º 29778).

12. GARCÍA PRADO, JUSTINIANO: «Asturias, nunca vencida». *Operaciones militares en el Principado*. Diputación Provincial de Oviedo. Oviedo, 1959. 159 p., 24 láms. (IHE n.º 29805).

13. «Teruel», X, núm. 21 (1959), 238 p.

14. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 661 p.

15. *Commemoración de la batalla de Vitoria en su 150 aniversario. 1813-1963*. Diputación Foral de Alava. Vitoria, 1963. 154 p., 28 ilus., 1 mapa (IHE n.º 50858).

16. OLAVIDE, JUAN; ALBARELLOS, BRAULIO; VIGÓN, JUAN: *San Sebastián. Historia de sus fortificaciones. Siglos XVI y XVII. El sitio de 1813*. Notas ampliatorias del Coronel MEXÍA CARRILLO. Ayuntamiento de la ciudad de San Sebastián. San Sebastián, 1963. 360 p. 18 láms. (IHE n.º 57328).

ARTOLA, MIGUEL: *Historia de la reconstrucción de San Sebastián*. Ayuntamiento de la ciudad de San Sebastián. San Sebastián, 1963. 318 p. 10 láms. (IHE n.º 57565).

y también su genealogía tratándose de la oficialidad de los siglos XVIII y XIX. La edición ha ocupado 9 volúmenes, ordenados los nombres alfabéticamente y ha sido preparada por una comisión del Archivo General Militar de Segovia, en donde se custodian dichos expedientes.¹⁷ También es de notar el catálogo de documentos de la Sección de guerra del Archivo General de Navarra, comprendidos entre noviembre de 1807 y diciembre de 1808, presentado al congreso de Zaragoza, como comunicación por Florencio Idoate Iragui.¹⁸ Ya en 1957, Pablo de Azcárate llamó la atención acerca de un importante fondo relativo a la Guerra de la Independencia española, conservado en el «All Souls College», de Oxford; se trata de los «Vaughan papers», conteniendo cartas, diarios, actas secretas de las Cortes de Cádiz, etc., que reunió Sir Charles Richard Vaughan (1774-1844), viajero y diplomático británico que estuvo en España desde 1808 a 1820, trabajando primero en la embajada inglesa en Cádiz y luego en la de Madrid.¹⁹ Se trata pues de información de primera mano, que luego Miguel Angel Ocoa Brun resumió y catalogó por vez primera, dando un conjunto de 444 títulos.²⁰

Acera de la labor bibliográfica del Servicio Histórico Militar español respecto a la Guerra de la Independencia, desarrollada desde 1939, habló el Coronel Priego en una comunicación presentada en el Congreso de Zaragoza, y en la que se informaba de los trabajos preparatorios que se están verificando para elaborar una gran historia de conjunto que ponga al día la obra monumental de Gómez de Arceche, y asimismo la compendie para hacerla accesible.²¹ En otra comunicación del propio congreso S.H.F. Johnston ponderó la contribución de los historiadores ingleses en el estudio de la Guerra peninsular, que para ellos no sólo constituye un episodio —el más decisivo sin duda— del enfrentamiento de Gran Bretaña contra Napoleón, sino aún la raíz de divergencias internas. Johnston hizo además un examen crítico de los historiógrafos británicos de la guerra: Southey, Londonderry, Napier, Oman, Bryant, y esbozó las directrices por las que creía que debían de discurrir las investigaciones futuras.²² Otra bibliografía sobre la participación asturiana en la Guerra de la Independencia la puntualizó Justiniano García Prado, al detallar una relación completa de las obras publicadas y manuscritas sobre el tema, y de las series documentales que a él hacen referencia y que obran en los archivos provinciales y locales de Asturias, en el Histórico Nacional, Servicio Histórico Militar y Biblioteca Nacional, de Madrid, así como de fuentes francesas y británicas.²³ Una valoración crítica de la obra historiográfica del coronel germano Von Schepeler (n. en 1780), testigo de excepción, pues fue

17. Archivo Militar de Segovia. *Índice de expedientes personales*. Compuesto por la Comisión del mismo nombre presidida por FEDERICO HEREDERO ROURA y LADRÓN DE GUEVARA, y FRANCISCO CADENAS ALLENDE. Prólogo del Marqués de Desio. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Luis Salazar y Castro. Ediciones Hidalguía. Madrid, 1959-1963. 9 tomos: 496, 505, 459, 469, 476, 486, 455, 424 y 276 p. (cf. IHE n.º 39904).

18. IDOATE IRAGUI, FLORENCIO: *Catálogo de documentos de la Sección de Guerra del Archivo General de Navarra (1807-1808)*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia». Vol. I. Institución «Fernando el Católico». Zaragoza, 1964. p. 527-573 (IHE n.º 54268).

19. AZCÁRATE, PABLO DE: *Memoria sobre los «Vaughan papers»*. «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CXLI, núm. 1 (1957), 723-749 (IHE n.º 24867).

20. OCOA BRUN, MIGUEL ANGEL: *Catálogo de los «Vaughan papers» de la Biblioteca de «All Souls College», de Oxford, relativos a España*. «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CXLIV, núm. 1 (1961), 63-122 (IHE n.º 45151).

21. PRIEGO LÓPEZ, JUAN: *El Servicio Histórico Militar español y la Guerra de la Independencia: trabajos realizados y planes para el futuro*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Zaragoza 30 marzo-4 abril. Sumario de comunicaciones». Institución «Fernando el Católico». Zaragoza, 1959. P. 56 (IHE 29775).

22. JOHNSTON, S. H. F.: *The contribution of British historian to the study of Peninsular War*. En «II Congreso... de la Guerra de la Independencia... Sumario de comunicaciones...» p. 33 (IHE n.º 29777).

23. GARCÍA PRADO, JUSTINIANO: *Intervención del Principado de Asturias en la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia, I», p. 7-21 (IHE n.º 54271).

combatiente en España en las filas nacionales, nos la da ajustadamente Hans Juretschke.²⁴

Entre las colecciones documentales publicadas debe señalarse muy especialmente las llevadas a cabo de un modo bastante sistemático por Tomás Maza Solano, respecto a los archivos del Real Consulado y de la Diputación de Santander. Con breves apostillas, o simplemente sin comentario alguno, se transcribe íntegra la correspondencia del comandante afrancesado Santiago Arias al ministro josefista, O'Fárrill, entre febrero de 1809 y marzo de 1810,²⁵ y los comunicados oficiales del Intendente Aldamar a varios ministros de José Bonaparte y a los generales franceses Bonnet y Barthélemy, entre enero y diciembre de 1810: en total son 373 piezas las que se publican.²⁶ Maza Solano ha hecho hincapié documental en la postura del Real Consulado santedanés ante la Guerra de la Independencia²⁷ y en las tribulaciones de sus pensionistas, los pintores José de Madrazo y Marcos Antonio de Menezo, aportándose con ello datos precisos para sus biografías.²⁸ Como comunicación al Congreso de Zaragoza, Carlos González Echegaray y su equipo del Archivo de la Diputación vizcaína ofrecieron, como se ha dicho, una colección fragmentaria de 27 series documentales, procedentes de los archivos del antiguo Corregimiento de Vizcaya, del Marqués de Villadarias y de la Diputación del Señorío vizcaíno, que contienen correspondencia varia entre los organismos nacionales y afrancesados, procesos contra los guerrilleros y documentos napoleónicos interceptados por aquéllos.²⁹ El reverendo Valentín Santamaría transcribió total o parcialmente 300 documentos del Archivo Municipal de Manresa, todos ellos referentes al año 1808, y que sistematizó en 11 apartados.³⁰

Otros textos, aunque de menor importancia, que han sido editados en este lapso son también el relato del consejero del Almirantazgo español, Antonio Escano (1752-1814), que fue ministro de Marina y Regente del Reino, durante la Guerra de la Independencia,³¹ el epistolario del capitán Francisco Guervós, publicado por Jesús Pabón,³² la reproducción en facsimil de una carta autógrafa de Domingo Badía —el famoso Alí-Bey— dirigida al ministro josefista Manuel Romero, solicitando el rescate de unas antigüedades y monedas, que tuvo que pignorar a su paso por Munich, en 1808³³ y la transcripción de 6 cartas inéditas del general Roche a los generales españoles Copons, Freyre y Elío,

24. JURETSCHKE, HANS: *El coronel Von Schepeler. Carácter y valor informativo de su obra historiográfica sobre el reinado de Fernando VII.* «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 229-249 (IHE n.º 48258).

25. MAZA SOLANO, TOMÁS: *Santander en la Guerra de la Independencia. Nuevos documentos para su historia.* «Altamira» (Santander), núm. 1-2 y 3 (1958), 87-285. 1 lám. (IHE n.º 31670).

26. MAZA SOLANO, TOMÁS: *Documentos para la historia de la Guerra de la Independencia. Comunicaciones oficiales del Intendente General de Santander Don Joaquín de Aldamar.* «Altamira» (Santander), núm. 1-2 y 3 (1961), 135-319 (IHE n.º 45152). Y *Documentos para la historia de la Guerra de la Independencia. Comunicaciones oficiales del Intendente General de Santander Don Joaquín de Aldamar. II. Mayo-diciembre de 1810.* «Altamira» (Santander), núm. 1-6 (1962-1963), 223-507 (IHE n.º 54269).

27. MAZA SOLANO, TOMÁS: *El Real Consulado de Santander y la Guerra de la Independencia. Noticias y documentos para su historia.* «Altamira» (Santander), núm. 1-2 y 3 (1959), 129-312 (IHE n.º 43768).

28. MAZA SOLANO, TOMÁS: *Los pintores pensionistas del Real Consulado de Santander, don José de Madrazo y don Marcos Antonio de Menezo. Nuevos documentos para sus biografías.* «Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo» (Santander), XXXV, núm. 2 (1959), 147-180 (IHE n.º 31661).

29. Cf. nota 11.

30. Cf. nota 10.

31. [ESCAÑO, ANTONIO DE]: *Un relato de... sobre los sucesos de España (1808-1811).* «Revista General de la Marina» (Madrid), CLX (1961), LVIII, 315-332. 6 figs. (IHE n.º 46636).

32. PABÓN, JESÚS: *Del epistolario del capitán Guervós.* «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CLI, núm. 1 (1962), 37-59 (IHE n.º 46637).

33. BADÍA LEBLICH, [DOMINGO], [ALÍ-BEY]: *Carta autógrafa a don Manuel Romero, solicitando el rescate de una colección de antigüedades y monedas pignoradas en Munich.* «Numisma» (Madrid), XIII, núm. 64 (1963), 35-37. 1 fig. (IHE n.º 52239).

acerca de asuntos militares internos, guerrillerismo y algunos aspectos de la ayuda británica.³⁴

III. MEMORIAS ESPAÑOLAS COETÁNEAS.

Como las más importantes registraremos la reedición —corregida— de los Diarios de Jovellanos, preparada por Julio Somoza, bajo los auspicios del Instituto de Estudios Asturianos, en dos volúmenes³⁵ y un tercero que contiene el índice onomástico, la bibliografía general y la de Jovellanos y los índices topográficos, y de ilustraciones, inscripciones y voces bables.³⁶ Sin embargo, como esta edición de Somoza, interesante para advertir la postura del gran polígrafo asturiano frente a la Revolución francesa y a la política de Godoy, no incluye sino hasta el Diario noveno (1790-1801), ha podido ser completada por la nueva edición de Miguel Artola de las obras publicadas e inéditas de Jovellanos, dentro de la Biblioteca de Autores Españoles, en tres volúmenes.³⁷ Artola prosigue los Diarios jovellanistas en el primer tomo, publicando además el Itinerario de 1801 hacia el destierro mallorquín, un fragmento del Diario de Bellver (1806-7) y el Diario del regreso de Jovellanos hasta Jaldraque (1808). En el segundo volumen se inserta la Correspondencia (desde 1779 a 1811) entre Jovellanos y sus amigos Meléndez Valdés, Cabarrús, Lord Holland y Urquijo, entre otros, y en el tercero, las obras menores (censuras literarias, dictámenes económicos, etc.) y las actas de la Academia de la Historia entre 1786 y 1787, cuando Jovellanos fue su secretario. En relación con Jovellanos debe anotarse la noticia del diario de Lady Holland, escrita durante sus estancias en España (1802-1805 y 1808-1809), que nos ha sido facilitada por Pedro Penzol.³⁸

Acerca del período precedente o preliminar a la Guerra de la Independencia se ha publicado la transcripción de un cuaderno de viaje de Roberto de Llanza, que relata las peripecias de algunos españoles en la anábasis de la expedición del Marqués de la Romana³⁹ y unos informes sobre las guarniciones de la Península en la etapa comprendida entre diciembre de 1807 y marzo de 1808, facilitados por el gentilhomme Claudio Felipe, Conde de Tournon-Simiane, al Emperador Napoleón, y en los que se le animaba a intervenir en la Península, en ayuda del príncipe Fernando.⁴⁰ Estos interesantes informes, dados a conocer por Izquierdo Hernández, constituyen un avance de un libro sobre los antecedentes y comienzos del reinado de Fernando VII, que ya mencionaremos en su lugar oportuno.⁴¹ También contienen textos muy utilizables para historiar este mismo momento las Memorias de tiempos de Fernando VII, editadas y estu-

34. ROCHE, FELIPE: *Cartas inéditas del general... a los generales Copons, Freyre y Elio (1811-1813)*. «Catálogo de libros antiguos, raros y curiosos» (de la Librería de Andrés Ortega del Alamo) (Burjasot), núm. 3 (1955) (IHE n.º 12384).

35. JOVELLANOS, GASPAR MELCHOR DE: *Diarios*. Edición preparada por JULIO SOMOZA. Estudios preliminar de ANGEL DEL RÍO. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo. 1953-54. 2 vols.: 550 + 506 p., 18 láms. (IHE n.º 13788).

36. JOVELLANOS, GASPAR MELCHOR DE: *Diarios*. Edición preparada por JULIO SOMOZA. Índice y nota preliminar de J. M.ª MARTÍNEZ CACHERO. C.S.I.C. Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo, 1956. Vol. III: 136 p. (IHE n.º 19871).

37. JOVELLANOS, GASPAR MELCHOR DE: *Obras publicadas e inéditas*. Edición y estudio preliminar de MIGUEL ARTOLA. Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles núms. 85, 86 y 87), Madrid, 1965. 488 + 506 + 486 p. (IHE n.º 13789).

38. PENZOL, PEDRO: *Jovellanos en el diario español de lady Holland*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), VII, núm. 20 (1953), 570-576 (IHE n.º 12382).

39. LLANZA, ROBERTO DE: *El itinerario de don Rafael de Llanza*. «Boletín de la Real Academia de Buenas Letras» (Barcelona), XXVI (1954-56), 235-282 (IHE n.º 19903).

40. IZQUIERDO HERNÁNDEZ, MANUEL: *Informes sobre España (diciembre 1807 a marzo 1808) del gentilhomme Claudio Felipe, Conde de Tournon-Simiane al Emperador Napoleón I. Traducción, comentarios y notas*. «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CXXXVII (1955), 315-357, 2 láms. (IHE n.º 12383).

41. Véase más adelante nota 98.

diadas por Artola,⁴² entre las que se incluyen las de Escoiquiz (de especial interés para el conocimiento de las escenas de Bayona) y la autobiografía de Mor de Fuentes (válida para una reconstitución del Dos de Mayo madrileño). También se publican las memorias del Marqués de Ayerbe, las del diplomático León y Pizarro y los alegatos justificativos de los ministros afrancesados Azanza y O'Fárrill. En el segundo tomo se transcribe el Viaje a las Cortes de Joaquín Lorenzo Villanueva, única fuente apreciable de las sesiones secretas de las Cortes gaditanas. Aunque únicamente se trate de la Guerra de la Independencia en el primer libro, son apreciables los memoriales, editados también por Miguel Artola, del famoso Espoz y Mina, que entonces se muestra tan sólo como un guerrillero apolítico, y que aparecen esmaltados de documentación coetánea.⁴³

Sobre el heroico episodio colectivo de los sitios de Gerona, debemos subrayar la publicación entera por el Instituto de Estudios Gerundenses de la crónica de fray Manuel Cúndaro, testigo presencial de aquellos sucesos, cuyo texto no había sido aireado hasta ahora más que fragmentariamente. La versión del manuscrito es muy cuidada, y acompañada de índices onomástico y topográfico, si bien carece de notas y del estudio complementario de rigor.⁴⁴ Otra fuente acerca de la defensa de Gerona, y aún de la ocupación napoleónica posterior (1809-1814), si bien más modesta, es el relato del platero Miguel Feu, que nos ha sido dado a conocer por E. Mirambell.⁴⁵ Un manuscrito análogo, interesante para comprender el paso de la guerra por la montaña catalana, es el Diario (1796-1813) de Isidro Serrat, cura-párroco de San Esteban de Comiá (Alpens), que ha resumido Miguel Furrriols.⁴⁶

IV. LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y ESPAÑA

Las salpicaduras, que de todo orden —político, religioso, social, económico y sobre todo, demográfico— recibió España del fenómeno revolucionario en la vecina nación, han sido tratadas en sus diversos detalles por Moreu-Rey,⁴⁷ el abate Fourcaud,⁴⁸ Michel Bouille,⁴⁹ Mn. Reixach,⁵⁰ Jean Gabriel Gigot⁵¹ y J. M.^a Pons Guri⁵² todos los cuales enfocan claramente la cuestión de los emigrados franceses en la Península, como consecuencia de la Revolución de su país. Enciso Recio ha descubierto las actividades de la colonia mercantil gala

42. *Memorias de tiempos de Fernando VII*. Edición y estudio preliminar de MIGUEL ARTOLA. Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, núms. 97 y 98). Madrid, 1957. 2 vols.; XLIV + 437 p. y LVI + 475 p. (IHE n.º 19913).

43. ESPOZ Y MINA, FRANCISCO: *Memorias*. Edición y estudio preliminar de MIGUEL ARTOLA GALLEGÓ. Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles núms. 146 y 147). Madrid, 1961-62. 2 tomos: XLIII + 443 p. (IHE n.º 45162).

44. CUNDARO, MANUEL: *Historia político-crítica militar de la plaza de Gerona en los sitios de 1808 a 1809*. Introducción, transcripción e índices por LUIS BATLLE PRATS. C.S.I.C. Instituto de Estudios Gerundenses (Colección de Monografías, II). Gerona, 1950-53. XXV + 648 p. (IHE n.º 3668).

45. MIRABELL BELLOC, ENRIQUE: *Un relato popular de la defensa y ocupación de Gerona durante la Guerra de la Independencia*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses» (Gerona), XIII (1959), 203-211 (IHE n.º 38162).

46. FURRIOLS, MIGUEL: *Diari de mossèn Isidre Serrat (1796-1817)*. «Ausa» (Vich), III, núm. 23 (1958), 16-21 (IHE n.º 28805).

47. MOREU-REY, ENRIC: *La Revolució francesa i Barcelona*. En «Un barceloní a la Cort de Maria Antonieta», Barcelona, 1955, p. 195-247 (IHE n.º 8566).

48. FOURCAUD, ABBÉ: *L'abbé Jean Pierre Jéze et l'affaire de Barbastro (décembre 1792)*. «Revue de Comminges» (Saint-Gaudens), LXXIV, núm. 4 (1964), 215-225 (IHE n.º 45111).

49. BOUILLE, MICHEL: *L'abbé Millet, émigré*. «Cerca» (Perpignan), núm. 13-14 (1961), 328-329 (IHE n.º 45112).

50. REIXACH PBRÓ, MODESTO: *Clérigos franceses en Vich a ratz de la revolució de 1789*. «Ausa» (Vich), III, núm. 33 (1960), 412-414 (IHE n.º 39995).

51. GIGOT, JEAN GABRIEL: *Memorial de Joseph-François Auberge, capiscol de la Cathedrale d'Elne, émigré en Espagne*. «Cerca» (Perpignan), núm. 13-14 (1961), 375-393, núm. 16 (1962), 181-198; y núm. 17 (1962), 278-281 (IHE n.ºs 45102 y 49451).

52. [PONS GURI, J. M.ª]: *Documentación sobre emigrantes (1791-1800)*. «Archivo Histórico y Museo Fidel Fita» (Arenys de Mar), núm. 16 (1963), 9-19.

en Cádiz, que ganada por la propaganda revolucionaria al principio, ofreció su apoyo monetario a las asambleas de París,⁵³ y Gregorio Marañón se refirió a los españoles que vivieron en Francia misma aquel histórico suceso: los embajadores Fernán-Núñez, Iriarte, Ocáriz y Hevia-Miranda, el grupo vasco, Olavide, el abate Marchena...⁵⁴

La acción política y militar de España contra la República francesa —la llamada Guerra Grande de 1793 al 95— ha tenido paralelamente sus comentaristas de uno y otro tipo. De la historia estrictamente militar se han ocupado Escartín Lartiga,⁵⁵ el coronel Druène, por lo que respecta a la campaña en los Pirineos centrales,⁵⁶ y la gran síntesis divulgadora del Servicio Histórico Militar español, en lo concerniente a los Pirineos centrales y occidentales.⁵⁷ Respecto a la campaña de Navarra, el Marqués de Lozoya ha hecho públicas unas cartas testimoniales de una antepasada suya.⁵⁸

En su faceta política ha sido en Cataluña donde ha llamado más la atención este tema. Del esfuerzo popular para la leva de voluntarios contra Francia atea y regida han hecho públicos importantes trabajos Recasens Comes, concretándose en el corregimiento de Tarragona,⁵⁹ y Voltes Bou, al estudiar la junta de comisionados de Barcelona.⁶⁰ Ambos han profundizado en la circunstancia social y económica del momento, y nos han dado sobre todo el primero, una visión palpitante del espíritu del pueblo catalán ante aquella contienda —que fue una prefiguración de la lucha inmediata contra Napoleón—, y asimismo, la distinta reacción de los estamentos sociales del Principado. De particular interés es la sabrosa monografía del malogrado Emilio Vigo acerca de la política catalana del Gran Comité de Salud Pública, fragmento de una obra inacabada sobre la Convención revolucionaria y Cataluña, elaborada toda ella, a base de documentación de los archivos de Francia.⁶¹ Rafael Tasis finalmente ha dado a la imprenta una síntesis clara, destinada a la divulgación, de todo lo relacionado con la Revolución francesa y Cataluña.⁶²

En cambio, no podemos registrar en este comentario bibliográfico ninguna aportación referente al influjo de la misma revolución en el País Vasco. Tan solo han dado a conocer Arocena la personalidad de un capellán del convento de las Brigadas de Lasarte, que hubo de ser desterrado, a causa de su adhesión

53. ENCISO RECIO, LUIS MIGUEL: *Actividades de los franceses en Cádiz (1789-1790)*. «Hispania» (Madrid), XIX, núm. 75 (1959), 251-286 (IHE n.º 33450).

54. MARAÑÓN, GREGORIO: *Verdadera actividad de los españoles durante la Revolución francesa*. En «Libro Jubilar de Emeterio S. Santovenia, en su Cincuentenario de escritor». (La Habana, 1957), 21 p. (IHE n.º 26191).

55. ESCARTÍN LARTIGA, EDUARDO: *La acción política y militar de España en la Guerra contra la Revolución francesa (1793-1795). Sus especiales características*. «Revista de Historia Militar» (Madrid), III, núm. 4 (1959), 61-89, 4 láms. 1 mapa (IHE n.º 33451).

56. DRUÈNE, B.: *Les débuts de la campagne de 1893 aux Pyrénées Centrales et le combat de la Caze de Broussette*. «Pirineos» (Zaragoza), XII, núm. 39-42 (1956), 191-349, 5 láms. (IHE n.º 26190).

57. *Campañas de los Pirineos a finales del siglo XVIII. Guerra de España con la Revolución francesa, años 1793 a 1795*. Tomo IV. *La guerra de los Pirineos Occidentales y centrales. Síntesis final de la obra*. Servicio Histórico Militar. Madrid, 1959. VII + 713 p., 31 láms. (IHE n.º 38085).

58. CONTRERAS, JUAN DE [MARQUÉS DE LOZOYA]: *La campaña de Navarra en las cartas de la señora doña Juana María de Escobar y de Silva-Herrera, marquesa de Lozoya*. «Revista de Historia Militar» (Madrid), V, núm. 9 (1961), 91-120, 6 láms. (IHE n.º 50875).

59. RECASENS COMES, JOSÉ M.ª: *El Corregimiento de Tarragona en el último cuarto de siglo XVIII. Aspectos económico y político-social*. Sociedad Arqueológica Tarraconense. Tarragona, 1963. 331 p. (25 × 18).

60. VOLTES BOU, PEDRO: *La Junta de comisionados de Barcelona y su circunstancia social e ideológica*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 307-345 (IHE n.º 54274).

61. VIGO, EMILIO: *La política catalana del Gran Comité de Salud Pública*. Pròleg de F. SOLDEVILA. Institut d'Estudis Catalans (Memories de la Secció Històrico-Arqueològica, XVII). Barcelona, 1956. 96 p. (IHE n.º 16954).

62. TASIS, RAFAEL: *La revolución francesa i Catalunya*. Rafael Dalmau, editor («Episodis de la Història» núm. 31). Barcelona, 1962. 65 p. (IHE n.º 45101).

a los franceses durante su invasión de 1794 a 1795,⁶³ e Yrizar, las aventuras «picantes» de Pierre Diharce de Bisassouet, sacerdote vasco-francés que vivió en España en aquellos años de la Revolución del vecino país.⁶⁴

V. REINADO DE CARLOS IV

Además de la reedición, precedida de un estudio de Carlos Seco Serrano, de la contemporánea historia de Andrés Muriel,⁶⁵ perteneciente al clan político del Conde de Aranda, y que constituyó de hecho una réplica a las conocidas *Memorias del Príncipe de la Paz*, como visión conjunta del reinado, moderna y caracterizada por una excelente preparación bibliográfica y un manejo ecuánime y abundante de las fuentes al respecto, tenemos la obra de Carlos Corona,⁶⁶ en la que la crítica del régimen y de las instituciones, las corrientes reformistas o revolucionarias se enfrentan con la resistencia a toda novedad.

Aspectos variados del mismo reinado de Carlos IV se tratan en detalle en los estudios del P. Sierra acerca de la reacción del episcopado español ante los decretos del ministro Urquijo que pretendía transferirle la potestad pontificia de disponer los impedimentos matrimoniales,⁶⁷ y que ocasionaron la caída de dicho ministro en 1800, tras una intriga palaciega, investigada por este mismo autor.⁶⁸ El P. Sierra en sus conclusiones libra a Urquijo de la nota de heterodoxia, con que le estigmatizara en su día Menéndez y Pelayo, puesto que sería tan sólo un regalista virulento, que halló defensores en el alto clero y desde luego en el rey y en algunos ministros. Los trabajos de Jean Leflon⁶⁹ y Jack Berte-Langereau⁷⁰ acerca del influjo del gobierno español en el Conclave de Venecia en los años 1799-1800, del que salió elegido Papa Pío VII. Berte-Langereau, además ha elaborado una documentada monografía sobre la política italiana de España bajo el reinado de Carlos IV,⁷¹ a través de la cual se han dilucidado las relaciones entre la Corte de Madrid y sus familiares italianos; el duque de Parma, el rey de Etruria y el de Nápoles-Sicilia, desde la Paz de Basilea de 1795 hasta que falleció Carlos IV el año 1819. Otros estudios del mismo autor se ciñen más concretamente a la actitud española frente al Ducado de Parma, a partir de su invasión por las tropas mandadas por Napo-

63. AROCENA [ECHEVARRÍA], IGNACIO: *La aventura de un pequeño heterodoxo tolosano*. En «Libro-homenaje a Tolosa», 65-77 (IHE n.º 18555).

64. YRIZAR, J. DE: *Aventuras piquantes de M. l'abbé de Diharce de Bisassouet*. «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País» (San Sebastián), XIV, núm. 2 (1958), 265-267 (IHE n.º 28001).

65. MURIEL, ANDRÉS: *Historia de Carlos IV*. Edición y estudios preliminares de CARLOS SECO SERRANO. Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, CXIV y CXV). Madrid, 1959. 2 vols. XXXII + 332 y 437 p. (IHE n.º 35004).

66. CORONA, CARLOS: *Revolución y reacción en el reinado de Carlos IV*. Ediciones Rialp, S. A. (Biblioteca del Pensamiento actual, 68). Madrid, 1957. 343 p. (IHE n.º 19878).

67. SIERRA S. I., LUIS: *La reacción del episcopado español en los decretos del matrimonio del ministro Urquijo de 1799 a 1813*. «Estudios de Deusto» (Bilbao), XI, núm. 21 (1963), 173-202; núm. 22 (1963), 447-516; XII, núm. 23 (1964), 201-300; y núm. 24 (1964), 471-504 (IHE n.ºs 49486, 52236, 57568 y 57569). Una visión de síntesis con fines divulgadores la publicó el mismo autor bajo el título: *El episcopado español ante el decreto de Urquijo. Septiembre 1799. Seiscientos tálamos inquietos. Las travesuras canónicas del Ministro Urquijo. 1795-1813*. Talleres gráficos Ediciones Castilla. Madrid, 1963. 130 p. 4 ils. (IHE n.º 52237). Todos estos trabajos proceden de la tesis doctoral del autor: *El decreto regalista del Ministro Urquijo sobre dispensas matrimoniales de 1799*, cuyo resumen aparece en la «Revista de la Universidad de Madrid», XI, núm. 44 (1962), 640-641.

68. SIERRA S. I., LUIS: *La caída del primer ministro Urquijo en 1800*. «Hispania» (Madrid), XXIII, núm. 92 (1963), 556-580 (IHE n.º 54278).

69. LEFLON, JEAN: *Le rôle de l'Espagne au conclave de Venise d'après les revelations d'un cardinal français*. «Hispania» (Madrid), XVII, núm. 68 (1957), 424-450. 3 láms. (cf. IHE n.º 26201).

70. BERTÉ-LANGEREAU, JACK: *La política italiana de España bajo el reinado de Carlos IV*. Traducción del francés por Julio Gómez de la Serna. Revista de Occidente. Madrid, 1958. 261 p. (IHE n.º 27972).

71. BERTÉ-LANGEREAU, JACK: *L'Espagne et les derniers jours du Duché de Parme*. «Hispania», XIV, núm. 55 (1954), 227-307, 4 láms. (IHE n.º 7521).

león Bonaparte en 1796 hasta que el mencionado ducado quedó reunido a la República francesa en 1802. Berte-Langereau, especialista de esta época de Carlos IV y escudriñador concienzudo de los archivos diplomáticos italianos, franceses y españoles, ha publicado igualmente un acabado estudio acerca del efímero Reino de Etruria (1801-1807), haciendo hincapié en sus protagonistas el Infante de Parma, su hijo el infortunado Luis I de Etruria y la viuda de éste e hija de Carlos IV, María Luisa, y sus relaciones con el gobierno español y los embajadores del Emperador Napoleón,⁷² y también dos artículos más breves acerca de María Antonia de Nápoles, primera mujer de Fernando VII, cuando todavía era éste Príncipe de Asturias,⁷³ y otra semblanza de la reina María Luisa, mujer del propio Carlos IV, en la que recarga tintas desfavorables ya acostumbradas.⁷⁴ Las relaciones hispano-francesas del reinado de Carlos IV han sido sintetizadas en una conferencia de Carlos Corona, a través de la cual se ponen de relieve las fluctuaciones de la España oficial bajo aquel rey y la ineficacia informativa de los embajadores del vecino país.⁷⁵ En un plan más analítico deben colocarse la monografía de François Piétri, sobre la embajada de Luciano Bonaparte en 1801,⁷⁶ y el artículo que en relación con los esfuerzos de éste para acomodar la España borbónica a las conveniencias del Imperio de Napoleón, dio a la estampa el tantas veces citado Berte-Langereau.⁷⁷

Consignemos para rubricar este apartado carolino el libro de Antonio Rumeu de Armas sobre el testamento político del Conde de Floridablanca,⁷⁸ en el que se puntualiza el programa, que José Moñino recomienda a Carlos IV en el momento de ser exonerado del poder; el inventario resumido de las propiedades murcianas de Floridablanca, llevado a cabo tras su caída en 1792, y que ha hecho público Jiménez Gregorio⁷⁹ para atestiguar la honradez y probidad de aquel primer ministro de Carlos III y de Carlos IV; el opúsculo de Moreu-Rey en torno a la medición del arco del meridiano entre Dunkerke y Barcelona, llevada a cabo entre 1791 y 1798 por el geómetra Mechain, y completada en su triangulación hasta Baleares por el rosellónés Arago.⁸⁰ Sobre la influencia en el arte barcelonés de las visitas reales de 1802 ha escrito unas páginas Carlos Cid.⁸¹ Y aunque rebasando esta etapa cronológica, incluimos también aquí el asunto vidrioso de las alhajas regias de Carlos IV, que tuvo no pocas implicaciones políticas en los años de la Guerra de la Independencia y aún los del destierro de aquellos reyes españoles, y que Antonio Álvarez de Linera⁸² ha puntualizado en su extensión.

72. BERTE-LANGEREAU, JACK: *L'Espagne et le Royaume d'Etrurie*. «Hispania» (Madrid), XV, núm. 60 (1955), 353-455 (IHE n.º 17026).

73. BERTE-LANGEREAU, JACK: *Una princesa de Asturias: María Antonia de Nápoles*. «Clavileño» (Madrid), VII, núm. 37 (1956), 35-41, 2 figs. (IHE n.º 13852).

74. BERTE-LANGEREAU, JACK: *Marie-Louise de Parme et les siens*. «Hispania» (Madrid), XVIII, núm. 71 (1958), 178-237 (IHE n.º 31646).

75. CORONA BARATECH, CARLOS: *Carácter de las relaciones hispano-francesas en el reinado de Carlos IV*. En «La Guerra de la Independencia española y los sitios de Zaragoza», 211-248 (IHE n.º 29787).

76. PIÉTRI, FRANÇOIS: *Lucien Bonaparte à Madrid (1801)*. Bernard Grasset, edit. Paris, 1951. 388 p. (IHE n.º 6201).

77. BERTE-LANGEREAU, JACK: *Lucien Bonaparte, artisan d'une reconciliation franco-espagnole*. «Hispania», XIII, núm. 51 (1953), 294-316 (IHE n.º 6202).

78. RUMEU DE ARMAS, ANTONIO: *El testamento político del Conde de Floridablanca*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Historia Moderna. Madrid, 1962. 207 p., 4 láms. (IHE n.º 45100).

79. JIMÉNEZ DE GREGORIO, FERNANDO: *La hacienda de Floridablanca a su caída*. «Anales de la Universidad de Murcia», XIV, núm. 1-2 (1955-56), 213-215 (IHE n.º 19856).

80. MOREU-REY, ENRIC: *El naixement del metre*. Editorial Moll (Biblioteca Raixa, núm. 10). Palma de Mallorca, 1956. 136 p. (IHE n.º 13859).

81. CID PRIEGO, CARLOS: *El arte barcelonés y las visitas reales de 1802*. «Hispania», XV, núm. 59 (1956), 231-285. 8 láms. (IHE n.º 16986).

82. ÁLVAREZ DE LINERA, ANTONIO: *Las alhajas reales en el destierro de Carlos IV*. «Revista de la Biblioteca-Archivo-Museo del Ayuntamiento de Madrid», XX (1951), 99-149 (IHE n.º 7522).

VI. GODOY

Entre la bibliografía especialmente consagrada a la figura del privado de Carlos IV, Manuel Godoy, merece especial mención la tercera edición de sus memorias, que con un acabado estudio del citado primer ministro y manejo de fuentes palatinas, publicó en 1956 Carlos Seco Serrano.⁸³ A ello podemos agregar la noticia de una correspondencia inédita (1808-1814) del Príncipe de la Paz con el coronel Cailhé de Geine, agente de la policía imperial para vigilar en Francia a los exiliados y a los príncipes españoles, y que A. Joucla-Ruau ha publicado dentro del homenaje de los hispanistas franceses a Marcel Bataillon.⁸⁴

La personalidad del valido, tomada en su conjunto, ha suscitado la atención de Jacques Chasteney y Enrique de Gandía, situados uno y otro en observatorios diferentes. Chasteney, francés, brillante escritor, nos ha dado una amable evocación del personaje, subrayando sus rasgos humanos y su obligada actitud ante los miembros de la familia real española y frente a Napoleón, historia política-palatina, más bien la suya.⁸⁵ Enrique de Gandía, desde un escenario argentino viene a acusar a Godoy de ser el causante de la emancipación de Hispanoamérica.⁸⁶

Algunos aspectos parciales de Manuel Godoy se examinan en el ensayo de Serrano Poncela acerca de su postura ante los ilustrados, y afirma que si bien no puede considerarse como uno de ellos, convirtió en realidad no pocos de los proyectos de la Ilustración.⁸⁷ En este mismo sentido, Carlos Seco, al enfocar las relaciones entre Godoy y Jovellanos, mediante un cuidadoso análisis de los diarios de éste, cotejándolos con documentación oficial, acabará reconociendo la buena voluntad del privado para con aquellos hombres, que en el caso de Jovellanos se tradujo en una desinteresada protección frente a la Reina María Luisa y al ministro Caballero, y ello, a pesar del concepto peyorativo que el ilustre asturiano tuviera de Godoy.⁸⁸ Una nota acerca del Jardín Experimental y de Aclimatación, que Godoy fundó en San Lúcar de Barrameda, y en el que se empleó su protegido el naturalista Rojas Clemente, la ha dado a conocer Tomás de Aquino García.⁸⁹ De las actividades españolas del Instituto Militar Pestalozziano (en Madrid, Tarragona y Santander), cuya introducción en la Península se debió al mecenazgo de Manuel Godoy, y que desapareció como por encanto en la crisis de 1808, ha dado muy útiles precisiones Arcadio Guerra.⁹⁰

Del aspecto diplomático de la obra de Godoy se ha ocupado Carlos Corona, en un estudio suyo sobre las relaciones entre el primer ministro de Carlos IV

83. [GODOY, MANUEL], PRÍNCIPE DE LA PAZ: *Memorias*. Edición y estudio de CARLOS SECO SERRANO (Biblioteca de Autores Españoles, 88-89). Madrid, 1956. 452 y 532 p. (IHE n.º 16985).

84. JOUCLA-RAU, ANDRÉ: *A propos d'une correspondance inédite du Prince de la paix. «Mélanges offerts à Marcel Bataillon...»* «Bulletin Hispanique» (Burdeos), LXIV bis (1962), 91-112 (IHE n.º 49480).

85. CHASTENEY, JACQUES: *Manuel Godoy et l'Espagne de Goya*. Librairie Hachette. París, 1961. 256 p. *Godoy Master of Spain. 1792-1808*. The Badchworth Press. Londres, 1953. 249 p., 9 láms. Es una traducción del original francés publicado en 1943. Del mismo autor: *Godoy y la España de Goya*. Traducido del francés por Juan C. DE LUACES. Editorial Planeta. Barcelona, 1963. 317 p. 18 láms. (IHE n.ºs 12379 y 54266).

86. GANDÍA, ENRIQUE DE: *El Príncipe de la Paz*. «Boletín de la Academia Nacional de la Historia» (Buenos Aires), XXVII, núm. 31 (1960), 275-289 (IHE n.º 41738).

87. SERRANO PONCELA, SEGUNDO: *Godoy y los ilustrados*. «Cuadernos Americanos» (México), XIX, núm. 2 (1960), 180-207 (IHE n.º 35018).

88. SECO [SERRANO], CARLOS: *Godoy y Jovellanos*. «Archivum» (Oviedo), XII, núm. 1-2 (1962), 238-266 (IHE n.º 50856).

89. GARCÍA GARCÍA, TOMÁS DE AQUINO: *Contribución sanluqueña a la historia agrícola nacional*. «Archivo Hispalense» (Sevilla), XXXVI, núm. 111-112 (1962), 105-111 (IHE n.º 50863). Sobre *Simón de Rojas Clemente y Rubio*. RAFAEL ROLDÁN Y GUERRERO publicó una nota biográfica en el «Boletín de la Sociedad Española de la Historia de la Farmacia» (Madrid), IX, núm. 35 (1958), 126-128 (IHE n.º 27990).

90. GUERRA, ARCADIO: *Instituto Militar Pestalozziano de Madrid, obra del extremeño Manuel Godoy*. «Revista de Estudios Extremeños» (Badajoz), XIX, núm. 2 (1963), 251-333, 2 láms. (IHE n.º 57570).

y el embajador Azara⁹¹ y que viene a continuar la biografía de dicho diplomático aragonés publicada en 1948 por el propio autor.⁹² Arguye Corona que Azara, como bienquisto de Napoleón, fue enviado en 1800 por Godoy a París para garantizar la neutralidad, pero que luego, por su oposición al tratado de Badajoz de 1802 y al de neutralidad y subsidios del año siguiente, fue víctima de una campaña de descrédito por parte de Godoy y de Luciano Bonaparte, embajador francés en España.

De los contactos del Príncipe de la Paz con su provincia natal, Extremadura, nos ha traído dos referencias documentales Arcadio Guerra, tanto en sus intervenciones gubernamentales favorables a su tierra,⁹³ como por el eco que hallarian en Badajoz las efemérides de su privanza.⁹⁴

Por la transcripción de un manuscrito antagonista hecha por Rodríguez Moñino,⁹⁵ obra de un testigo presencial de la caída del valido, parece deducirse que la camarilla del Príncipe Fernando tenía asegurado en 1808 el apoyo de Napoleón para la destitución de Godoy y que las tropas francesas que entraron en la Península a principios de aquel año se consideraban como una fuerza política para cambiar el rumbo de la Monarquía española; en consecuencia el Motín de Aranjuez, vendría a desbaratar la propuesta de una evacuación preventiva hacia el Imperio indiano, que Godoy imaginaría a última hora para librarse precisamente de las incontenibles ambiciones de Napoleón. Luego de derribado en marzo de 1808, el Príncipe de la Paz vio confiscadas por el nuevo gobierno sus vastas posesiones de Extremadura, La Mancha y el País valenciano, sobre las cuales Muñoz de San Pedro ha dado a conocer algunos datos.⁹⁶

VII. PRECEDENTES INMEDIATOS Y COMIENZOS DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. EL DOS DE MAYO Y BAILÉN

Sobre la primera invasión francesa en Portugal —la de junio, en 1807— tenemos un cumplido estudio de José Baptista Barreiros, que por ahora no conocemos más que sumariamente.⁹⁷

El libro de Izquierdo Hernández en torno a los antecedentes y comienzos del reinado de Fernando VII⁹⁸ aporta mucha luz fundamental para el conocimiento del proceso del Escorial y para el examen de las cuestiones objetivas del planteamiento de la Guerra de la Independencia. Representa un gran acopio de datos, pero se resiente de una interpretación apenas esbozada. En cambio, conviene llamar la atención sobre los trabajos de Carlos Corona al respecto, tanto por su análisis riguroso de los precedentes políticos del estallido, como por sus puntos de vista sugestivos y aventuradas hipótesis. Ya en su estudio de conjunto acerca del reinado de Carlos IV⁹⁹ dedicaba Corona mucho espacio

91. CORONA BARATECH, CARLOS: *Las relaciones entre Godoy y Azara y el tratado de subsidios de 1803*. «Cuadernos de Historia Diplomática» (Zaragoza), II (1955), 103-174 (IHE n.º 13850).

92. CORONA BARATECH, CARLOS: *José Nicolás de Azara. Un embajador español en Roma. Institución «Fernando el Católico»*. Zaragoza, 1948. 455 p. y 4 láms. (IHE n.º 9518).

93. GUERRA, ARCADIO: *Don José Godoy, consejero de Hacienda y su hijo Don Manuel futuro Príncipe de la Paz*. «Revista de Estudios Extremeños» (Badajoz), XI, núm. 1-4 (1955), 297-309 (IHE n.º 19879).

94. GUERRA, ARCADIO: *De historia. Relaciones de Badajoz con la Corte y con Don Manuel Godoy durante el valimiento de éste*. «Revista de Estudios Extremeños» (Badajoz), XIV, núm. 1 (1958), 95-120 (IHE n.º 38203).

95. RODRÍGUEZ MOÑINO, A.: *Relato de la caída de Godoy por un testigo presencial*. «Revista de Estudios Extremeños» (Badajoz), XIV, núm. 5 (1958), 477-492. (IHE n.º 29791).

96. MUÑOZ DE SAN PEDRO, MIGUEL, CONDE DE CANILLEROS: *Unos datos sobre la confiscación de los bienes del Príncipe de la Paz*. «Revista de Estudios Extremeños» (Badajoz), XV, núm. 2 (1959), 405-419. (IHE n.º 31645).

97. BARREIROS, JOSÉ BAPTISTA: *Preliminares de la 1ª invasión francesa en Portugal*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época». Sumario de comunicaciones, 7-8. (IHE n.º 49770).

98. IZQUIERDO HERNÁNDEZ, MANUEL: *Antecedentes y comienzos del reinado de Fernando VII*. Ediciones de Cultura Hispánica. Madrid, 1963. 793 p., 38 láms. (IHE n.º 49477).

99. Cf. nota 66.

al Motín de Aranjuez, sobre todo como preparación al Dos de Mayo madrileño. Pero donde con más claridad da rienda suelta a sus audaces opiniones es en la ponencia que presentó el mismo autor en el II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia, verificado en 1959.¹⁰⁰ Allí el profesor Corona, frente a la tesis populista que admitía sin pestañear la fuerza patriótica y la espontaneidad en los orígenes del alzamiento, defiende la hipótesis de la preparación de un plan bien estudiado por la Junta de Gobierno que dejó Fernando VII en Madrid. La coincidencia de fechas del levantamiento en las provincias, o su forma escalonada de llevarse aquel a cabo, así como la identidad de soluciones a que se llegaría en cada lugar, hacen creer, según Corona, en un hecho premeditado y cuidadosamente preparado por lo que él llama el clan fernandino. Las conclusiones explosivas de la ponencia de Carlos Corona quedan aún en el aire, pero ya varios trabajos de ámbito local sabemos que han venido a confirmarla. Las corrientes ideológicas que se interfirieron por ambos lados durante el breve período de mayo a julio de 1808, en que se gestó y provocó el estallido de la Guerra de la Independencia española han sido analizadas por Joaquín Pérez Villanueva, en un discurso de apertura de curso en la Universidad de Valladolid.¹⁰¹ A base de la documentación de los archivos franceses principalmente, ha exhumado dicho autor los informes imperiales sobre la situación política y financiera de España en el momento de lanzarse Napoleón a la aventura peninsular y los planes de reforma inmediata imaginados tanto por el Emperador como por algunos afrancesados españoles, como Urquijo.

La adhesión de los militares españoles, ya moralmente predispuestos por el artillero Velarde, en el alzamiento popular del Dos de Mayo en Madrid, ha sido aclarada por Ramos Charco-Villaseñor, en un minucioso artículo aparecido en la «Revista de Historia Militar»,¹⁰² en el cual, tras rememorar una infinidad de héroes olvidados, se recalca la participación del teniente Ruiz, además de la del capitán Daoiz. Cayetano Alcázar trazó en su día una sugestiva evocación de la referida gesta madrileña, al par que hacía atinadas observaciones sobre la circunstancia histórica en que se insertó.¹⁰³ Y en cuanto a la posible conexión entre la gente del Dos de Mayo y los alcaldes de Móstoles que propagaron con su célebre bando el grito de la insurrección contra los invasores napoleónicos hasta las más apartadas provincias, debe subrayarse un documentado trabajo de Montero Alonso¹⁰⁴ el cual tras haber emprendido una completa revisión bibliográfica del tema, concluye en la autenticidad del bando, según el texto que descubrió Rumeu de Armas.¹⁰⁵ Los alcaldes de Móstoles, efectivamente, habrían sido asesorados por prohombres fernandinos escapados de Madrid (lo que concuerda también con las interpretaciones de Carlos Corona). Sin embargo, lo que no se ve claro es que el parte lacónico, divulgado por la historiografía tradicional, pueda ahora sostenerse.

Acerca de la batalla de Bailén presentó una comunicación en el citado congreso Manuel Mozas Mesa,¹⁰⁶ que ya le había dedicado un grueso volumen hace algunos años.¹⁰⁷ González López ha demostrado por otra parte que dicha

100. CORONA, CARLOS E.: *Precedentes ideológicos de la Guerra de la Independencia*. Institución Fernando el Católico. C.S.I.C. Zaragoza, 1959. 28 p. (IHE n.º 19790).

101. PÉREZ VILLANUEVA, JOAQUÍN: *Planteamiento ideológico inicial de la Guerra de la Independencia*. Discurso de apertura del curso 1960-1961. Universidad de Valladolid. Valladolid, 1960, 121 p. (24×17).

102. RAMOS CHARCO-VILLASEÑOR, ANICETO: *El Dos de Mayo de 1808. Aclaraciones*. «Revista de Historia Militar» (Madrid), II, núm. 2 (1958), 59-87, 8 láms. (IHE n.º 29802).

103. ALCÁZAR MOLINA, CAYETANO: *El Madrid del Dos de Mayo*. Instituto de Estudios Madrileños. Madrid, 1952. 27 p., 20 láms. (IHE n.º 2876).

104. MONTERO ALONSO, JOSÉ: *El bando de los alcaldes de Móstoles*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 137-166. (IHE n.º 54270).

105. RUMEU DE ARMAS, ANTONIO: *El bando de los alcaldes de Móstoles. Nueva aportación documental*. Toledo, 1940. 23 p. y 2 fotografías. (24×16,5).

106. MOZAS MESA, MANUEL: *La provincia de Jaén en la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 23-38. (IHE n.º 54286).

107. Particularmente en un libro publicado en 1940: Bailén. *Un estudio político y militar de la gloriosa jornada*. Madrid, 1940. 804 p. (22×14,5).

capitulación se firmó en una casa de postas y no en Andújar.¹⁰⁸ Y de la repercusión de la victoria española de Bailén en el Madrid josefista nos da breves notas el aludido Mozas Mesa.¹⁰⁹

La organización del Ejército español en 1808 (mandos superiores, estado mayor central y cuerpos nacionales y extranjeros, sistema de recluta y reemplazo, etc.), así como el estado militar de España al comenzar la Guerra de la Independencia ha sido estudiado por Julio Balbín,¹¹⁰ y referente al armamento del propio ejército en comparación con el napoleónico se ocupó Méndez de Parada en una conferencia.¹¹¹ En otra conferencia Serrano Montalvo¹¹² examinó las reacciones populares de los núcleos urbanos a partir del Motín de Aranjuez, poniendo en relieve la actitud distinta de la población de las plazas ocupadas desde el principio (Pamplona, Barcelona) de la de aquellas, como Zaragoza y Gerona, que fueron luego objeto de un prolongado asedio.

Como tema lateral, aunque involuntario desde luego en este mismo momento histórico, citemos la exposición itineraria escrita por Fernández Gattán,¹¹³ de la División del Marqués de la Romana, desde su concentración en Hamburgo hasta su acantonamiento en Odensee, y como al llegarles la noticia de los sucesos de la Península y superados ciertos manejos para que juren a José I, entran en tratos con los ingleses bloqueadores de Dinamarca a fin de repatriarlos.

VIII. PALAFOX Y LOS SITIOS DE ZARAGOZA

La ubicación de la mayoría de los actos conmemorativos en Zaragoza es natural que se tradujese en una plétora de trabajos acerca de Palafox y de los Sitios, cuya aparición se registra precisamente a la vera de los años del sesquicentenario. Serrano Montalvo dedicóles una madurada comunicación, enfocada desde el ángulo historiográfico.¹¹⁴ El general Palafox sentiría una preocupación cara al futuro, que le hizo mantener una copiosa correspondencia, precisamente con quienes presumía que podrían dar razón de su persona: los cronistas Alcalde Ibeica y Muñoz Maldonado. La figura de Palafox, su espíritu castrense y sus condiciones de político natural, aclamado por los zaragozanos, fue realizada por el teniente general Amado Lóriga en una conferencia,¹¹⁵ y otra noticia biográfica la dio Alvaro Lapuerta¹¹⁶ en un comentario a los diversos retratos del defensor de Zaragoza. Aurea L. Javierre ha exhumado del general Palafox sus títulos de nobleza en el archivo de las órdenes militares.¹¹⁷

108. GONZÁLEZ LÓPEZ, LUIS: *La capitulación de Bailén*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 73-78. (IHE n.º 54288).

109. MOZAS MESA, MANUEL: *Madrid y Bailén. Conexión de la capital de España con la victoria insigne*. Estudio. Jaén, 1961. 16 p. (IHE n.º 45154).

110. BALBÍN DELOR, JULIO: *El ejército español de 1803 y estado militar de España al comenzar la Guerra de la Independencia*. «Revista de Historia Militar» (Madrid), II, núm. 3 (1958), 51-83, 6 láms. (IHE n.º 29793).

111. MÉNDEZ DE PARADA, PEDRO: *El armamento de la Guerra de la Independencia*. En «La Guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza», 319-385. (IHE n.º 29796).

112. SERRANO MONTALVO, ANTONIO: *El pueblo en la Guerra de la Independencia. La resistencia de las ciudades*. En «La Guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza», 463-530. (IHE n.º 29801).

113. FERNÁNDEZ GATTÁN, J.: *Con el Marqués de la Romana en Dinamarca. La División del Norte y la ayuda que la escuadra inglesa prestó a su evasión (1807-1808)*. «Revista General de Marina» (Madrid), CLX (1961), 1-15. (IHE n.º 52232).

114. SERRANO MONTALVO, ANTONIO: *Palafox y la historiografía de los sitios de Zaragoza: sus memorias*. «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Sumario de Comunicaciones», 62. (IHE n.º 29827).

115. AMADO LÓRIGA, SANTIAGO: *Palafox, general de un ejército, Caudillo de un pueblo*. En «La Guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza», 7-39. (IHE n.º 29828).

116. ALVARO LAPUERTA, EMILIO: *Los principales retratos de Palafox*. «Zaragoza», VII (1958), 165-176, 8 láms.

117. JAVIERRE MUR, AUREA L.: *El general Palafox, en las Ordenes Militares*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia. Sumario de Comunicaciones», 32-33. (cf. IHE n.º 29770).

Desde que el alzamiento madrileño hubo sido aplastado por las huestes de Murat, Zaragoza, por su situación estratégica y sobre todo, por el prestigio y la entereza de ánimo del general Palafox, vino a convertirse en el centro natural de la rebeldía patriótica. Esto explica que los jefes y oficiales ingenieros de Alcalá de Henares, desobedeciendo las órdenes de Murat, se dirigieran a Zaragoza y tomaran parte activa en su defensa. Martín de Bernardo examinó en una conferencia el estado de las obras defensivas realizadas por aquellos mismos ingenieros españoles durante los sitios,¹¹⁸ y Pérez-Chao dio precisiones concretas acerca de la localización de las baterías en los distintos puntos de dicha ciudad y su eficacia bélica.¹¹⁹ Otras facetas de los sitios zaragozanos han sido abordadas por Calle Iturrino¹²⁰ y Serrano Montalvo,¹²¹ este último precisando la estancia del inglés Charles Vaughan, autor de un Diario, cuyas referencias ya expusimos,¹²² y que al publicarlo en Inglaterra por aquellos mismos años empleó los beneficios de la edición en socorrer a la población de Zaragoza, damnificada por la guerra.

La filiación de la heroína de los Sitios Agustina de Aragón —Agustina Saragossa y Domènech, pues éste era su nombre, ya que nació en Barcelona— ha sido puntualizada por Lanuza Cano,¹²³ y su biografía (1786-1857), reconstruida esquemáticamente por Félix del Val,¹²⁴ a base de su petición de atrasos del archivo de la Dirección general de la Deuda y clases Pasivas. Su testamento y otras referencias familiares, entre las cuales el expediente de depuración fechado en 1826, nos lo ha transmitido textualmente el Barón de Cobos de Belchite.¹²⁵

Acerca del Regente de Aragón Pedro M.^a Ric, que fue el brazo derecho de Palafox en Zaragoza, nos trajo su expediente de pruebas de linaje e informó de su vida y costumbres Ricardo del Arco.¹²⁶

Otros protagonistas menores de los sitios zaragozanos fueron el general Villacampa (1774-1854), de quien Antonio Baso ha detallado su participación en dicha defensa,¹²⁷ el vizcaíno Lorenzo Calvo de Rozas, intendente y sustituto de Palafox en 1808, descrito por Rodríguez Herrero,¹²⁸ varios próceres zaragozanos como los duques de Villahermosa, el marqués de Lázán, la condesa de Bureta y el conde de Sástago demostraron también, según Vicente Gonzá-

118. MARTÍN DE BERNARDO LASHERAS, CARLOS: *Los ingenieros militares en los sitios de Zaragoza*. En «La Guerra de la Independencia y los Sitios de Zaragoza», 531-592. 1 plano. (IHE n.º 29808).

119. PÉREZ-CHAO FERNÁNDEZ, JUAN: *La artillería en la Guerra de la Independencia. Primero y segundo sitio de Zaragoza*. En «La Guerra de la Independencia y los Sitios de Zaragoza», 425-462. (IHE n.º 29798).

120. CALLE ITURRINO, E.: *Espanoles y franceses en los Sitios de Zaragoza, o el error de Napoleón y la Unidad Europea*. Bilbao, 1959. 34 p. (IHE n.º 35007).

121. SERRANO MONTALVO, ANTONIO: *Un donativo inglés*. «Zaragoza» VII (1958), 207-214. (IHE n.º 36383).

122. Véase notas 19 y 20.

123. LANUZA CANO, FRANCISCO: *La famosa hazaña de Agustina de Aragón*, «La Artillería». «Revista de Historia Militar» (Madrid), II, núm. 2 (1958), 89-116, 4 láms. (IHE n.º 29823). También del mismo autor: *Semblanza genealógica de Agustina de Aragón. Biografía histórica y biografía humana*. «Hidalguía» (Madrid) V, núm. 22 (1957). Número extraordinario dedicado a Calatayud. I, 401-406 y núm. 29 (1957), III, 765-780. (IHE n.º 26209).

124. DEL VAL, FÉLIX: *Primer centenario de la muerte de Agustina de Aragón (1857-1957). Aportaciones a la biografía de la heroína*. «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos» (Madrid), LXIII, núm. 1 (1957), 175-186. (IHE n.º 23186).

125. [ATIENZA Y NAVAJAS, JULIO DE], BARÓN DE CABOS DE BELCHITE: *El testamento de Agustina de Aragón y otros datos referentes a la heroína*. «Hidalguía» (Madrid), VI, núm. 28 (1958), 505-512. (IHE n.º 28000).

126. DEL ARCO, RICARDO: *El Regente de Aragón, Don Pedro M.^a Ric y Montserrat*. *Nuevas noticias*. «Universidad» (Zaragoza), XXVIII, núm. 2 (1951), 145-175. (IHE n.º 3670).

127. BASO ANDREU, ANTONIO: *El capitán general Pedro Villacampa Maza, héroe de la Independencia*. «Argensola» (Huesca), X, núm. 39 (1959), 193-208. (IHE n.º 36394).

128. RODRÍGUEZ HERRERO, ÁNGEL: *El vizcaíno don Lorenzo Calvo de Rozas, defensor del primer sitio de Zaragoza*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época», «Sumario de Comunicaciones»; 58-59. (IHE n.º 29770).

lez,¹²⁹ su valor y desprendimiento en la gesta referida, pues así se echa de ver tras la rebusca de sus archivos particulares. También los escolapios y en especial el P. Boggiero, profesor y colaborador de Palafox, tuvieron un meritorio papel en aquel excepcional episodio, a juicio del P. Pastor.¹³⁰ Gascón de Gotor ha explicado cual fue la actuación del Cabildo zaragozano durante los sitios.¹³¹ Luis Batlle Prats ha encontrado en Gerona una partida de nacimiento de la sobrina de Palafox, María de la Consolación Azlor y Villavicencio (1775-1814) y ha puesto al descubierto varios comunicados entre las autoridades de ambas ciudades inmortalizadas por la historia.¹³² Digamos, para cerrar este apartado, que sobre la participación de la marina en los sitios de Zaragoza (relación de soldados y oficiales de la infantería de marina que estuvieron presentes en el asedio) ha llenado unas páginas José E. Rivas Fabal.¹³³ El aspecto sanitario de la gesta zaragozana lo han tratado Antonio y Fernando Zubiri Vidal.¹³⁴

IX. SITIOS DE GERONA. ALVAREZ DE CASTRO.

También los tres sitios que tuvo que sufrir la ciudad de Gerona en los años 1808 y 1809 han tenido su lógica repercusión conmemorativa en la bibliografía histórica de este docenio. La monumental obra de Emilio Grahit y Papell, publicada entre 1891 y 1894, que ha venido a considerarse como básica por su gran acopio de material heurístico, ha sido ahora rememorada en una nota de E. Mirambell.¹³⁵ Por otra parte, Grahit y Grau ha transcrito escuetamente 25 documentos del Archivo de la Corona de Aragón, relativos a la defensa de Gerona, en su mayor parte, comunicados gerundenses a la Junta Superior del Principado.¹³⁶ Jorge Dalmau ha dirigido una ojeada rápida a la prensa local del tiempo de los sitios y hasta de después,¹³⁷ y Miguel Oliva ha hecho una descripción de los principales objetos que obran en el Museo Arqueológico Provincial, a título de recuerdos plásticos de la Guerra de la Independencia gerundense.¹³⁸

Si pasamos ya a la erudición formalmente construida habremos de anotar un estudio pormenorizado de Fuster Vilaplana¹³⁹ acerca de los sitios de Gerona con observaciones y juicios sobre Alvarez de Castro y, además, otros que desde perspectivas más concretas abordan igualmente aquel magno hecho guerrero: así Pla Dalmau suministra datos sobre la composición de las tropas

129. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, VICENTE: *Participación de la nobleza en los sitios de Zaragoza (1808-1809)*. «Argensola» (Huesca), IV, núm. 15 (1953), 239-248. (IHE n.º 6211).

130. PASTOR BELTRÁN, SCH. P., S.: *Biografía del P. Boggiero. Los escolapios y los Sitios de Zaragoza*. Imprenta Heraldo de Aragón. Zaragoza, 1959. 258 p. (IHE n.º 48243).

131. GASCÓN DE GOTOR, ANSETMO: *El Cabildo en Zaragoza durante los Sitios*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia». «Sumario de Comunicaciones», 27. (IHE n.º 29770).

132. BATLLE PRATS, LUIS: *De Zaragoza en Gerona. Dos notas de la Guerra de la Independencia*. «Jerónimo Zurita. Cuadernos de Historia» (Zaragoza), X-XI (1960), 293-297. (IHE n.º 43765).

133. RIBAS FABAL, JOSÉ E.: *Sitios de Zaragoza (1808-1809) y participación que en ellos tuvo la Marina*. «Revista General de Marina» (Madrid), CLV (1958), 623-645, 2 láms.

134. ZUBIRI VIDAL, ANTONIO Y FERNANDO: *Relaciones del pueblo de Zaragoza con La Si-tiada durante los sucesos de 1808-1809*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia». «Sumario de Comunicaciones», 67. (IHE n.º 29770).

135. MIRABELL BELLOC, ENRIQUE: *Don Emilio Grahit y Papell, historiador de los Sitios de Gerona*. «Revista de Gerona» V, núm. 8 (1959), 38-40, 2 fotografías. (IHE n.º 33449).

136. GRAHIT Y GRAU, JOSÉ: *Partes inéditos sobre Gerona en 1809*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses» (Gerona), XIII (1959), 273-303. (IHE n.º 38164).

137. DALMAU, JORGE: *La prensa de los Sitios*. «Revista de Gerona», V, núm. 38 (1959), 43-44. (IHE n.º 33448).

138. OLIVA PRAT, MIGUEL: *Recuerdos de los Sitios de Gerona en el Museo Arqueológico Provincial*. «Revista de Gerona» V, núm. 8 (1959), 67-72, 5 figs. (IHE n.º 33447).

139. FUSTER VILAPLANA, FERNANDO: *Sitios de Gerona en los años 1808-1809*. «Revista de Historia Militar» (Madrid), III, núm. 5 (1955), 73-126. 2 láms., 1 mapa (IHE n.º 35008).

regulares españolas defensoras de Gerona y de las levás extraordinarias efectuadas,¹⁴⁰ de Grahit y Papell se han reproducido breves notas biográficas acerca de varios personajes que directa o indirectamente se hallaron presentes en el desarrollo de la gesta: los generales Blake y Caldagués, los guerrilleros Mn. Rovira y Clarós, los napoleónicas Chabran, Augereau, Lechi y Chabot...¹⁴¹ Pla Cargol, a base de la crónica ya mencionada, del P. Cúndaro y de documentación municipal, ha reportado útiles precisiones sobre el pulso de la opinión popular y sus vaivenes a lo largo de los tres sitios, destacándose el mérito de Alvarez de Castro en haberla sabido galvanizar y mantener serena.¹⁴² En otro trabajo Grahit y Grau ha precisado documentalmente no pocos detalles internos de la compañía femenina Santa Bárbara, que tanto se significó durante el largo asedio de Gerona desempeñando misiones de sanidad,¹⁴³ y Mn. Noguer, también fundamentándose en los cronistas eclesiásticos conocidos, ha insistido en la intervención de san Narciso en favor de los defensores de Gerona.¹⁴⁴

La participación de la Iglesia o de alguna de sus comunidades en la resistencia de Gerona ha sido corroborada por J. M.^o Marqués, el cual ha transcrito unos 80 documentos inéditos del archivo diocesano.¹⁴⁵ Los P. P. Coll¹⁴⁶ y Garganta¹⁴⁷ han ponderado dicha participación por lo que respecta a su orden de Predicadores. Por fin, una nota sin firma aparecida en la «Revista de Gerona» ha explicado las vicisitudes del monasterio de San Daniel extramuros de Gerona, que hallándose situado entre dos fuegos fue alternativamente ocupado por ambos contendientes y al final quedó destruido.¹⁴⁸

Acerca de las emisiones monetarias hechas en Gerona durante los sitios de 1808-9 nos ha ofrecido unas documentadas páginas Felipe Mateu y Llopis,¹⁴⁹ siguiendo cronológicamente el proceso de la moneda obsidional, la recogida de plata y acuñaciones sucesivas, así como las modificaciones de ley.

Sobre la capitulación de Gerona se ha escrito poco: tan sólo Luis Batlle Prats ha reproducido fotográficamente el texto manuscrito de la misma y el manifiesto que en torno a ella se publicó en 1814¹⁵⁰ y ha dado además algunos detalles complementarios, concernientes por ejemplo, al éxodo de unos agustinos gerundenses, prisioneros en Francia, y otras cosas, quizá de menos interés.¹⁵¹

140. PLÁ DALMAU, JOAQUÍN: *Los Cuerpos defensores de Gerona durante los Sitios de 1808-1809*. «Revista de Gerona», V, núm. 9 (1959), 75-79. (IHE n.º 35011).

141. GRAHIT Y PABELL, EMILIO: *Principales defensores y sitiadores de Gerona en 1808 y 1809*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959), 249-270. (IHE n.º 38165).

142. PLÁ CARGOL, JOAQUÍN: *La moral cívica de los gerundenses durante los Sitios de 1808 y 1809*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 415-425. (IHE n.º 54290).

143. GRAHIT Y GRAU, JOSÉ: *La Compañía de Santa Bárbara, de Gerona*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959), 155-180, 4 láms. (IHE n.º 38166).

144. NOGUER, TOMÁS: *San Narciso y la Guerra de la Independencia*. «Revista de Gerona», IV, núm. 5 (1958), 9-14. (IHE n.º 29818).

145. MARQUÉS PLANAGUMA, JOSÉ M.^o: *La Iglesia de Gerona en la defensa de la Ciudad durante los Sitios de 1808-1809*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959) 305-356. (IHE n.º 38172).

146. COLL O. P., JOSÉ M.^o: *El P. Tomás Juan Serra O. P., predicador en los Sitios*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959), 271-274. (IHE n.º 38175).

147. GARGANTA, O. P., JOSÉ M.^o DE: *Los dominicos de Gerona en la Guerra de la Independencia según una crónica coetánea*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959), 49-69. (IHE n.º 38174).

148. *El Monasterio de San Daniel durante la Guerra de la Independencia*. «Revista de Gerona», V, núm. 8 (1959), 59-60 y 62. (IHE n.º 33475).

149. MATEU Y LLOPIS, FELIPE: *Las emisiones monetarias de la Ciudad de Gerona de 1808 y 1809, según documentos de su Archivo Municipal*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959), 71-89. (IHE n.º 36379).

150. BATLLE Y PRATS, LUIS: *La capitulación de Gerona en 1809*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959), 5-16. (IHE n.º 38167).

151. BATLLE Y PRATS, LUIS: *Documentos relativos a la Guerra de la Independencia. Destierro y cautiverio de los religiosos de Gerona. La rendición de Gerona por D. Francisco Puig y Dorca. Observaciones hechas en Barcelona tras la capitulación de Gerona. Entrega de la Plaza*. «Anales de Estudios Gerundenses», XV (1961-1962), 225-247. (IHE n.º 49481).

Joaquín Pla y Cargol ha proporcionado algunos datos valorativos para enjuiciar la conducta de tres militares que tuvieron sucesivamente el mando supremo en Gerona: Joaquín de Mendoza, Julián de Bolívar y Mariano Álvarez de Castro.¹⁵² Respecto de esta figura concretamente no podemos mencionar más que otro trabajo de Batlle Prats,¹⁵³ que expone algunos detalles de su vida, y a Rodeja Galter, que a base de unas memorias del ayudante de Álvarez de Castro, parece abonar la tesis que acusa a los franceses de malos tratos infligidos a aquel general en su cárcel del Castillo de Figueras¹⁵⁴ luego de la rendición de la martirizada ciudad.

Una síntesis divulgadora de la historia de los sitios gerundenses, en ocasión de su sesquicentenario, la ha publicado el susodicho Pla y Cargol, en varias obras.¹⁵⁵

X. HISTORIA MILITAR DE LA GUERRA. ORGANIZACIÓN DE LAS TROPAS. PRISIONEROS.

La bibliografía estrictamente militar de la Guerra de la Independencia —tanto la nacional como la extranjera— fue ampliamente analizada por el teniente general Amado Lóriga en su ponencia en el Congreso de 1959,¹⁵⁶ tras cuya revisión crítica estipuló como desiderata una serie de temas que convendría abordar o bien estudiar mejor: la estructura del Ejército hispano en 1808, la formación cultural de los mandos, los reglamentos tácticos entonces vigentes, el conocimiento del armamento y las influencias que antes incluso de 1808 pudieran haber ejercido en nuestro ejército las ideas de la Revolución Francesa.

Las diversas batallas de la Guerra de la Independencia —hecha abstracción de la de Bailén y las que se suscitaron con motivo de los dos asedios antedichos— han dado lugar a unos cuantos trabajos de valor desigual. Un relato de la batalla de Espinosa de los Monteros, aun de las primeras de la contienda, ha reverdecido en nuestras prensas por la publicidad de un testimonio presencial, un monje benedictino del lugar.¹⁵⁷ Del Pozo y de Travy ha relatado los servicios de varios militares que tomaron parte en la defensa del Castillo de Hostalrich en 1810,¹⁵⁸ entre los cuales figuraba el conocido López-Baños, uno de los protagonistas de la revolución de Riego en 1820, y ministro, durante el trienio constitucional, de la Guerra. Pero ante todo deben destacarse al respecto los estudios de Carlos Martínez Valverde en torno al ataque a Cádiz en 1810 por las fuerzas terrestres del Mariscal Víctor¹⁵⁹ y la movilización de

152. PLA CARGOL, JOAQUÍN: *Tres gobernadores de Gerona en los años 1808 y 1809*. «Revista de Gerona», V, núm. 8 (1959), 23-30. (IHE n.º 33462).

153. BATLLE Y PRATS, LUIS: *En el 150 aniversario de la Guerra de la Independencia. Miscelánea histórica*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959), 119-154. 2 láms. (IHE n.º 38163).

154. RODEJA GALTER, EDUARDO: *Álvarez de Castro en la Castillo de San Fernando*. «Revista de Gerona», V, núm. 9 (1959), 57-60, 3 láms. (IHE n.º 35010).

155. [PLA CARGOL, JOAQUÍN]: *Breve historia de los Sitios de Gerona 1808-1809*. Juntas del CL aniversario de los Sitios de Gerona. (Gerona, 1959). 31 p. (23×16). Del mismo autor: *Els setges de Girona el 1808 i 1809*. Dalmau, editor. «Episodis de la Història». Barcelona, 1962. 58 p. (17×12).

156. AMADO LÓRIGA, SANTIAGO: *Aspectos militares de la Guerra de la Independencia*. «II Congreso de la Guerra de la Independencia y su época». Ponencia núm. IX. 13 p. (IHE n.º 29792).

157. *La batalla de Espinosa de los Monteros en 1808, según el monje benedictino Iñigo Alonso Guerra*. «Altamira» (Santander), núms. 1-2 y 3 (1957), 225-234. (IHE n.º 26197).

158. DEL POZO Y DE TRAVY, FRANCISCO: *Defensores del Castillo de Hostalrich*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses», XIII (1959), 233-248. (IHE n.º 38168).

Compuesto ya este trabajo, nos llega la obra de IGLÉSIES, JOSEP: *El setge de Tarragona a la guerra napoleónica*. Rafael Dalmau, editor. «Episodis de la història», núm. 70. Barcelona, 1965. 50 p. (17×12), que se refiere al sitio de esta ciudad catalana por Suchet, en 1811.

159. MARTÍNEZ VALVERDE, CARLOS: *Consideraciones estratégicas y tácticas sobre el ataque a Cádiz en 1810*. «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época». «Sumario de Comunicaciones», (IHE n.º 29806). Publicado después *in extenso* en «Estudios de la Guerra de la Independencia». Inst. Fernando el Católico. Zaragoza, 1964. P. 83-85. 3 láms., 1 hoja plegable.

sus recursos militares y navales por la Regencia española radicada en aquella excéntrica ciudad.¹⁶⁰ Fundamentalmente pone de relieve Martínez Valverde en sus trabajos el papel de la marina británica en el desenlace favorable de la acción por los sitiados.¹⁶¹ En otra monografía que complementa las anteriores, observa detenidamente el mismo autor la batalla de Chiclana (1811), diversión estratégica de los españoles con el fin de desbaratar las fuerzas sitiadoras, y además de presentar con minuciosidad, como en todos sus escritos, estados de las tropas, técnicas, itinerarios, gráficos, mapas, escaramuzas efectuadas, procura rehabilitar al ejército español y en particular a su general Lapeña, desfigurado y denostado por los historiadores ingleses.¹⁶² De la batalla de Albuera se ha ocupado en sus distintas fases Marian Kujawski, quien ha insistido a su vez, en el papel desempeñado en la misma por un regimiento polaco de lanceros,¹⁶³ y la de Vitoria (1813), que determinó la derrota final de José Bonaparte y el abandono de su vacilante monarquía, ha motivado en su conmemoración una miscelánea, incluyendo un esquema cronológico, varias descripciones de la citada acción de guerra ya publicadas con anterioridad por Ricardo Becerro de Burgos, Echevarri y Juan de Vescano, y otras piezas documentales alusivas a la misma, junto a textos historiográficos y literarios.¹⁶⁴

Entre los estudios de historia militar de carácter más general y al margen de las acciones bélicas concretas, podemos mencionar la conferencia de Fuentes Cervera, descriptiva de la evolución de las Tropas españolas a lo largo de la Guerra de la Independencia,¹⁶⁵ y la de Mariano Alonso sobre la revolución táctica introducida por el genio de Napoleón.¹⁶⁶ Del estatuto legal, y la recluta de los regimientos suizos para el ejército español, como también de su financiamiento, nos ha ofrecido provechosos datos Leo Neuhaus, que ha trabajado en los archivos helvéticos¹⁶⁷ e igualmente Antonio Carner, fundándose en archivos locales españoles.¹⁶⁸ Algunas observaciones críticas que se han hecho acerca de la indumentaria de los ejércitos tanto españoles como imperiales, y también irregulares guerrilleros, las debemos al coronel Druène, quien ha utilizado el testimonio gráfico de Laborde, Langlots y otros análogos.¹⁶⁹

Los vaivenes sufridos por las ligas y pacerías secularmente existentes a entrambos lados del Pirineo, y el ahogo por la dureza de la Guerra de la Independencia.

160. MARTÍNEZ VALVERDE, CARLOS: *Consideraciones estratégicas y tácticas sobre el ataque a Cádiz en 1810*. «Revista general de Marina» (Madrid), CXLIX (1953), 427-450. (IHE n.º 1652).

161. MARTÍNEZ VALVERDE, CARLOS: *Sobre el ataque a Cádiz de 1810 por los franceses y las operaciones que se siguieron*. «Revista de Historia Militar» (Madrid), IV, núm. 6 (1960), 55-88. (IHE n.º 38169).

162. MARTÍNEZ VALVERDE, CARLOS: *El movimiento envolvente contra la línea francesa frente a Cádiz en 1811 y la batalla de Chiclana*. «Revista de Historia Militar», V, núm. 8 (1961), 65-112. (IHE n.º 45155).

163. KUJAWSKI, MARIAN: *Polacy w bitwie pod Albuera*. (Polacos en la batalla de Albuera) «Wiadomosci», XIII, núm. 14-15 (1958). (IHE n.º 27981). El mismo autor ha puesto al descubierto otra acción de guerra de los polacos de la guarnición del castillo de Fuengirola, rechazaron a una gran fuerza expedicionaria que pretendía quitar Málaga a los imperiales. Cf. KUJAWSKI, MARIAN: *Boj pod Fuengirola: 14-15X-1810 (Z walk wojsk kieszowa Warszawskiego w Hiszpanii)* (la batalla de Fuengirola: 14-15 Octubre 1810) (De la expedición militar del Ejército del ducado de Varsovia en España). «Belladonna» (London), XLIV, núm. 3-4 (1962), 166-198. (IHE n.º 56146).

164. *Commemoración de la batalla de Vitoria en su 150 aniversario. 1813-1963*. Diputación foral de Alava. Vitoria, 1963. 154 p. 28 ils., 1 mapa. (IHE n.º 50858).

165. FUENTES CERVERA, EDUARDO DE: *La organización de nuestro Ejército en la Guerra de la Independencia*. En «La Guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza», 167-209. (IHE n.º 29797).

166. ALONSO ALONSO, MARIANO: *La táctica en los tiempos de Napoleón*. En «La Guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza», 249-278. (IHE n.º 29795).

167. NEUHAUS, LEO: *Die Schweizerregimenter in Spanien, 1734-1835*. «Schweizerische Zeitschrift für Geschichte» (Suiza), VIII, núm. 2 (1958), 226-230. (IHE n.º 29779).

168. CARNER, ANTONIO: *Las tropas suizas al servicio de España durante la Guerra de la Independencia*. «Revista de Historia Militar» (Madrid), IV, núm. 7 (1960), 76-89, (IHE n.º 39991).

169. DRUENE, BERNARD: *A propósito de la iconografía histórica de la Guerra de la Independencia*. «Revista de Historia Militar» (Madrid), III, núm. 5 (1959), 127-156. (IHE n.º 35006).

dencia de esta tradicional buena vecindad entre sus pastores, han sido tratados por A. Sarramon.¹⁷⁰

También podemos traer a colación tres trabajos sobre el tema de los prisioneros: uno del teniente general Kindelán acerca del trato —que reputa favorable— de más de 5.000 prisioneros franceses procedentes de la batalla de Bailén, e internados en la isla de Cabrera;¹⁷¹ otra noticia de actividades teatrales en un grupo de reclusos también en Cabrera o en Cádiz, y que nos ha aportado Margaret Williams,¹⁷² y la exposición de la odisea de un teniente rosellonés, que luego de caer prisionero, fue internado en el castillo de Bellver, y que ha sido revivida por un actual descendiente, Mn. Colomer,¹⁷³ a través de sus papeles familiares.

XI. HISTORIA NAVAL. TRAFALGAR.

Abunda la bibliografía concerniente al tema de la guerra marítima de este encabalgamiento entre los siglos XVIII y XIX, lo mismo la española que la francesa y británica. Basas Fernández ha transcrito una relación autógrafa de un capitán de navío, bilbaíno, que se distinguió en la defensa de Rosas, evacuada por Gravina en 1794¹⁷⁴ y Tomás García-Figueras ha aportado documentos acerca del intento español de inutilizar las bases de la piratería marroquí, a finales del siglo XVIII.¹⁷⁵ Pero en donde la atención de los historiadores se concentra con preferencia es, naturalmente, en la guerra naval entre Gran Bretaña de un lado, y las escuadras españolas y francesas, de otro, en cuyo desarrollo y desenlace en Trafalgar emerge la incontrastable figura de Nelson.

Un estudio de las dos batallas del Cabo de San Vicente (Portugal) y de Camperdown (Holanda) en que batió alternativamente aquel gran almirante a las escuadras española y holandesa, nos lo ha proporcionado Christopher Lloyd,¹⁷⁶ el cual ha puesto de relieve una grave crisis que hubo de superar Nelson entre ambas batallas, por habérselo amotinado sus marinos. El ataque e intento de desembarco de Nelson en Tenerife, en 1767, ha sido tratado de fuente británica por Lozac'h¹⁷⁷ y de fuente española por Lanuza Cano¹⁷⁸ y Ruiz Álvarez,¹⁷⁹ los tres con aportaciones documentales de valor. Este último autor además nos ofrece una imagen del mismo ataque partiendo de los informes del cónsul del Directorio francés en las islas Canarias.¹⁸⁰ Acerca de

170. SARRAMON, A.: *Lies et passeries sur le front de Comminges et d'Aran pendant les guerres du Premier Empire*. «Revue de Comminges» (Toulouse), LXXI, núm. 1 (1958), 8-14. (IHE n.º 27977).

171. KINDELAN, A.: *Los prisioneros de Cabrera*. «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CXXXIII (1953), 51-68. (IHE n.º 3669).

172. WILLIAMS, MARGARET A.: *Quelques spectacles d'amateurs parmi les prisonniers de guerre français en Espagne et en Amérique pendant la guerre d'Espagne*. «Revue de la Société d'Histoire du Théâtre» (Paris), X, núm. 3 (1957), 172-178. (IHE n.º 27992).

173. COLOMER PERO, IGNACIO M.: *Un napoleónico prisionero a Mallorca. (1808-1814)*. «Serra d'Or» (Montserrat), 2.ª época, V, núm. 4 (1963), 57-58. (IHE n.º 50859).

174. BASAS FERNÁNDEZ, MANUEL: *Un capitán de navío, bilbaíno, distinguido en la defensa de la plaza de Rosas, evacuada por Gravina, en 1794*. «Revista General de Marina» (Madrid), CLXIII (1962), 880-888. (IHE n.º 48202).

175. GARCÍA FIGUERAS, TOMÁS: *El curso de Marruecos y el intento de su inutilización por España a fines del siglo XVIII*. «Tamuda» (Tetuán), IV, núm. 1 (1956), 37-51. (IHE n.º 18506).

176. LLOYD, CHRISTOPHER: *St. Vincent and Camperdown*. B. T. Batsford Ltd. Londres, 1963. 184 p., 11 láms. (IHE n.º 54277).

177. LOZAC'H, J.: *Nelson devant Tenerife*. «La Revue Maritime» (Paris), núm. 193 (1962), 1304-1314. (IHE n.º 54276).

178. LANUZA CANO, FRANCISCO: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid, 1955. 795 p., 71 láms. (IHE n.º 8568).

179. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO: *Dos documentos referentes al ataque de Nelson al puerto de Tenerife en julio de 1797*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXIV, núm. 121-122 (1958), 137-143. (IHE n.º 27974).

180. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO: *El cónsul Clerget y el desembarco de Nelson en Tenerife*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXV, núm. 125-126 (1959), 78-86. (IHE n.º 38157).

Nelson se ha publicado en estos años por Oliver Warner¹⁸¹ otra biografía basada en documentación inédita del Archivo del Almirantazgo, con indicaciones a estas batallas y muy especialmente a la de Trafalgar.

Piers Mackesy ha emprendido un profundo estudio sistemático en torno al esfuerzo inglés en el Mediterráneo en lucha constante contra el Imperio de Napoleón.¹⁸² Su contenido abarca desde la Paz de Amiens hasta 1810, con referencias múltiples a España sobre todo, a partir de la batalla de Trafalgar. Con alguna antelación a la misma parece que hubo un proyecto fantasmal de ofensiva marítima contra los Estados Unidos, que Julio Fernández ha dado a conocer.¹⁸³ Algunos personajes que tomaron parte en estas operaciones navales del gozne entre ambos siglos han sido estudiados por Paul Roger, quien ha seguido de cerca la carrera del almirante francés Linois,¹⁸⁴ y de Fernández de Castro, sobre nuestro Gravina, del cual no sólo se ofrece su importante actuación en la marina española a través de las guerras de Carlos IV, sino aún su presencia en París, como embajador de España y de la reina de Etruria, conjuntamente.¹⁸⁵

De la batalla de Trafalgar tenemos cuatro trabajos y otro que la aborda, incidentalmente. Bryan Little, después de describir el papel desempeñado en dicha batalla por la flota española de Gravina, atribuye su derrota a inepticia estratégica y falta de experiencia marinera.¹⁸⁶ Augusto Conte Lacave ha subrayado en su libro descriptivo la caballerosidad del inglés Collingwood por los vencidos.¹⁸⁷ En una brillante síntesis René Maine se ha limitado a exponer detalladamente los hechos desde el lado francés.¹⁸⁸ Como buena síntesis moderna, aunque de factura británica exclusivamente, puede calificarse la obra de Oliver Werner.¹⁸⁹ Por fin son de especial interés los informes que acerca de la batalla de Trafalgar y de otras incidencias de esta guerra marítima se libraron durante aquellos años por los cónsules de la república de Ragusa, radicados en Cádiz, y de los cuales ha hecho mención Ilija Mitic.¹⁹⁰

El derrumbamiento del poder naval conjunto de la España borbónica y de la Francia imperial en Trafalgar acabó con toda posibilidad de invasión a Gran Bretaña. Así lo demuestra el trabajo de Varanini,¹⁹¹ el cual señala que la poca atención prestada por Napoleón al dominio del Mediterráneo frente a su obsesión de cruzar el Canal de la Mancha, fue la causa primordial del fracaso del Imperio. Una traducción inglesa de un panfleto español, inmediatamente posterior a Trafalgar, sobre unas supuestas y cuantiosísimas pérdidas, sufridas por los británicos en los preliminares de dicha batalla, la debemos a R. C. Ar-

181. WARNER, OLIVER: *A portrait of Lord Nelson*. Chatto and Windus. Londres, 1958. 311 p., 10 láms. (25×15).

182. MACKESY, PIERS: *The war in the Mediterranean, 1803-1810*. Sougman, Green and Co. Londres, 1957. XVIII + 430 p. (IHE n.º 24870).

183. FERNÁNDEZ C., JULIO: *Guerra fantasma de 1804*. «Américas» (Washington), XV, núm. 7 (1963), 23-28. (IHE n.º 48241).

184. ROGER, PAUL: *L'Almiral Linois, illustre marin de la Révolution et de l'Empire*. «La Revue Maritime» (París), núm. 201 (1963), 866-878. (IHE n.º 54313).

185. FERNÁNDEZ DE CASTRO, A.C.I.C.: *El almirante sin tacha y sin miedo. Vida del capitán general de la Armada española Don Federico Gravina y Nápoli*. Prólogo de Rafael Estrada. Ediciones Escelicer. Madrid, 1956. 463 p., 12 láms. (IHE n.º 23148).

186. LITTLE, BRYAN: *Third party at Trafalgar*. «National and English Review», CLII, núm. 920 (1959), 121-123. (IHE n.º 39989).

187. CONDE LACAVE, AUGUSTO: *En los días de Trafalgar*. Prólogo de Miguel Martínez del Cerro. Ediciones Escelicer. Cádiz, 1955. XII+288 p. (24,5×17).

188. MAINE, RENÉ: *Trafalgar. La Waterloo naval de Napoleón*. Hachette. París, 1955. 270 p. (IHE n.º 13851).

189. WERNER, OLIVER: *Trafalgar*. B. T. Batsford Ltd. Londres, 1959. 184 p., 35 láms. (23×15).

190. MITIC, ILIJA: *Dubrovacki konzulat u Kadiksu*. (El Consulado de Ragusa en Cádiz). «Istoriski Grasnik» (Yugoslavia), núm. 2. (1956), 57-67. (IHE n.º 27973).

191. VARANNI, VARO: *La mancanza di unità mediterranea, prima causa de la sconfitta marittima napoleonica*. «Atti del Primo Convegno Internazionale di Studi Mediterranei». Palermo, 1953. 213-217. (IHE n.º 3667).

derson.¹⁹² Y Piers Mackesy, el mismo historiador que citábamos un poco más arriba como autor de un estudio serio y sistemático acerca del esfuerzo inglés en esta lucha antinapoleónica, había iniciado la publicación de sus investigaciones con un artículo relativo a las operaciones del almirante Collingwood para asegurar el flanco de la Tercera coalición, luego del desastre de Austerlitz (1805) y entre esta fecha y el alzamiento patriótico de los españoles al cabo de tres años.¹⁹³

Son, en cambio, más reducidas las publicaciones de estos últimos años que se circunscriben a la etapa estricta de la Guerra de la Independencia y tienen un cariz marítimo. El tantas veces mencionado C. Martínez-Valverde, especialista en temas navales, ha reseñado varias operaciones marineras o anfibia desarrolladas entre 1808 y 1813, partiendo de sus puntos de aplicación en tierra firme: Cádiz y Lisboa.¹⁹⁴ El propio historiador ha relatado varios golpes de mano coordinados por tierra y por mar en la costa norte de Cataluña, por una expedición salida de Tarragona, al mando del inglés Charles Doyle, y que apoyó con éxito la sorprendente conquista de La Bisbal, por el general español Carlos O'Donnell.¹⁹⁵ También del litoral gerundense, Luis Batlle Prats¹⁹⁶ ha reseñado las actividades corsarias, que fueron autorizadas y reglamentadas por la Junta de Gerona, y que tuvieron su momento máximo en los últimos meses de 1808 y primeros del año siguiente, entre el segundo y tercer asedio de aquella ciudad. Otras cuestiones referentes a presas de corsarios en la Guerra de la Independencia han sido traídas por Julio Guillén, a través de la transcripción de un documento del archivo de Bazán.¹⁹⁷ La expedición del general Lacy en 1810 contra Moguer, surgida en Cádiz, y que fue apoyada por las fuerzas navales anglo-españolas de Francisco Monrella y de Georges Cockburn¹⁹⁸ la ha descrito a su vez, Martínez-Valverde.

XII. LA GUERRILLA Y LOS GUERRILLEROS.

Aparte los trabajos que se han ido publicando en estos años acerca de determinados guerrilleros, el fenómeno genérico de la guerrilla ha promovido algunos meritorios estudios. Tales, los que Fernando Solano expuso con ocasión del CL aniversario de la Guerra de la Independencia, primero en una conferencia suya pronunciada en la Cátedra Palafox de la Universidad de Zaragoza,¹⁹⁹ y luego, con carácter más sistemático, en la ponencia que defendió el citado profesor en el II Congreso Histórico Internacional de 1959.²⁰⁰ En am-

192. ANDERSON, R. C.: *Spanish propaganda after Trafalgar*. «The Marinet's Mirror» (Cambridge), XLIV, núm. 1 (1958), 69-72. (IHE n.º 27975).

193. MACKESY, P. G.: *The Royal Navy in the Mediterranean from Trafalgar to the Revolt of Spain. 1805-1808*. «Bulletin of Historical Research», XXVII, núm. 75 (1954), 98-101. (IHE n.º 6203).

194. MARTÍNEZ VALVERDE, C.: *La estrategia naval y anfibia en la Guerra de la Independencia española*. «Revista General de la Marina» (Madrid), CLVIII (1960), 516-538. (IHE n.º 54279).

195. MARTÍNEZ VALVERDE, C.: *Golpes de mano coordinados por tierra y mar. Costa de Cataluña, 1810*. «Revista General de la Marina», CLXIV (1963), 348-364. (IHE n.º 54293).

196. BATLLE PRATS, LUIS: *El corso en el litoral gerundense en la Guerra de la Independencia. (1808-1810)*. «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 389-414. (IHE n.º 54280).

197. [FERNÁNDEZ] GUILLÉN, JULIO: *Incidentes en el pleito sobre presas de los corsarios armados por Don Francisco Lozano en Vigo, La Guardia y Bayona*. «El Museo de Pontevedra», X, núm., 37-40 (1956), 177-183. (IHE n.º 27976).

198. MARTÍNEZ VALVERDE, C.: *Golpes de mano navales y terrestres. Condado de Niebla, 1810*. «Revista General de la Marina», CLXV (1963), 517-526. (IHE n.º 56147).

199. SOLANO, FERNANDO: *La resistencia popular en la Guerra de la Independencia: los guerrilleros*. En «La Guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza», 387-423. (IHE n.º 29799).

200. SOLANO COSTA, FERNANDO: *El guerrillero y su trascendencia*. «II Congreso Internacional de la Guerra de la Independencia y su época». Ponencia núm. IV. 29 p. (IHE n.º 29800).

bos trabajos se ensaya una definición científica del guerrillero español, los factores externos que determinaron su fulminante aparición en la contienda, la formación del espíritu guerrillero, su evolución a través de los años de la guerra, su momento cumbre (entre Ocaña —1809—, y Arapiles —1812), su valor realmente militar... Solano formula al final de su interesante ponencia una hipótesis nada difícil de aventurar: el guerrillero de 1808-14 sería el germen de futuras rebeldías en el Ejército hispano y aún de los golpes de Estado ochocentistas, puesto que su misma existencia y su final admisión en el seno de la grey armada, se debió a fin de cuentas a su acto inicial de indisciplina.²⁰¹

Otra tentativa acerca de los ingredientes del guerrillerismo la ha llevado a cabo Miguel Artola desde el punto de vista de la estrategia revolucionaria que ello supone.²⁰² Basándose en el referido ensayo de Artola, Manuel Fernández-Escalante ha formulado después las características morales de la guerra de guerrillas, partiendo, desde luego, de la manifestada Guerra de la Independencia española.²⁰³

Sobre Juan Martín Díez, el «Empecinado», acaso el más representativo de los guerrilleros españoles, mártir luego de la causa liberal, ha aparecido la tercera edición de la visión romántica y literaria del inglés Hardman, traducida y prologada por el doctor Marañón.²⁰⁴ Otro guerrillero castellano, el cura Merino, ha merecido ser biografiado, al menos parcialmente, por don Agustín Ruiz.²⁰⁵ También es interesante subrayar la personalidad del presbítero Alejo Guillén, que organizó por su cuenta un servicio secreto de información para favorecer a Wellington y a los españoles sitiados en Ciudad-Rodrigo, en 1809-10, tal como ha puesto al descubierto Salvador Llopis.²⁰⁶

De los guerrilleros catalanes tenemos citas abundantes. Quizá la contribución de mayor peso específico haya sido la biografía de José Manso, capitán de guerrillas y general, después afortunado, del ejército español, obra de Isidro Clopas,²⁰⁷ rebosante de información, aunque el personaje no acaba de resultar en ella muy bien perfilado, e insuficiente su inserción necesaria en el marco histórico-social. Eduardo Rodeja ha dado cuenta de varios comunicados de los gerundenses Gay, Mn. Rovira y Clarós, procedentes de su archivo familiar.²⁰⁸ Relativos a Narciso Gay y su cuerpo ampurdanés de almogávares voluntarios, Del Pozo y de Travy nos ha ofrecido una buena colección de documentos.²⁰⁹ Juan Mercader, en un sugerente ensayo, trazó un paralelismo entre las vidas de Mauricio Carrió y Antonio Franch, manresano y absolu-

201. Esta misma opinión se formula en otro ensayo del mismo F. SOLANO: *Influencia de la Guerra de la Independencia en el pueblo español*. «Jerónimo Zurita. Cuadernos de Historia» (Zaragoza), III (1962), 103-121. (IHE n.º 17205).

202. ARTOLA, MIGUEL: *La guerra de guerrillas (planteamientos estratégicos en la Guerra de la Independencia)*. «Revista de Occidente» (Madrid), 2.ª época. II, núm. 10 (1964), 12-43.

203. FERNÁNDEZ-ESCALANTE, MANUEL: *Odio ético y conflicto popular*. «Anales de la Cátedra Francisco Suárez» (Granada), IV, núm. 1 (1964), 131-136. (IHE n.º 56143).

204. [HERNÁN, FEDERICO]: *El «Empecinado» visto por un inglés*. Traducción y prólogo de G. MARAÑÓN. Espasa-Calpe, S. A. (Colección Austral, núm. 360). Madrid, 1953. 158 p. (18x12).

205. RUIZ O. S. B., AGUSTÍN S. A.: *Un capitán inédito de la vida del Cura Merino*. «Boletín de la Institución Fernán González» (Burgos), XLIII, núm. 162 (1964), 43-58. (IHE n.º 56145).

206. LLOPIS, SALVADOR: *Un héroe olvidado. (Páginas nuevas de los sitios de Ciudad Rodrigo y de la Guerra de la Independencia)*. Centro de Estudios Salmantinos, XI. Salamanca, 1963. 33 p. (24x16,5).

207. CLOPAS BATLLE, ISIDRO: *El invicto Conde del Llobregat y los hombres de Cataluña en la Guerra de la Independencia. Luchas civiles en la primera mitad del siglo XIX*. Barcelona, 1961. 250 p. (IHE n.º 45153).

208. RODEJA, EDUARDO: *Los guerrilleros de la Independencia*. «Revista de Girona», V, núm. 7 (1959), 44-48, 4 figs. (IHE n.º 31668).

209. DEL POZO Y DE TRAVY, FRANCISCO: *Cuerpo ampurdanés de los almogávares. (1803-1811)*. Colección de documentos firmados por su comandante don Narciso Gay, procedentes del archivo que existió hasta 1918 en la Capitanía General de la IV Región Militar, transcrito en 1911. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses» (Gerona), XIV (1960), 323-340. (IHE n.º 56141).

tista el primero, igualadino y pro-liberal Antonio Franch.²¹⁰ Sobre este mismo guerrillero han trabajado asiduamente Antonio Carner y Juan Martí Figueras, si bien no haya aparecido entretanto a la luz más que un breve avance, fundamentalmente principalmente en los archivos notariales y parroquiales de Igualada, obra de Juan Martí Figueras.²¹¹ Antonio Carner además ha descubierto otro guerrillero igualadino: el capitán José Galí, pero su trabajo permanece inédito. En torno al caudillo tarrasense Joaquín Sagrera, fabricante de paños de oficio, que se trocó en un audaz guerrillero, existe una documentada monografía de Salvador Cardús, que lo desborda aún ²¹² y una noticia biográfica de Miguel Palomares, que en cierto modo, la anticipa.²¹³ Pelayo Negre ha dado a conocer la hoja de servicios del somatenista ampurdanés Juan Rimbau y Trull, que tuvo parte importante en la toma por sorpresa del Castillo de Figueras, en 1811, y que fue luego un coronel liberal a quien postergó Fernando VII.²¹⁴ El sesquicentenario de la ejecución del saguntino José Romeu, antiguo tratante de vinos que, como capitán de guerrilleros, fue el terror de los franceses del reino de Valencia, ha motivado la edición de una recopilación vulgarizadora de trabajos antecedentes poco conocidos, que ha emprendido José M. Cueco Adrián.²¹⁵ José Berrueto ha dado noticias de diversos espías y guerrilleros guipuzcoanos, que estuvieron al servicio de la Diputación de aquella provincia vascongada, Institución que mantuvo, mientras le fue factible, una actividad equívoca ante los dominadores franceses, puesto que sostuvo, por el intermedio de confidentes y voluntarios armados una flagrante convivencia con el español O'Donnell y la Junta Central.²¹⁶ Felipe Cortines ha analizado un folleto en donde se exhiben los servicios de Tomás de Anoria Hinojosa, un guerrillero andaluz.²¹⁷ Alfonso Vázquez ha precisado con datos fidedignos la personalidad del capitán gallego, Juan Rosendo Arias Enríquez, abad de Valladares ²¹⁸ y Jiménez de Gregorio, la de «El Locho», guerrillero manchego antiliberal.²¹⁹

A pesar de su repugnancia manifiesta por la indisciplina de las tropas españolas, o por la negativa de los mandos de éste a sujetarse a su obediencia, parece que también Wellington usaría de los servicios guerrilleros, lo mismo hispanos que portugueses, a lo largo de su campaña peninsular, como así lo ha expuesto Jac Weller en un artículo.²²⁰

210. MERCADER, JUAN: *Mauricio Carrió y Antonio Franch, dos vidas paralelas*. «Bages» (Manresa), I, núm. 8 (1953), 4-5. (IHE n.º 2884).

211. MARTÍ FIGUERAS, JUAN: *Antonio Franch y Estalella. Notas para una biografía*. En «Programa Fiesta Mayor Igualada, 1956», 5-9. (IHE n.º 17036).

212. CARDÚS, S.: *Historial de la guerra napoleónica a Terrassa. Heroic sacrifici d'un patriota exemplar*. Fundació «Soler i Palet». Terrassa, 1962. 236 p. (IHE n.º 46642).

213. PALOMARES, MIGUEL: *Galería de terrasenses ilustres. II Don Joaquín de Segrera y Domènech, caudillo de Tarrasa*. «Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Tarrasa», LXXII, núm. 585 (1958), 4-6. (IHE n.º 28004)

214. NÈGRE Y PASTELL, PELAYO: *Un guerrillero de la Guerra de la Independencia. El coronel don Juan Rimbau y Trull*. «Revista de Girona», núm. 8 (1959), 53-56 y 62 (IHE n.º 33464).

215. CUECO ADRIÁN, JOSÉ M.: *Romeu, héroe de la Independencia*. Prólogo de SANTIAGO BRU Y VIDAL. Ayuntamiento de Sagunto. Valencia, 1962. 222 p. (IHE n.º 48247).

216. BERRUETO, JOSÉ: *Espías y guerrilleros guipuzcoanos*. «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País» (San Sebastián), XV, núm. 3 (1959), 255-277. (IHE n.º 33456).

217. CORTINES MURUBE, FELIPE: *Autobiografía de un patriota*. «Archivo Hispalense» (Sevilla), XXIV, núm. 76 (1956), 175-180. (IHE n.º 18582).

218. VÁZQUEZ MARTÍNEZ, ALFONSO: *El Abad de Valladares, Don Juan Rosendo Arias Enríquez*. Orense, 1956. 64 p. (IHE n.º 19909).

219. JIMÉNEZ DE GREGORIO, FERNANDO: *Un guerrillero manchego de la Independencia: Manuel Adame (El Locho)*. — «Cuadernos de Estudios Manchegos» (Ciudad Real), VII (1954-1955), 25-26. (IHE n.º 17035).

220. WELLER, JAC: *Wellington's use of guerrillas*. — «Journal of the Royal Service Institute», CVIII, núm. 603 (1963), 153-158. (IHE n.º 56144).

XIII. WELLINGTON Y EL CUERPO EXPEDICIONARIO INGLÉS

La actuación de Inglaterra y de sus fuerzas militares en España, así como el peso decisivo de Lord Wellington en el desenlace favorable para los aliados de la lucha contra Napoleón fue sistematizada en la ponencia que presentó Sir Charles Petrie en el Congreso de Zaragoza, de 1959.²²¹ Una selección de cartas y despachos militares de Wellington, de precioso valor para emprender cualquier estudio en torno a dicho personaje o al esfuerzo bélico de Gran Bretaña en la llamada guerra peninsular por los historiadores, la debemos a Antony Brett-James, el cual, la ha enriquecido con abundantes notas aclaratorias y con una introducción histórico-militar.²²²

Acerca de la personalidad del Duque de Wellington tenemos varias biografías o estudios aparecidos en estos años revisados: Sir Charles Petrie ha gloriado certeramente los contactos wellingtonianos con El Empecinado y otros guerrilleros españoles, su conocimiento directo de nuestro pueblo, la autonomía completa que disfrutó en la dirección de las operaciones militares en la Península,²²³ ideas que el propio autor había resumido en un ensayo antecedente.²²⁴ Mucho más cuerpo tiene empero, la documentada monografía de Pablo de Azcárate,²²⁵ quien, disintiendo hasta cierto punto de las opiniones de Petrie, hace notar el trato displicente del generalísimo británico para con los irregulares guerrilleros, sus discrepancias con los mandos militares españoles, la postura política de Wellington ante las Cortes de Cádiz y hasta su animadversión al democratismo de la Constitución de 1812. Michael Glover, circunscribiéndose a la historia militar, ha dado a la estampa una exposición divulgadora de las batallas victoriosas de Wellington: Busaco, Salamanca, Vitoria, Nivelle...²²⁶

Una notable contribución al conocimiento de la situación del ejército inglés de principios del siglo XIX y a los problemas administrativos del cuerpo expedicionario de Wellington en España la debemos a S.G.P. Ward.²²⁷ R. Scurfield ha descrito las distintas unidades que integraban el Ejército Británico mandado por Wellington, y ha tratado de corregir en un estudio especializado²²⁸ las cifras dadas en su día por la obra de Charles Oman. Otra muestra ilustrativa de las cualidades de las tropas inglesas que batallaron en la guerra española tenemos en las cartas escritas en 1813, referentes a defectos del rancho y el calzado de los soldados, y sobre el trato que debía disponerse a las tropas y al pueblo indígena, cartas muy reveladoras todas ellas y que ha reeditado F. P. Robinson.²²⁹ Detalles igualmente de la vida del ejército expedicionario, de las condiciones económicas de la Europa de entonces y de la moral decaída del enemigo napoleónico, los ofrecen una serie de cartas del capitán Lovell Badcock, escritas entre 1809 y 1814, y que C.T. Atkinson aprovecha para

221. PETRIE, SIR CHARLES: *Great Britain and the War of Independencia*. — «II Congreso de la Guerra de la Independencia y su época». Ponencia núm. XIII, 19 p. (IHE n.º 29784).

222. *Wellington at war. 1794-1815*. — A selection of his wartime letters edited and introduced by ANTONY BRETT-JAMES. Macmillan and C. Ltd. Londres, 1961. XXXIX+338 p. (IHE n.º 43759).

223. PETRIE, SIR CHARLES: *El duque de Wellington en España*. — «Revista de Historia Militar» (Madrid), I, núm. 3 (1958), 85-97. (IHE n.º 29794).

224. PETRIE, SIR CHARLES: *El Duque de Wellington en España*. — Traducción de Rogelio de Castro. «Punta Europa» (Madrid), I, núm. 9 (1956), 51-72. (IHE n.º 17027).

225. AZCÁRATE, PABLO DE: *Wellington y España*. — Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1960. 275 p. IHE n.º 38156).

226. GLOVER, MICHAEL: *Wellington's peninsular victories. Busaco. Salamanca. Vitoria. Nivelle*. — Batsford. Ltd. Londres, 1963. 192 p. (IHE n.º 49483).

227. WARD, S. G. P.: *Wellington's Headquarters. A study of the administrative problems in the Peninsula. 1809-1814*. — [Oxford], 1957. VIII+219 p. (IHE n.º 24872).

228. SCURFIELD, R.: *The weapons of Wellington's army*. — «Journal of the Society for Army Historical Research», XXXVI, núm. 148 (1958), 144-151. (IHE n.º 39988).

229. ROBINSON, F. P.: *A Peninsular brigadier*. — Introduction by C. T. ATKINSON. — «Journal of the Society for Army Historical Research», XXXIV, núm. 140 (1956), 153-170. (IHE n.º 27980).

un trabajo de historia militar.²³⁰ Brett-James, citado antes como editor de una selección de cartas y despachos wellingtonianos, no ha vacilado en afirmar que las tropas inglesas y las imperiales tuvieron sus momentos amistosos, pese a la dureza y al encono de la lucha en la Península.²³¹

Sir John Moore, la segunda personalidad sin duda del ejército expedicionario británico en España, pese a su heroico infortunio, ha merecido una acertada reivindicación biográfica de Carola Oman,²³² que constituye también una importante contribución al estudio de la Guerra de la Independencia española. Su odisea desde Lisboa hasta Vigo y la Coruña es proseguida a base del diario y de la correspondencia de dicho general. Igualmente han tratado de la campaña de la Coruña E. W. Sheppard,²³³ Sangro y Torres —este último añadiéndole una nota sobre la actuación de un antepasado suyo, que fue embajador del Reino de Galicia cerca del gobierno de Londres²³⁴—, Yague Laurel, a base de los «rapports» españoles publicados por el Servicio Histórico Militar francés,²³⁵ Christopher Hibbert²³⁶ y Dunkerley.²³⁷ Todos ellos atienden a este colosal repliegue táctico, que fue para Gran Bretaña una indudable «noche triste», un «Dunkerke» del tiempo de Napoleón.

Otras figuras secundarias de las tropas inglesas peninsulares las hemos visto aireadas por los descendientes de George Bell, militar inglés combatiente en nuestra guerra, y seguidor de Wellington en sus campañas de Extremadura, Salamanca, Madrid y Vitoria.²³⁸ H. Y. Usher ha puntualizado detalladamente la actuación del teniente coronel John Piper, que desempeñó una misión clave en el sitio de Badajoz, en 1811.²³⁹ Finalmente hemos de mencionar la transcripción comentada por S. A. C. Cassels de 39 cartas familiares del capitán William Braggs, de indudable interés para entender ciertos aspectos de la vida interna de los auxiliares británicos.²⁴⁰

XIV. MILITARES NAPOLEÓNICOS. MEMORIAS Y REFERENCIAS DE PERSONAJES.

La parte de las Memorias del Mariscal Soult, relativa a España y Portugal, que había quedado impublicada en 1854, a la muerte del hijo del Duque de Dalmacia, ha sido editada ahora, al cabo de un siglo, por Louis y Antoinette de Saint-Pierre.²⁴¹ Además de contener una holgada exposición de las campa-

230. ATKINSON, C. T.: *A light dragoon in the Peninsula*. — «Journal of the Society for Army Historical Research», XXXIV, núm. 138 (1956), 70-79. (IHE n.º 27979).

231. BRETT-JAMES, ANTONY: *Fraternization in the Peninsular war*. — «History Today», XII (1959), 354-361. (IHE n.º 52233).

232. OMAN, CAROLA: *Sir John Moore*. — Hodder and Stoughton. Londres, 1953. XVI+700 p. (IHE n.º 6204).

233. SHEPPARD, E. W.: *The Corunna Campaign. 1808*. — «Journal of the Royal United Service Institution» CI, núm. 604 (1956), 553-558. (IHE n.º 19906).

234. SANGRO Y TORRES, SANTIAGO: *En el 150 aniversario de la batalla de la Coruña. La misión diplomática de Francisco de Sangro*. — «Diario de África» (Tetuán, 1959), 16 p. (21,5×16).

235. YAGUE LAUREL, JOSÉ, S.: *La retirada de Sir John Moore en el año 1808*. — «Revista de Historia Militar» (Madrid), IV, núm. 6 (1960), 37-53. (IHE n.º 38158).

236. HIBBERT, CHRISTOPHER: *Corunna*. — B. T. Badsford. Ltd. Londres, 1961. 216 p. (IHE n.º 43760).

237. DUNKERLEY, RODERIC: *The night of Corunna: a contemporary glimpse of a «Dunkirk» in Napoleon's time*. «The Army Quaterly», LXXXIV, núm. 2 (1960), 203-204. (IHE n.º 48244).

238. BELL, GEORGE: *Soldier's Glory*. C. Bell and Sons Ltd. Londres, 1956. 326 p. (IHE n.º 17033).

239. USHER, H. Y.: *Lieut-colonel John Piper, C.B. 4 th. Foot, 1783-1821*. «Journal of the Society for Army Historical Research», XXXVII, núm. 15 (1959), 172-183. (IHE n.º 36393).

240. CASSELS, S.A.C.: *Peninsular Portrait. 1811-1814. The letters of Captain William Bragge, Third (King's Own)*. Edited by... Oxford University Press. Londres, 1963. XIII+167 p. (IHE n.º 52230).

241. SOULT, MARECHAL: *Mémoires. Espagne et Portugal*. Edition de LOUIS et ANTOINETTE de SAINT-PIERRE. Hachette. París, 1955. 368 p. (IHE n.º 17032).

ñas de Soult en el Norte Portugués, Castilla la Nueva, Andalucía y Extremadura, son de destacar en estas memorias las discrepancias entre dicho mariscal y el rey José I, que afloran a plena luz en sus escritos y la preferencia manifiesta del Emperador para con el Duque de Dalmacia. También son interesantes las relaciones entre Soult y otros mariscales napoleónicos, combatientes en España, tales como Massena, Ney y Mortier. Un fragmento de estas memorias de Soult tocante a la campaña de 1809 realizada en tierras portuguesas, hasta su entrega del mando al Mariscal Ney, había sido ya, poco antes de la publicación de las mismas, dado a conocer por los mismos editores en un avance aparecido en la revista «Hommes et mondes».²⁴² Louis y Antoinette de Saint-Pierre han añadido a su edición plena una breve biografía del Mariscal Duque de Dalmacia, avalada con un extracto de las memorias antedichas.²⁴³

Respecto a la actuación política del Mariscal Suchet en las provincias de la antigua Corona de Aragón, Juan Mercader pronunció una conferencia en Zaragoza el año 1953, la cual fue luego publicada en la revista «Jerónimo Zurita».²⁴⁴ En cuanto al Mariscal Mortier, un biógrafo suyo, León Morel, nos dio una atinada exposición de su presencia en España (sitios de Zaragoza, campañas de Andalucía, Extremadura y Portugal), centrada predominantemente en su carrera militar.²⁴⁵ Partiendo de las memorias del general Thiébault, García Gallardo ha informado discretamente de la actuación de dicho militar napoleónico como gobernador de Burgos y su tierra, entre 1809 y 1810.²⁴⁶

Acaba de aparecer, prácticamente, una versión castellana de las memorias del general Barón Marbot,²⁴⁷ cuya actuación en España como ayudante de Murat primero, y de Lannes y Massena después, le da sobrada autoridad para enjuiciar como lo hace el hondo sentido del drama que se estaba viviendo en España. Juan Bautista Marbot, un soldado disciplinado ante todo, no se recata, sin embargo, de condenar en su fuero interno la aviesa conducta de Napoleón para con el pueblo español y sus soberanos. Otro militar de segunda fila dentro del Ejército imperial, fue el general Barón Chabot, ayudante de Saint-Cyr en Cataluña durante los años 1808 y 1809. José Maluquer ha hecho de él un estudio documentado, a base de su correspondencia depositada en los archivos departamentales de Deux Sèvres.²⁴⁸

Otros militares napoleónicos de los cuales nos han llegado noticias son el general Barón Desvernois, también oficial de Murat, que combatió luego en Cataluña durante los años 1810 y 1811,²⁴⁹ Timothée de Bonnafos, oficial francés que fue herido en Jaén y luego hecho prisionero por los ingleses, y que escribió a su vez una pequeña crónica de la lucha,²⁵⁰ y el soldado turingio

242. NAPOLEÓN ET LE PORTUGAL. *Mémoires inédites du Maréchal Soult*, présentées par LOUIS ET ANTOINETTE DE SAINT-PIERRE. «Hommes et Mondes», X, núm. 106 (1955), 218-229; y núm. 107 (1955), 394-413. (IHE n.º 8571).

243. SAINT-PIERRE, LOUIS ET ANTOINETTE DE: *Les mémoires du Maréchal Soult*. «Revue de Paris», LXII, núm. 9 (1955), 70-95. (IHE n.º 19900).

244. MERCADER RIBA, JUAN: *El Mariscal Suchet*, «Virrey» de Aragón, Valencia y Cataluña. «Jerónimo Zurita. Cuadernos de Historia» (Zaragoza), II (1951), 127-142. (IHE n.º 7524).

245. MOREL, LEON: *Le Maréchal Mortier, Duc de Trévise (1768-1835)*. Prólogo del general WEYGAND. Palabras preliminares del coronel DE COSSÉ BRISSAC. Les Editions Internationales. París, 1957. 183 p. (IHE n.º 29826).

246. GARCÍA GALLARDO, PRÓSPERO: *Thiébault, gobernador de Burgos*. «Boletín de la Institución Fernán González» (Burgos), XLIII, núm. 163 (1964), 287-313. (IHE n.º 57563).

247. GENERAL BARON DE MARBOT: *Memorias. Campañas de Napoleón en la Península Ibérica*. Traducción de JOSÉ RAMOS. Editorial Castalia. Madrid, 1965. 271 p., 7 láms., (24,5×16,5).

248. MALUQUER, JOSÉ: *Le general Baron Chabot en Catalogne*. «Bulletin de la Société Historique et Scientifique de Deux-Sèvres» (Niost), XI, núm. 7 (1960), 287-310. (IHE n.º 38160).

249. DUFOURCO, CHARLES-EMMANUEL: *Un officier de Murat en Catalogne: Le Baron Desvernois. Sa carrière. Sa famille*. «Boletín de la Real Academia de Buenas Letras» (Barcelona), XXIX (1961-62), 319-344. (IHE n.º 54312).

250. M. A.: *Un témoin auvergnat de l'occupation napoléonienne en Espagne*. «Revue de la Haute-Auvergne» (Aurillac), XXXVII, núm. 1 (1961), 242-249.

Juan Jacobo David Otto, incorporado a las cohortes del Imperio galo que guerreaban en España; su diario, o parte del mismo, nos ha sido reportado por Herbert Koch.²⁵¹

XV. RÉGIMEN BONAPARTISTA ESPAÑOL. JOSÉ I. AFRANCESADOS.

Una visión global del régimen bonapartista en España y del estado actual de su historiografía fue ofrecida por Mercader Riba²⁵² en la ponencia presentada en 1959 sobre el establecimiento y desarrollo de la administración francesa en la Península y en especial, en Cataluña, que había sido el objetivo de sus anteriores trabajos,²⁵³ recogidos a su vez, y condensados últimamente en un opúsculo divulgador.²⁵⁴

Por lo demás a la bibliografía existente sobre José I, ya de por sí bastante escuálida y de mediocre valor, no se han añadido últimamente más que unos breves o intrascendentes trabajos: unas simples páginas del historiador inglés Connelly,²⁵⁵ un anecdotario madrileño de aquel monarca «intruso» original de Martínez Olmedilla²⁵⁶ y una extensa retahíla de noticias dispares —documentadas ciertamente— referentes a la ocupación josefista de Madrid, que presentó Sarrablo Aquarelles, como comunicación, en el Congreso de Zaragoza.²⁵⁷ Aspectos parciales de dicho reinado de José Bonaparte los ha expuesto Georges Demerson, en su artículo sobre el juramento de fidelidad al hermano de Napoleón, exigido a los madrileños, cuando la venida del Emperador en persona a la capital de España²⁵⁸ (aparte de los temas concernientes al reinado de José I que se desprenden de la estupenda monografía del mismo Demerson sobre Meléndez Valdés y a la que dentro de poco volveremos); y Adrien Branchet, incidentalmente, en un estudio de la refundición de los metales preciosos de las iglesias, con alusiones muy directas a la España josefista.²⁵⁹

La verdad es que hasta el presente la historiografía española que se dignaba ocuparse del bando de los fracasados o vencidos, bonapartistas, napoleónicos o josefinos, se reducía al aspecto ideológico de la cuestión. De aquí que abunden como veremos los trabajos sobre el fenómeno del afrancesamiento y sobre los afrancesados en particular. Miguel Artola publicó sobre este título

251. KOCH, HERBERT: *El diario de Juan Jacobo David Otto, militar en España en el año 1810*. «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CLII, núm. 1 (1961), 111-115. (IHE n.º 50860).

252. MERCADER RIBA, JUAN: *La organización administrativa francesa en España*. «II Congreso de la Guerra de la Independencia y su época». Ponencia núm. V. 23 p. (IHE n.º 29811).

253. MERCADER RIBA, JUAN: *La anexión de Cataluña al Imperio francés (1812-1814)*. «Hispania» (Madrid), VII (1947), 125-141. *Barcelona durante la ocupación francesa (1808-1814)*. Instituto Jerónimo Zurita. Madrid, 1949. 535 p. (24,5×17). *Una memoria estadística del prefecto napoleónico de Lérida, Alban de Villeneuve*. «Aportación al estudio de la Guerra de la Independencia en Lérida». Lérida, 1947. P. 9-43. *Puigcerdá, capital del Departamento del Segre. Noticias inéditas sobre el dominio napoleónico en Cerdaña*. «Pirineos» (Zaragoza), núm. 9-10 (1948), 413-454. *Santes Creus en la Guerra contra los franceses. La política del Mariscal Suchet en la Baja Cataluña*. Tarragona, 1950. 136 (23,5×15). *Las divisiones territoriales napoleónicas en el Principado de Cataluña*. «Estudios Geográficos» (Madrid), X (1949), 251-298.

254. MERCADER, JOAN: *Catalunya napoleònica*. Rafael Dalmau, editor (Episodis de la Història, núm. 12). Barcelona, 1960. 50 p. (IHE n.º 39983).

255. CONNELLY JR. OWEN S.: *Joseph Bonaparte as king of Spain*. «History Today», XII (1962), 89-96. (IHE n.º 52235).

256. MARTÍNEZ AMEDILLA, AUGUSTO: *El Madrid de José Bonaparte*. Instituto de Estudios Madrileños (Itinerarios de Madrid, VIII). Madrid, 1953. 42 p. (22×14).

257. SARRABLO AQUARELLES, EUGENIO: *La vida en Madrid durante la ocupación francesa de 1803 a 1813*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 167-244. (IHE n.º 54316).

258. DEMERSON, GEORGES: *Les registres d'habitants de Madrid sous Joseph I (décembre 1808)*. «Bulletin Hispanique» (Burdeos), LIX, núm. 2 (1951), 199-201. (IHE n.º 24868).

259. BLANCHET, ADRIEN: *Réfonte de métaux précieux*. «Revue Numismatique» (Paris), XVII (1955), 251-264. (IHE n.º 19904).

un importante libro en 1953.²⁶⁰ Obra que ciertamente, pretende sentar los motivos de orden espiritual y político que tuvieron unos cuantos preclaros personajes españoles para adherirse a un régimen impuesto y extranjerizante y para colaborar con él con mayor o menor convencimiento. Pero el libro de Artola, al ensayar la fijación de la postura de José I y la de sus ministros se ve obligado a establecer un contrapunto dialéctico entre el gobierno de París y de Madrid, que en realidad, es el que prevalece en la mayor parte de la obra. Sólo hasta este punto se puede aceptar que «Los afrancesados» de Miguel Artola constituyen una monografía sobre el reinado de José Bonaparte, o por lo menos de su política exterior.

Dentro de la misma línea ideologista debe encuadrarse el fundamentado ensayo de Hans Juretschke sobre los afrancesados en la Guerra de la Independencia española.²⁶¹ En él procurase caracterizar la mentalidad de quienes colaboraron en una forma u otra en la Monarquía de José Bonaparte, demostrándose que no fue un ideario avanzado (Cienfuegos, Quintana, Argüelles) el que determinó aquella actitud, sino razones de oportunidad o simple acomodo. Lo que explica que fueran colaboracionistas hombres enraizados con la vieja administración (Azanza, O'Fárrill, Urquijo, Cabarrús), que eran, incluso, claramente fernandinos algunos de ellos. Juretschke no contentándose en perfilar socialmente y políticamente a estos afrancesados típicos, ha ido siguiendo la evolución del colaboracionismo a través de los años de guerra, para hacer ver que no fueron pocos (Cevallos, Ranz Romanillos, Vargas Ponce, Fernández de Navarrete) los que mudaron física y políticamente de posición.

Al lado de los estudios sobre el afrancesamiento genérico aparecen también en notoria abundancia los estudios sobre algunos individuos determinados, clasificados como tales. El más relevante es el caso de Leandro Fernández de Moratín, seguramente porque en estos años se ha conmemorado el bicentenario de su nacimiento. Anotemos previamente dos ediciones críticas de sus cartas, una de René Antioch²⁶² y otra de José M.^a Huarte.²⁶³ Marcelino C. Peñuelas, a base de testimonios del interesado y de otras personas allegadas, ha trazado una semblanza del segundo Moratín²⁶⁴ en la que hace resaltar acaso los determinantes de la actitud que adoptó. Guillermo de la Torre ha insistido en la necesidad de estudiar la obra moratiniana, dentro del cuadro general europeo y reivindicar su figura, como también la de todos los afrancesados.²⁶⁵ Lázaro Carreter ha defendido la conveniencia de matizar, al aplicar a Moratín este calificativo, tanto en el aspecto estético como en el político,²⁶⁶ y Luis Capdevila, por su parte, ha negado sinceridad literaria a Moratín, considerando que su obra no respondía a las exigencias sociales y artísticas de su época.²⁶⁷ Algunos detalles secundarios de la vida de aquel escritor han sido dados a

260. ARTOLA, MIGUEL: *Los afrancesados*. Prólogo de G. MARAÑÓN. Sociedad de Estudios y Publicaciones. Madrid, 1953. XXI+335 p. (IHE n.º 2870).

261. JURETSCHKE, HANS: *Die Franzosenpartei im Spanischen Unabhängigkeitskrieg*. «Spanische Forschungen der Görresgesellschaft», VII, Munster, 1961. 231-309 p. (IHE n.º 45149). Una traducción española del propio autor: *Los afrancesados en la Guerra de la Independencia. Su génesis, desarrollo y consecuencias históricas*. Ediciones Rialp. Madrid, 1962. 283 p. (IHE n.º 45150).

262. ANDIOC, RENE: *Remarques sur l'épistolario de Don Leandre Fernández Moratín*. «Melanges offerts à Marcel Bataillon...», 287-303. (IHE n.º 49491).

263. HUARTE, JOSÉ M.^a DE, MARQUÉS VIUDO DE VALDETERRAZO: *Más sobre el epistolario de Moratín*. «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos» (Madrid), LXVIII, núm. 2 (1960), 505-552. (IHE n.º 39998).

264. PEÑUELAS, MARCELINO C.: *Semblanza de don Leandro F. de Moratín*. «Cuadernos Americanos» (México), XXI, núm. 4 (1962), 151-171. (IHE n.º 49489).

265. LA TORRE, GUILLERMO DE: *Hacia una nueva imagen de Moratín*. «Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), XVI, núm. 48 (1960), 337-350. (IHE n.º 49490).

266. LÁZARO CARRETER, FERNANDO: *El afrancesamiento de Moratín*. «Papeles de Son Armadans». (Madrid-Palma de Mallorca), XX, núm. 59 (1961), 154-158. (IHE n.º 50864).

267. CAPDEVILA, LUIS: *El caso de Moratín (el escritor considerado como un testigo de su tiempo)*. «Cuadernos» (París), núm. 44 (1960), 68-78. (IHE n.º 38181).

conocer por John C. Dowling²⁶⁸ y Fernández Pajares,²⁶⁹ este último demostrando documentalmentel la protección de Godoy para con Leandro Fernández de Moratín. Finalmente, la estancia de Moratín en Valencia desde finales del año 1812, cuando la retirada a aquella ciudad de la Corte del Rey José, ha sido referida por Rafael Ferreres, en su discurso de ingreso en el Centro de Cultura Valenciana.²⁷⁰ Acerca del exilio moratiniano en tierras de Francia, después de 1814, René Andioc ha dado a conocer algunos documentos en los que se transpira la discreta vigilancia de que la Policía política del régimen de la Restauración hacía objeto a los afrancesados españoles refugiados en el vecino país.²⁷¹

Aunque la personalidad de Meléndez Valdés ha atraído menos la atención, puesto que tan sólo hemos podido registrar dos títulos que a él se refieren en este lapso de tiempo y uno de ellos, el de Rodríguez Moñino, aún es una reedición de un trabajo de 1932,²⁷² tenemos por contra la suerte de disponer de una excepcional contribución al estudio de esta figura, inscrita en el área del afrancesamiento literario y político, gracias al profundo estudio de Georges Demerson.²⁷³ En su monografía modélica sobre Juan Meléndez Valdés y su tiempo, se presta atención a muchos puntos oscuros de su vida, a los factores (maestros, lecturas, ambiente) de su formación, y asimismo se especifican los cargos que Meléndez Valdés desempeñó en la España bonapartista, con lo que se arroja sobrada luz sobre las modalidades del régimen josefino.

Otro afrancesado ilustre, aunque esta faceta suya sea muy poco conocida, fue Domingo Badía Leblích, el famoso «Alí-Bey». Si bien en cuanto al deslizamiento de su genial impostura poco podemos añadir que sea inédito —unas notas de Norman J. Cinnamond²⁷⁴—, de la presencia de Badía en la España josefista parece que es ahora cuando se ha puesto al descubierto toda su actuación. Juan Mercader, primero en un artículo acerca de la intendencia segoviana de «Alí-Bey»,²⁷⁵ y últimamente en un librito que encuadra su figura²⁷⁶ ha acabado de perfilar los trazos de la inquieta personalidad de Badía, como servidor de José I, no solamente en Segovia, sino también en la prefectura de Córdoba y en su frustrada misión en el País Valenciano.

Entre los afrancesados, digamos, menores o pseudoafrancesados, se citan el canónigo menorquín Cristóbal Cladera, diputado a la Asamblea de Bayona y jefe de la división del ministerio del Interior del Rey José, y en cuyo honor se celebraron en La Puebla (Baleares) cuatro conferencias conmemorativas de su segundo centenario;²⁷⁷ el napolitano de origen francés Pedro Pablo Ussón

268. DOWLING, JOHN C.: *Moratín, suplicante. La primera carta conocida de Don Leandro*. «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos» (Madrid), LXVIII, núm. 2 (1960), 699-503. (IHE n.º 39999).

269. FERNÁNDEZ-PAJARES, JOSÉ M.: *Autógrafo de la epístola de Moratín al Príncipe de la Paz*. «Archivium» (Oviedo), X, núm. 1-2 (1960), 370-384. (IHE n.º 38179).

270. FERRERES, RAFAEL: *Moratín en Valencia (1812-1814)*. Centro de Cultura Valenciana. Valencia, 1962. 85 p. (IHE n.º 45159).

271. ANDIOC, RENÉ: *Leandro Fernández de Moratín, hôte de la France*. «Revue de Littérature Comparée» (París), XXXVII, núm. 2 (1963), 268-278. (IHE n.º 57571).

272. RODRÍGUEZ MOÑINO, ANTONIO: *Juan Meléndez Valdés. Nuevos y curiosos documentos para su biografía (1798-1801)*. En «Renuevos de erudición (Del Amadís a Goya). Estudios literarios y bibliográficos». Editorial Castalia Biblioteca de Erudición y Crítica dirigida por... IV. [Valencia], 1952. P. 289-310.

273. DEMERSON, GEORGES: *Don Juan Meléndez Valdés et son temps (1754-1817)*. Librairie C. Keincksieck. París, 1962. XV+665 p. (IHE n.º 49492).

274. CINNAMOND, NORMAN J.: *El caballero Badía y Leblích y su plan de reforma de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén*. Gráficas Minerva. Barcelona, 1954. 42 p. (IHE n.º 18553).

275. MERCADER RIBA, JUAN: «Alí-Bey», *Intendente afrancesado de Segovia*. «Estudios Segovianos» (Segovia), XI, núm. 33 (1959), 385-401. (IHE n.º 36389).

276. MERCADER, JOAN: *Domènec Badía, «Alí-Bey»*. *Un aventurer català al servei de Godoy i de Josep I*. Rafael Dalmau, editor (Episodis de la Història, núm. 68). Barcelona, 1965. 60 p. (17×12).

277. *Actos conmemorativos del II Centenario del tesoroer Cristóbal Cladera Company*. Prólogo de BARTOLOMÉ TORRES GORT, Pbro. La Puebla, 1961. 91 p. (IHE n.º 46641).

de Lepazarán, fundador y editor del «Diario de Barcelona», cuya conducta ha vindicado Letizia Falzone,²⁷⁸ el obispo de Gerona Ramírez de Arellano, acusado de afrancesamiento por haber predicado la sumisión a los vencedores napoleónicos, y a quien exculpa de sus cargos el reverendo Tomás Noguier,²⁷⁹ y la figura interesante de Salvá y Campillo, el cual, según los estudios de Moreu-Rey,²⁸⁰ colocó por encima de su patria y de su religión, la misión que quiso encomendarse como médico y educador.

XVI. BIOGRAFÍAS DE PERSONAJES ESPAÑOLES.

Incluiremos en este apartado algunos trabajos biográficos concernientes a personajes españoles que tuvieron un papel u otro en este momento crucial de la Guerra de la Independencia española y en los años del reinado de Carlos IV que pueden considerarse precursores del planteamiento revolucionario en España. Habrá, claro está, otros individuos cuyas monografías han sido ya revisadas en capítulos antecedentes, y otros aún que han sido tratados de un modo incidental.

Una personalidad de tal relieve, por ejemplo, como la de Gaspar Melchor de Jovellanos desborda evidentemente las limitaciones de cronología y de tema que nos hemos impuesto. De aquí que no hayamos recogido en él más que aquellos escritos tangentes al menos, al período en cuestión. Aparte de los estudios preliminares de Angel del Río y de Miguel Artola, en las ediciones completas de Jovellanos, a los que ya nos hemos referido,²⁸¹ es conveniente anotar el análisis de la personalidad literaria (desglosando los aspectos de poeta, dramaturgo y filósofo, de los de economista, político e historiador), que Angel del Río²⁸² inserta en la Historia de las Literaturas Hispánicas, dirigida por Díaz-Plaja. Otro penetrante análisis es el que ha efectuado Aranguren, retratando espiritualmente el Jovellanos anterior y posterior a su internamiento en el castillo de Bellver.²⁸³

Una visión cumplida de lo que sería la alta aristocracia española en las postrimerías del Antiguo Régimen, nos la ofrece la Condesa de Yebes en su monografía sobre la Condesa-Duquesa de Benavente, a través de sus cartas.²⁸⁴ En ellas se dan vivas pinceladas sobre la España de Carlos IV y el contemporáneo París bonapartista. Sobre el Cardenal Antonio Despuig, ilustre cardenal mallorquín y una de las más descoltantes personalidades de la Iglesia de fines del siglo XVIII y hombre clave para la Santa Sede en la crisis de la Revolución y del Imperio napoleónico, ha escrito unas sabrosas páginas el P. Baillori,²⁸⁵ quien asimismo ha perfilado los trazos de la figura del di-

278. FALZONE, LETIZIA: *Pedro Pablo Ussón de Lepazarán, fundador del «Diario de Barcelona» y su primer proceso de depuración.* «Quaderni Ibero Americani» (Turín), IV, núm. 29 (1963), 257-265. (IHE n.º 54306).

279. NOGUER MOSQUERAS PBRRO., TOMÁS: *El Itmo. Sr. Don Juan Agapito Ramírez de Arellano, Obispo de Gerona (1798-1810).* «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses» (Gerona), XIII (1959), 17-23. (IHE n.º 38173).

280. MOREU-REY, ENRIC: *La figura d'En Salvá i Campillo vista a través dels seus papers inèdits: el seu afrancesament.* «Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics» (Barcelona), II (1953), 62-63. (IHE n.º 12395).

281. Véase notas 35 y 37.

282. DEL RÍO, ANGEL: *Jovellanos.* En «Historia General de las Literaturas Hispánicas». Barcelona, 1956. IV: I, 167-201. (IHE n.º 18532).

283. ARANGUREN, JOSÉ LUIS L.: *Jovellanos, desde el castillo de Bellver.* «Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), XVI, núm. 50 (1960), 221-237. (IHE n.º 49461).

284. YEBES, CONDESA DE: *La Condesa-Duquesa de Benavente. Una vida en sus cartas.* Espasa-Calpe. Madrid, 1955. 302 p. (IHE n.º 8573).

285. BATLLORI S. I., MIGUEL: *El Cardenal Despuig.* En «Vuit segles de cultura catalana a Europa. Assaigs dispersos». Editorial Selecta. Barcelona, 1958. P. 137-153. (IHE n.º 26202).

plomático Azara,²⁸⁶ estudiada antes por Carlos Corona, como hemos dicho.²⁸⁷ Otra gran figura en este dramático tránsito entre estos dos siglos XVIII y XIX es la del almirante de España: Cosme Churruca, biografiada eruditamente por Antonio Navas.²⁸⁸ Erasmo de Gónima, personaje poco conocido hasta ahora, ha merecido que un descendiente suyo, Erasmo de Imbert, le haya dedicado una luminosa evocación.²⁸⁹ Se trata del primer director importante de una fábrica barcelonesa de indianas de finales de la decimoctava centuria y las peripecias sufridas por este verdadero potentado catalán, con motivo de la conmoción revolucionaria francesa y la ocupación subsiguiente de Barcelona por los napoleónicos.

Circunscribiéndonos más al período de la Guerra de la Independencia podemos agregar la importante biografía del general Blake, que presidió la segunda de las Regencias (1810-11), gobernando la España resistente desde aquel rincón apartado de Cádiz y que ha sido escrita por Nicolás Benavides y José A. Yague Laurel.²⁹⁰ De los compañeros de la regencia de Blake, Agar y Ciscar, nos han ofrecido sendas páginas, respectivamente, Vales Villamarín²⁹¹ y Juan B. Robert.²⁹² Entre los elementos civiles que ejercieron alguna influencia en aquella emergente situación tenemos a Pérez Villamil, la eminencia gris que inspiró no pocas cosas del levantamiento madrileño del dos de Mayo, y respecto del cual, Señas Encinas nos ha ofrecido una noticia biográfica;²⁹³ a Martínez Marina, el adalid del historicismo en la constitución de Cádiz, que Martínez Cardós examina en su calidad de académico de la Española;²⁹⁴ a Nicasio Alvarez de Cienfuegos, el poeta castellano cuya inquietud reformadora y social ha reverdecido, según José Luis Cano, palpitante actualidad.²⁹⁵ Rodríguez Moñino ha efectuado una recopilación de numerosa bibliografía de Bartolomé José de Gallardo, como avance de un epistolario en preparación.²⁹⁶ De Ranz Romanillos, jurista y helenista, que fue a la Asamblea de Bayona y actuó de consejero de Estado del rey José, pero a no tardar corrióse a Cádiz a ejercer un ministerio de Hacienda y la dirección de la Academia de la Historia, nos ha traído substanciosas páginas José A. Pérez-Rioja.²⁹⁷ En cuanto a Vargas Ponce, marino gaditano que también intervino en política en aquellos años y llegó a diputado, debemos a Julio Guillén Tato una sobria semblanza. Rainer Wolhfeil, ha puesto de relieve a Pedro Cevallos, per-

286. BATLLORI S. I., MIGUEL: *La literatura hispano-italiana del Setecientos*. En «Historia General de las Literaturas Hispánicas». Barcelona, 1956. IV: I, 1-30. (IHE n.º 18529).

287. Véase nota 92.

288. NAVAS, ANTONIO: *Churruca. Un almirante de España*. Editorial Naval. Madrid, 1962. 181 p. (IHE n.º 45124).

289. IMBERT, ERASMO DE: *Erasmo de Gónima, 1746-1821. Apuntes para una biografía y estudio de su época*. Barcino nostra. — Barcelona, 1952. 204 p. (IHE n.º 13796).

290. BENAVIDES MORO, NICOLÁS; y YAGUE LAUREL, JOSÉ A.: *El Capitán General don Joaquín Blake y Joyes, Regente del Reino y fundador del Cuerpo de Estado Mayor*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid, 1960. XV+695 p. (IHE n.º 36361).

291. VALES VILLAMARÍN, FRANCISCO: *Don Pedro de Agar y Bustillo (Algunos subsidios para su biografía)*. «Boletín de la Real Academia Gallega» (La Coruña), XXVII, núm. 309-320 (1956), 466-480. (IHE n.º 27999).

292. ROBERT, JUAN (BAUCISTA): *El teniente general de la armada don Gabriel Ciscar Ciscar (1760-1829)*. «Revista General de Marina» (Madrid), CLVIII (1960), 279-283. (IHE n.º 46597).

293. SEÑAS ENCINAS, FERNANDO: *Pérez Villamil o una eminencia gris*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), VII, núm. 23 (1954), 365-386. (IHE n.º 12389).

294. MARTÍNEZ CARDÓS, JOSÉ: *Martínez Marina, académico de la Española*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), XIII, núm. 37 (1959), 195-210. (IHE n.º 36391).

295. CANO (SINOBAS), JOSÉ LUIS: *Cienfuegos, poeta social*. «Papeles de Son Armadans» (Madrid-Palma de Mallorca), VI, núm. 18 (1957), 248-268 (IHE n.º 27991). Del mismo autor: *Un centenario olvidado*. «Revista de Occidente» (Madrid), II, 2.ª época, núm. 21 (1964), 349-365. (IHE n.º 56158).

296. RODRÍGUEZ MOÑINO, A[NTONIO]: *Don Bartolomé José Gallardo (1776-1850)*. *Estudios bibliográficos*. Sancha, Madrid, 1955. 364 p. (IHE n.º 18524).

297. PÉREZ-RIOJA, JOSÉ ANTONIO: *El helenista Ranz Romanillos y la España de su tiempo (1779-1830)*. Centro de Estudios Sorianos. Soria, 1962. 309 p. (IHE n.º 46621).

sonaje famoso por sus volteretas políticas, examinando su papel en la propaganda contra Napoleón.²⁹⁸

Respecto al primer gobernador de Gerona en 1808, el mariscal de campo Joaquín de Mendoza, que ya se había distinguido en 1794 en la defensa del castillo de Figueras, pero que luego el tesón y la gloria de Alvarez de Castro oscureció; hasta el punto de ser achacado de tibio y aún de afrancesado, el Reverendo Tomás Noguier se ha decidido a romper una lanza en favor suyo.²⁹⁹ Son varios los prohombres catalanes que han encontrado sus escritos valedores. El prócer vicense, Barón de Sabassona, que fue vocal de la Junta Superior del Principado y luego representante de ésta en la Suprema central (1808-1809), ha sido objeto de un enjundioso estudio biográfico por José M.^a Bassols.³⁰⁰ Fort Cogul ha reconstruido la vida de José Batlle y Jover, jurisconsulto y propietario rural de la Selva del Campo de Tarragona y autor, en su calidad de diputado suplente a las Cortes de Cádiz, de un proyecto inédito de Constitución del Reino.³⁰¹ Otra figura de la aristocracia catalana, el Marqués de Villel, colega de representación del Barón de Sabassona en la Junta Central española, ha sido brevemente retratada por Sánchez Agüeros.³⁰²

La odisea del Duque de Osuna, evadido de la Francia napoleónica, ha sido contada por la Condesa de Yebes, a base de un relato del interfecto.³⁰³ De personajes de filas mucho menos visibles tenemos la biografía de Mariano Ricafort, redescubierta por Antonio Baso Andreu,³⁰⁴ y la breve nota que Rafael Roldán ha escrito sobre Antonio Bastús y Faya, un farmacéutico militar, natural de Tremp (Lérida), que asistió a la batalla de Bailén.³⁰⁵

XVII. REVOLUCIÓN POLÍTICA Y CORTES DE CÁDIZ. — GOBIERNO DE LAS REGENCIAS.

La convocatoria de Cortes constituyentes en 1810, y las diversas respuestas recibidas por la Junta Central de distintos altos organismos y notabilidades de la nación en orden a aquel transcendental proceso revolucionario, fue ya el objeto en 1936 de una tesis doctoral de Jiménez de Gregorio, que, prácticamente desconocida, ha merecido su reedición en 1955.³⁰⁶ Sin embargo, Jiménez de Gregorio noapuró entonces todos los informes depositados en el Archivo de las Cortes, ni formalizó como ha hecho ahora Miguel Artola, un

298. FERNÁNDEZ GUILLÉN [TATO], JULIO: *El capitán de fragata don José Vargas Ponce (1760-1821)*. «Revista General de Marina» (Madrid), CLX (1961), 11-30. (IHE n.º 46598).

WOHLFEIL, RAINER: *Die Flugschrift des don Pedro Cevallos. Ein Beitrag zur politischen Propaganda der Spanier in Kampf gegen Napoleon*. — En «Homenaje a Johannes Vincke». C.S.I.C. Goerres-Gesellschaft. Madrid, 1962-1963. Vol. II, p. 713-750.

299. NOGUER MOSQUERAS PBR., TOMÁS: *El Mariscal don Joaquín de Mendoza y de Hermiaga*. «Revista de Gerona», I, núm. 1 (1955), 43-45. (IHE n.º 12390).

300. BASSOLS GENIS, JOSÉ M.^a: *D. José Francisco Ferrer de Lluipá, Vila Brossa y Sabassona, Barón de Sabassona*. «Ausa», núm. 11 (1955), 25-30. (IHE n.º 10747). Anticipo del libro del propio autor: *Don José Francisco Ferrer de Lluipá y Vila-Sabassona, Barón de Sabassona (1764-1826)*. Prólogo de EDUARDO JUNYENT PBR. Patronato de Estudios Ausonenses. Vich, 1957, XI+76 p. (IHE n.º 24771).

301. FORT COGUL, EUFEMIA: *Josep Batlle i Jover. Noticias d'un selvatà vocal de la Junta Superior de Catalunya*. «Circular de la A.D.E.S.E.L.» núm. 46 (1960), 390-418. (IHE n.º 38201).

302. SÁNCHEZ DE AGUEROS Y DE LA TORRE, ANGEL: *Dos figuras de la nobleza catalana. «Hidalguía»* (Madrid), V, núm. 23 (1957), 561-576. (IHE n.º 24772).

303. YEBES, CONDESA DE: *Cómo un prócer español se evadió de la Francia bonapartista*. «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CXLII, núm. 1 (1958), 199-205. (IHE n.º 28003).

304. BASO ANDREU, ANTONIO: *Un oscense casi olvidado: Mariano Ricafort Palacín*. «Argensola» (Huesca), IX, núm. 36 (1958), 265-302. (IHE n.º 31663).

305. ROLDÁN Y GUERRERO, RAFAEL: *Antonio Bastús y Faya*. «Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia» (Madrid), IX, núm. 36 (1958), 172-173. (IHE n.º 36390).

306. JIMÉNEZ DE GREGORIO, FERNANDO: *La convocatoria de Cortes Constituyentes en 1810. Estado de la opinión española en punto a la reforma constitucional*. «Estudios de Historia Moderna» (Barcelona), V (1955), 221-247. (IHE n.º 23182).

estudio coherente acerca de la revolución operada conjuntamente con la Guerra de la Independencia, en sus aspectos políticos, social, económico y jurídico.³⁰⁷ La importante obra de Artola constituye un acabado examen de la quiebra ocasionada en las instituciones del Antiguo régimen por el levantamiento popular en 1808, la formación de juntas y demás órganos de emergencia y el proceso conducente a la reunión de las Cortes, como solución prometedora a los problemas planteados.

Los supuestos históricos e ideológicos de las Cortes de Cádiz, la afirmación de la presencia del pueblo en la política española como realidad o mito, y el impacto indudable de la asamblea de Bayona en aquella situación determinante a la convocatoria susodicha, tales fueron los ejes del ponderado ensayo de Hans Juretschke sobre estas materias.³⁰⁸ Por este mismo autor se configuró el concepto que se tenía de las Cortes en los primeros meses de la guerra, prevaleciendo por su mayor cohesión el pensamiento reformista frente a la desorientación o división del conservador.³⁰⁹ Un cotejo histórico-jurídico entre las antiguas cortes castellanas y las que fueron reunidas en Cádiz, lo ha efectuado Pérez-PrenDES.³¹⁰ Luciano de la Calzada también se enfrascó en estos problemas en la ponencia sobre la evolución institucional, que presentó en el II Congreso de la Guerra de la Independencia. Su doctrina central es la ya conocida: la convocatoria de 1809 no sería el resultado de una natural evolución de las instituciones hispanas del siglo XVIII, sino la copia de un modelo francés postrevolucionario impuesto por una minoría audaz.³¹¹

Una antología comentada y distribuida por materias extraídas de las Actas de las Cortes de Cádiz ha sido publicada recientemente por Tierno Galván en dos volúmenes.³¹² J. L. Comellas presentó en el Congreso de Zaragoza, de 1959, una inteligente comunicación, que deploramos que no haya sido publicada más que en un breve resumen.³¹³ Lúcidamente se disponen en ella unas ideas que aclaran los estados del proceso reformador que se operó en España en menos de tres años por obra de las Cortes de Cádiz; alteración de la organización política, social y económica de España por unas reformas que se interaccionan y se suceden (monarquía constitucional, estructuración clasista, favorecimiento de los medios de prosperidad detentados por la burguesía, libertades civil, económica y política). En otro trabajo, el mismo Comellas investiga las causas que hicieron viable este proceso revolucionario (aislamiento de Cádiz, preocupación por el rumbo incierto de la guerra), así como la composición profesional y la edad de los diputados que fueron sus protagonistas.³¹⁴

La vida gaditana entre los años 1810 y 1813, con rasgos muy peculiares, tanto por haber acogido una enorme población refugiada de todas partes de la Península, como por su capitalidad ocasional de la España resistente, ha sido el tema de la obra de Ramón Solís,³¹⁵ verdadero estudio urbanístico y socio-

307. ARTOLA, MIGUEL: *Los orígenes de la España Contemporánea*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1959. 2 vols.: 648 y 599 p. (IHE n.º 35002).

308. JURETSCHKE, HANS: *Los supuestos históricos e ideológicos de las Cortes de Cádiz*. «Nuestro Tiempo» (Madrid), II (1955), 13-35. (IHE n.º 12386).

309. JURETSCHKE, HANS: *Concepto de Cortes a comienzos de la Guerra de la Independencia. Carácter y actualización*. «Revista de la Universidad de Madrid», IV (1955), 369-405. (IHE n.º 12385).

310. PÉREZ-PRENDES y MUÑOZ DE ARRACÓ, JOSÉ MANUEL: *Cortes de Castilla y Cortes de Cádiz*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 321-429. (IHE n.º 47708).

311. LA CALZADA RODRÍGUEZ, LUCIANO DE: *La evolución institucional. Las Cortes de Cádiz: precedentes y consecuencias*. «II Congreso de la Guerra de la Independencia». Ponencia núm. XI. 43 p. (IHE n.º 29813).

312. *Actas de las Cortes de Cádiz. Antología*. Dirigida por ENRIQUE TIERNO GALVÁN. Taurus. Madrid, 1964. 2 vols.: 1.229 p. (20,5×16).

313. COMELLAS, JOSÉ LUIS: *Estructura del proceso reformador de las Cortes de Cádiz*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia». «Sumario de Comunicaciones», 15. (IHE n.º 19812).

314. COMELLAS, JOSÉ LUIS: *Las Cortes de Cádiz y la Constitución de 1812*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 69-112. (IHE n.º 48250).

315. SOLÍS, RAMÓN: *El Cádiz de las Cortes. La vida de la Ciudad en los años 1810 a 1813*. Prólogo de GREGORIO MARAÑÓN. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1958. 563 p. (IHE n.º 31644).

lógico de aquella vieja ciudad, que tuvo entonces, como ya no la perderá hasta mucho más tarde, su ocasión histórica. Otros aspectos parciales de las Cortes de Cádiz han sido observados por Enrique Jardí, al delimitar, mediante pasajes escogidos de sus discursos, el ideario político de los diputados catalanes.³¹⁶ Fray Cesáreo de Armellada ha acumulado un montón de datos relativos a la labor de las Cortes en torno al problema del trato de los indígenas de América.³¹⁷ En conjunto, la política indiana de las Cortes de Cádiz ha sido estudiada cuidadosamente por Demetrio Ramos,³¹⁸ quien ha puntualizado las reivindicaciones de los criollos e indígenas y las promesas que obtuvieron (igualdad de derechos de representación, acceso indiscriminado a los cargos públicos, libertad de cultos, protección a sus industrias, revocación de las medidas represivas adoptadas frente a la rebelión colonial), promesas que no surtieron efecto ni evitaron a la postre la emancipación de Hispanoamérica. Otra faceta es la de las sociedades secretas en Cádiz, las cuales, al decir de Ramón Solís,³¹⁹ no influyeron demasiado en las deliberaciones parlamentarias, ya que las logias existentes allí desde el siglo XVIII serían tan solo asociaciones con fines de ayuda comercial.

La actitud del episcopado español ante las Cortes gaditanas ha sido el tema que ha explicado fray Isidro de Villapadierna en un artículo documentado en los archivos correspondientes a dichas altas potestades: su tesis es que la ruptura de la Iglesia y los parlamentarios liberales no se produjo por motivos económicos, sino por la oleada de irreligiosidad desatada a consecuencia de la implantación de la libertad de imprenta.³²⁰

El propio Villapadierna ha detallado también el conflicto jurisdiccional motivado por la política jansenista-regalista entre el Cardenal de Borbón y el Nuncio apostólico.³²¹ Otra muestra de estas tensiones entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno gaditano, Bouza-Brey la ha recogido en un artículo concerniente a la Regencia y al obispo asturiano Menéndez de Luarca.³²²

XVIII. IDEAS POLÍTICAS. CONSTITUCIONALISMO.

Este capítulo del ideologismo y de los tratados sobre la Constitución de 1812 y sus derivados españoles y extrapeninsulares es, como veremos, uno de los más nutridos de la bibliografía histórica de los años reseñados. Comenzando por los trabajos que se refieren a grandes rasgos de las tendencias precedentes, anotaremos en primer término la somera exposición que hace Fernández Almagro de los distintos impulsos reformadores que se manifestaron en la historia desde Melchor Rafael de Macanaz, en tiempo de Felipe V, hasta Jovellanos, en la apertura de las Cortes gaditanas.³²³ Con mayor fundamento heurístico Richard Herr ha estudiado las corrientes reformistas de la segunda mitad del siglo XVIII, examinando en ellas los orígenes del liberalismo hispano y el impacto de la Revolución francesa en la trayectoria política del

316. JARDÍ, ENRIQUE: *Els catalans de les Corts de Cadis*. Rafael Dalmau, editor (Episodis de la Història, núm. 39). Barcelona, 1963. 60 p. (IHE n.º 49485).

317. ARMELLADA, FRAY CESÁREO DE: *La causa indígena americana en las Cortes de Cádiz*. Ediciones de Cultura Hispánica. Madrid, 1959. 110 p. (IHE n.º 39993).

318. RAMOS, DEMETRIO: *Las Cortes de Cádiz y América*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 433-634 (IHE n.º 48818).

319. SOLÍS, RAMÓN: *Las sociedades secretas y las Cortes de Cádiz*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 93 (1957), 111-112. (IHE n.º 26198).

320. VILLAPADIERNA O. F. M. CAP., ISIDRO DE: *El episcopado español y las Cortes de Cádiz*. «Hispania Sacra» (Madrid-Barcelona), VIII, núm. 16 (1955), 275-355. (IHE n.º 17028).

321. VILLAPADIERNA O. F. M. CAP., ISIDRO DE: *Conflicto entre el Cardenal Primado y el Nuncio Gravina en 1809-1814*. «Anthologica Annua» (Roma), V (1957), 261-311. (IHE n.º 27988).

322. BOUZA-BREY, F.: *El Consejo de Regencia de las Cortes de Cádiz y el asturiano Menéndez de Luarca, tercer obispo de Santander*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), X, núm. 28 (1956), 243-256. (IHE n.º 17029).

323. FERNÁNDEZ ALMAGRO, MELCHOR: *Del antiguo régimen a las Cortes de Cádiz*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 9-29. (IHE n.º 48188).

país.³²⁴ En una conferencia que publicó anotada, Carlos Corona hizo destacar el influjo de las ideas francesas en la intelectualidad y en los gobernantes españoles durante los reinados de Carlos III y Carlos IV, con objeto de discriminar unos «grupos políticos», que presagiarían las actitudes de 1808.³²⁵ Concretándose más Cayetano Alcázar, después de haber revisado sus anteriores puntos de vista de acuerdo con sus últimas investigaciones, resiguió la ruta del pensamiento del Conde de Floridablanca, a través de las distintas etapas de su vida política, personaje a quien la experiencia de la Revolución francesa inclinó progresivamente hacia una postura netamente autoritaria para reclamar al final de sus días el regreso de los jesuitas, que él mismo había contribuido a expulsar.³²⁶ La difusión de la ideología revolucionaria en los orígenes del liberalismo español ha sido el tema de un artículo de Miguel Artola,³²⁷ en que se detallan ciertos aspectos inéditos de la introducción furtiva de la propaganda revolucionaria en la Península, de 1789 a 1791, cosa que posiblemente empujaría a Carlos IV a cortar en su raíz el espíritu manifiestamente renovador de las Cortes por él convocadas en 1789.

Si pasamos a la revisión de los trabajos concretados a las ideas políticas del período de la Guerra de Independencia, nos encontramos con el libro de Vila Selma sobre Manuel José de Quintana, que ensaya la sistematización de su ideario estético y político, para el cual la fecha de 1808 debió ser un hito crucial: Quintana, antes un puro hombre de letras neoclásico, se convertirá en un prerromántico y un intelectual político, propagador teórica y prácticamente, del constitucionalismo liberal.³²⁸ Daniel-Henry Pageaux pondera esta cualidad patriótica como la más interesante de la poesía misma de Quintana, patriotismo que de histórico y heroico, que sería en principio, se deslizará a través de la Guerra de la Independencia hacia derroteros claramente revolucionarios y propagandísticos. Quintana, según dicho autor, concebirá el patriotismo revolucionario como medio de regeneración nacional.³²⁹ Luciano de la Calzada, en una conferencia pronunciada con ocasión del sesquicentenario de los sitios zaragozanos,³³⁰ insiste una vez más en la tesis harito divulgada según la cual la voluntad verdadera del pueblo español se falseó o retorció por una minoría audaz y extravagante, que impondría su calco constitucional extranjero, merced a una hábil utilización de la circunstancia bélica. De modo análogo se expresa en su ponencia Federico Suárez Verdguer, si bien aquí se matizan los ingredientes del pensamiento tradicionalista en un sentido «renovador», frente a los «innovadores» liberales y el conservadurismo inmovilista del propio Fernando VII.³³¹ También se inclina por este predominio de las ideas tradicionales en la mentalidad del pueblo catalán y de sus «élites» representativas, el discurso de Juan Mercader,³³² que no obs-

324. HERR, RICHARD: *The Eighteenth Century Revolution in Spain*. Princeton University Press. Princeton, New Jersey, 1958. 484 p., 5 mapas (21,5×14). Hay traducción española de ELENA FERNÁNDEZ MEL. Editorial Aguilar (Biblioteca de Cultura e Historia), Madrid, 1964. XVI+417 p. (IHE n.º 52174).

325. CORONA BARATECH, CARLOS: *Las ideas políticas en el reinado de Carlos IV*. Ateneo de Madrid. Madrid, 1954. 59 p. (IHE n.º 7519).

326. ALCÁZAR, CAYETANO: *Ideas políticas de Floridablanca. Del despotismo ilustrado a la Revolución francesa y Napoleón (1766-1808)*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), LIII, núm. 79 (1955), 35-66. (IHE n.º 8548).

327. ARTOLA, MIGUEL: *La difusión de la ideología revolucionaria en los orígenes del liberalismo español*. «Arbor» (Madrid), XXXI, núm. 115-116 (1955), 476-490. (IHE n.º 10743).

328. VILA SELMA, JOSÉ: *Ideario de Manuel José de Quintana*. C.S.I.C. Madrid, 1961. XI+191 p. (IHE n.º 45164).

329. PAGEAUX, DANIEL-HENRY: *La genèse de l'oeuvre poétique de Quintana*. «Revue de Littérature Comparée» (París), XXXVII, núm. 2 (1963), 227-267. (IHE n.º 57572).

330. LA CALZADA, LUCIANO DE: *La ideología política de la Guerra de la Independencia*. En «La Guerra de la Independencia y los Sitios de Zaragoza», 279-317. (IHE n.º 29789).

331. SUÁREZ VERDGUER, FEDERICO: *Las tendencias políticas durante la Guerra de la Independencia*. «II Congreso de la Guerra de la Independencia». Ponencia núm. XII. 14 p. (IHE n.º 29788).

332. MERCADER, JOAN: *La ideologia dels catalans de 1808*. Institut d'Estudis Catalans. S.C.E.H. Barcelona, 1953. 16 p. (IHE n.º 6206).

tante, no deja de poner en relieve la postura de las minorías afrancesadas exiguas, y un humilde «provincialismo» que transpira en las primeras. Calvo Serer abunda en esta misma fuerza del espíritu tradicional español, que fue el secreto de la derrota napoleónica en la Península,³³³ a lo que no se halló ausente el nacionalismo firmemente entroncado con una adhesión ciega a la Monarquía. Así lo han reconocido los trabajos de Goodman³³⁴ y Maiskii.³³⁵

La situación intelectual de 1808, el constitucionalismo histórico y las variantes del pensamiento político en el Ochocientos han sido explicados sumariamente por Fernández Carvajal en la parte correspondiente de la «Historia general de las Literaturas Hispánicas».³³⁶ Entre los doctrinarios del constitucionalismo, Martínez Marina ha sido el que ha hallado más interpretadores en nuestros días: Luis Alfonso Martínez Cachero ha esbozado de aquel pensador liberal, representante de Asturias en las Cortes de Cádiz, una adecuada semblanza.³³⁷ J. A. Maravall ha procedido a la edición del «Discurso sobre el origen de la Monarquía y sobre la naturaleza del gobierno español», que figuró como prólogo en la «Teoría de las Cortes» de Martínez Marina, y que representa el alegato fundamental del naciente constitucionalismo español.³³⁸ El propio Maravall ha reconstruido la visión del Derecho público castellano en Martínez Marina, que fue para él condición ineludible para la formulación del texto constitucional de 1812. En el profundo estudio de Maravall,³³⁹ con la explanación de la idea de la historia de España en Martínez Marina, son delimitados sus conceptos de nación, y contrato social, los principios representativos dimanados del municipio y los derechos individuales de seguridad y propiedad. Raúl Morodo ha comparado las doctrinas sobre la Constitución en Jovellanos y Martínez Marina, y mientras el primero le asigna una especie de continuismo reformista, en cierto modo análogo al que se adivina en el Estatuto de Bayona, a Martínez Marina le considera el defensor de una legalidad moderna, entroncada en la tradición histórica.³⁴⁰

Otros tratadistas del constitucionalismo en sus orígenes (Sempere y Guarinos, Flórez Estrada) han atraído la atención, si bien en menor grado. Rodrigo Fernández Carvajal ha procedido a un análisis de la evolución ideológica de Juan Sempere, un oportunista partidario siempre de la reforma «legal».³⁴¹ Las obras completas del asturiano Flórez Estrada han sido publicadas por la Biblioteca de Autores Españoles, con sendos estudios de Miguel Artola y Luis Alfonso Martínez Cachero; en el primer volumen se incluyen las obras económi-

333. CALVO SERER, RAFAEL: *España y la caída de Napoleón*. «Historia de España. Estudios publicados en la revista "Arbor"». C.S.I.C. Madrid, 1953. 488-519. (IHE n.º 834).

334. GOODMAN, EDWARD: *Spanish nationalism in the struggle against Napoleon*. «Review of Politics», XX, núm. 3 (1958), 330-346. (IHE n.º 17978).

335. MAISKII, I. M.: *Iz istorii osvoboditel'noi bor'by ispanskogo naroda 1808-1814 gg. (K 150 godovschine pervoi revoliutsii)*. [De la Historia de la lucha por la liberación del pueblo español. 1808-1814 (en el 150 aniversario de la 1ª Revolución)]. «Novaia i Noveishaia Istorija» (Moskua), núm. 5 (1958), 13-33. (IHE n.º 39987).

336. FERNÁNDEZ CARVAJAL, RODRIGO: *El pensamiento español en el siglo XIX. Primer período*. En «Historia General de las Literaturas Hispánicas», Barcelona, 1956. IV: II, 342-366. (IHE n.º 24846).

337. MARTÍNEZ CACHERO, LUIS ALFONSO: *Una interpretación de Martínez Marina*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), XI, núm. 32 (1957), 491-494.

338. MARTÍNEZ MARINA, FRANCISCO: *Discurso sobre el origen de la Monarquía y sobre la naturaleza del gobierno español*. Edición y estudio preliminar de JOSÉ ANTONIO MARAVALL. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1957. 237 p. (IHE n.º 24890).

339. MARAVALL, JOSÉ ANTONIO: *El pensamiento político en España a comienzos del siglo XIX*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), LIV, núm. 81 (1955), 29-82. (IHE n.º 10759).

340. MORODO, RAÚL: *La reforma constitucional en Jovellanos y Martínez Marina*. «Boletín Informativo del Seminario de Derecho Político» (Salamanca), núm. 28-30 (1963), 78-93. (IHE n.º 49484).

341. FERNÁNDEZ CARVAJAL, RODRIGO: *La historiografía constitucional en Sempere y Guarinos*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), LIV, núm. 82 (1955), 61-95. (IHE n.º 10760).

cas y en el segundo, las que aquí nos interesan: el «Examen imparcial sobre la discusión de América con España» (1811) y el «Proyecto de Constitución», presentado en 1809 a la Junta Central.³⁴² Martínez Cachero ha hecho especial referencia a este proyecto de Flórez Estrada completado en 1813, por lo tocante a la parte militar.³⁴³ También la filosofía política de fray Francisco de Albarreda, llamado «El Filósofo Rancio», en lo que tiene que ver con las Cortes y la Constitución de Cádiz, ha sido objeto de elaboración: la tesis de Raimundo de Miguel, aunque leída en 1944 no ha sido impresa sino hasta fecha muy reciente.³⁴⁴

Varios historiadores y tratadistas de derecho político se han esmerado reiteradamente a discernir los fundamentos teóricos del constitucionalismo español. Luis Sánchez Agesta ha argumentado que el principio de la soberanía nacional, invocado en Cádiz frente al de legitimidad monárquica, derivó con posterioridad a un principio de legitimación constitucional y más adelante, ya en tiempos de Cánovas, por el de la constitución interna, entendido como pacto entre las instituciones públicas con el orden social en vigor.³⁴⁵ Sevilla Andrés en un interesante análisis sobre el poder constituyente en España a partir de las Cortes de Cádiz, defiende la teoría general de que el cauce ordinario del mismo ha sido el Trono, afirmada implícitamente aún por los partidos políticos liberales.³⁴⁶ Federico Suárez, tras examinar la polémica entre los defensores de la raíz tradicional de la Constitución de 1812 (Villanueva, Argüelles) y aquellos (el P. Vélez) que la consideraron afrancesada, concluye que no es posible aún hacer afirmaciones rotundas sobre este problema, máxime después de la revisión hecha por las obras de Artola y Sánchez,³⁴⁷ y que habrá que esperar que otros estudios diluciden la cuestión.³⁴⁸ De carácter transaccional la estima Sevilla Andrés,³⁴⁹ después de haber efectuado un amplio análisis en los panfletos, artículos periodísticos y en los debates de las Cortes gaditanas. En cambio, el criterio netamente favorable a la preservación por el texto constitucional de Cádiz de los valores autóctonos, lo expresa Peydró en una conferencia conmemorativa:³⁵⁰ no solamente ha negado éste la teoría del calco de la Constitución francesa de 1791, sino que exculpa a los diputados de la acusación de irreligiosidad y considera la declaración de la soberanía nacional y la separación de poderes como las más preciadas conquistas de aquellas históricas cortes. Arauz de Robles, en un ensayo vaporoso, dedica unas someras páginas a aquilatar las cortapisas (sufragio indirecto o censitario), que se le ocurrieron a la burguesía triunfante, para poder mantener su predominio minoritario en el país.³⁵¹

342. FLÓREZ ESTRADA, ALVARO: *Obras de... I*: Estudio preliminar de MIGUEL ARTOLA GALLEGO. II: Estudios de LUIS ALFONSO MARTÍNEZ CACHERO. Ediciones Atlas (Biblioteca de Autores Españoles, XXI y XXIII). Madrid, 1958. L+409 p. y XCIV+423 p. (IHE n.º 34971 y 34972).

343. MARTÍNEZ CACHERO, LUIS ALFONSO: *Seis cartas inéditas de Flórez Estrada*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), XIII, núm. 36 (1959), 70-81. (IHE n.º 35005).

344. MIGUEL LÓPEZ, RAIMUNDO DE: *El filósofo Rancio: sus ideas políticas y las de su tiempo*. «Burgense» (Burgos), V (1964), 57-253. (IHE n.º 56157).

345. SÁNCHEZ AGESTA, LUIS: *Los principios del constitucionalismo español. Soberanía nacional y Constitución interna*. «Archivo de Derecho Público» (Universidad de Granada), VI-VII (1953-1954), 13-32. (IHE n.º 8561).

346. SEVILLA ANDRÉS, DIEGO: *El poder constituyente en España de 1800 a 1868*. «Revista del Instituto de Ciencias Sociales» (Barcelona), núm. 4 (1964), 149-169. (IHE n.º 57546).

347. Véase notas 307 y 357.

348. SUÁREZ, FEDERICO: *Sobre las raíces de las reformas de las Cortes de Cádiz*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 31-67. (IHE n.º 48249).

349. SEVILLA ANDRÉS, DIEGO: *La Constitución de 1812, obra de transición*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 113-141. (IHE n.º 48251).

350. PEYDRÓ CARO, MIGUEL: *Las Cortes de Cádiz y la Constitución de 1812*. E.C.E. Madrid, 1963. 48 p. (IHE n.º 56153).

351. ARAUZ DE ROBLES, CARLOS: *Cádiz entre la revolución y el Deseado*. (Apuntes sobre el Derecho público y privado o la Revolución). «Revista General de Legislación y Jurisprudencia» (Madrid) (mayo de 1963), 63 p. (IHE n.º 56152).

Los primeros pasos del régimen constitucional en España han sido más o menos sacados a relucir por algunos trabajos parciales que a continuación mencionaremos: Sánchez Agesta ha glosado en una nota el establecimiento por las Cortes de Cádiz de las Cátedras de «Constitución», que llegaron a funcionar en los años 1813 y 1814 en Madrid y en Valencia.³⁵² Ramón Solís ha significado el papel de Cádiz en el orto y el ocaso de la primera constitución española.³⁵³ Acerca de las instituciones ensayadas tras la promulgación del texto constitucional de 1812 no podemos registrar más que el artículo de Jacinto Hidalgo sobre las fricciones entre el Ayuntamiento de Madrid y el Jefe político de la Provincia.³⁵⁴ En la espera de la terminología política, Vicente Llorens y Castillo ha demostrado que el vocablo «liberal» comenzó a adquirir el matiz conocido en 1809, gracias al «Semnario Patriótico», y que en 1812 se acuñó la denominación de «servil» por Eugenio Tapia, para denominar a los adversarios del liberalismo.³⁵⁵

La Constitución de 1812 conjuntamente con otros códigos y leyes fundamentales españolas ha sido de nuevo recogida en una nueva edición de la Universidad de Granada, preparada por Alfonso Padilla.³⁵⁶ Luis Sánchez Agesta, ha publicado en concienzudo libro sobre la historia constitucional de España en el siglo XIX; en él la revolución gaditana aparece sintetizada en su primera parte.³⁵⁷ Se trata de una exégesis amplia acerca de la impronta del liberalismo en la vida política española, y en la que se acoplan debidamente los factores de índole económica y social.

La interrelación del liberalismo español y el italiano en los años 1820-23 ha sido estudiada por Juan Ferrando en un penetrante trabajo que sitúa sus orígenes en los combatientes napolitanos que lucharon en el Ejército napoleónico en la Península. Ferrando ha hecho en este libro suyo un examen comparativo de la Constitución de Cádiz y la de las Dos Sicilias.³⁵⁸ En un artículo conmemorativo posterior resume, el propio autor, sus trabajos sobre el influjo de la Constitución hispana de 1812 allende nuestras fronteras, extendiendo su área de exposición a Portugal, las Dos Sicilias, los Estados Pontificios y a Cerdeña-Piamonte.³⁵⁹ María Rosa Saurín de la Iglesia también ha establecido los contactos de Nápoles con el constitucionalismo español, tras estudiar la sociedad napolitana bajo la dominación napoleónica (José Bonaparte y Murat), la gestación del partido liberal y su asalto al poder en 1821, imitando a la España del trienio.³⁶⁰ El influjo de la Constitución de Cádiz en los nacientes estados de Hispanoamérica ha determinado un estudio por Otto Stoetzer,³⁶¹ otro de Roberto García Martínez concretando esta misma influencia española, como antecedente de las constituciones que se ensayarán con posteriori-

352. SÁNCHEZ AGESTA, LUIS: *Las primeras cátedras de Derecho Constitucional*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 157-167. (IHE n.º 48255).

353. SOLÍS, RAMÓN: *Cara y Cruz*. «La primera constitución española» (Cádiz, 1812-Cádiz, 1823). «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 143-155. (IHE n.º 48254).

354. HIDALGO, JACINTO: *El Ayuntamiento de Madrid y el Jefe Político (1813-1838)*. «Revista de la Biblioteca-Archivo-Museo del Ayuntamiento de Madrid», XXIII, núm. 68 (1954), 295-328. (IHE n.º 12415).

355. LLORENS Y CASTILLO, VICENTE: *Sobre la aparición de liberal*. «Nueva Revista de Filología Hispánica» (México-Austin), XII, núm. 16 (1958), 53-58. (IHE n.º 39965).

356. *Textos constitucionales españoles (1807-1947)*. «Archivo de Derecho público» (Granada), VI-VII (1953-1954), 161-387. (IHE n.º 8563).

357. SÁNCHEZ AGESTA, LUIS: *La revolución liberal. Historia del Constitucionalismo español*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1955. 483 p. (IHE n.º 10723).

358. FERRANDO [BADÍA], JUAN: *La Constitución española de 1812 en los comienzos del «Risorgimento»*. C.S.I.C. Delegación de Roma. Roma-Madrid, 1959. XVI+152 p. (IHE n.º 33487).

359. FERRANDO BADÍA, JUAN: *Vicisitudes e influencias de la Constitución de 1812*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 169-227. (IHE n.º 48253).

360. SAURÍN DE LA IGLESIA, MARÍA ROSA: *Nápoles en el Ochocientos: contactos con el constitucionalismo español (1800-1821)*. «Saitabi» (Valencia), XI (1961), 93-115. (IHE n.º 49471).

361. STOETZER, OTTO CARLOS: *La Constitución de Cádiz en la América española*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 641-661. (IHE n.º 48819).

ridad en la República Argentina.³⁶² Finalmente ya el puro terreno de la Constitución de 1812 en la época del Estatuto Real (1834), puesto que los principios todavía pudieron informar el programa del partido progresista y ser tomados como bandera de lucha.³⁶³

XIX. RELACIONES INTERNACIONALES.

El tema de las relaciones internacionales de España, y al decir de España se entiende aquí la resistente, no la josefista, que no ha traído a este espacio temporal la atención requerida —ha sido sintetizado generalmente en la ponencia de Lagüens Marquesán,³⁶⁴ buena parte de la cual se dedica al examen de las relaciones extraespañolas de las primitivas juntas provinciales —Asturias, Granada, Mallorca, Galicia— y el resto, a compendiar los trabajos más especificados del propio autor sobre la política exterior de la Junta Central y las Regencias subsiguientes, especialmente con Inglaterra y Portugal. Con intención polémica había tratado, efectivamente, el profesor Lagüens, las intrincadas relaciones entre la Junta Central (1808-10) y la representación civil y militar del gabinete británico, aclarando la actitud reservada del lado español ante una ayuda inglesa efectiva, aunque no exenta de condiciones ventajosas en contrapartida.³⁶⁵ Paralelamente ha analizado Lagüens Marquesán la labor del encargado de negocios de la Junta Central española en Lisboa, Pascual Tenorio, para conseguir subsidios del Gobierno de Londres, a través de la Regencia portuguesa, no sin interferencias de la Junta provincial de Extremadura.³⁶⁶ Meijide Pardo ha dado precisiones sobre el reclutamiento de voluntarios gallegos residentes en Lisboa, la leva forzosa de los emigrantes de Galicia, habitantes en Oporto, y sujetos al servicio militar español, y sobre la intervención de algunos agentes consulares portugueses en el suministro de cereales, sal y tabaco a Galicia, durante la Guerra de la Independencia.³⁶⁷ Las relaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos de América del Norte por la cuestión de La Luisiana hasta su cesión por Francia en 1803, hállanse recogidas en el corpus documental de Miguel Gómez del Campillo.³⁶⁸ Por su parte, el examen inteligente, informadísimo y moderno de A. Fugier de las relaciones internacionales de la Revolución francesa y del Primer Imperio, contiene oportunas referencias a España. La idea matriz al respecto, de la obra de Fugier, es que la intervención napoleónica en España se debió a la necesidad de arbitrar una administración eficiente que permitiera potenciar los recursos del país, en consideración a las conveniencias de la Francia Imperial.³⁶⁹

362. GARCÍ MARTÍNEZ, ROBERTO: *La Constitución española de 1812 como antecedente constitucional argentino*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 138 (1964), 192-202. (IHE n.º 57567).

363. TOMÁS VILLARROYA, JOAQUÍN: *La Constitución de 1812 en la época del Estatuto Real*. «Revista de Estudios Políticos» (Madrid), núm. 126 (1962), 251-277. (IHE n.º 48264).

364. LAGÜENS, GERARDO: *Relaciones internacionales de España durante la Guerra de la Independencia*. «II Congreso de la Guerra de la Independencia». Ponencia X.ª. 34 p. (IHE n.º 29781).

365. LAGÜENS MARQUESANS, GERARDO: *La política exterior de la Junta Central con Inglaterra (1808-1810)*. «Cuadernos de Historia Diplomática» (Zaragoza), I (1954), 43-67. (IHE n.º 13854).

366. LAGÜENS MARQUESANS, GERARDO: *La política exterior de la Junta General con Portugal (1808-1810)*. «Cuadernos de Historia Diplomática» (Zaragoza), II (1955), 63-101. (IHE n.º 13855).

367. MELIJE PARDO, ANTONIO: *Apuntes sobre las relaciones galaico-portuguesas durante la Guerra de la Independencia*. Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências. XXVI Congreso Lusso-Espanhol. Porto, 26 junho de 1962. Porto, 1962, 18 p. (IHE n.º 49482).

368. GÓMEZ DEL CASTILLO, MIGUEL: *Relaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos... según documentos del Archivo Histórico Nacional*, C.S.I.C. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid, 1954-1955. 2 vols.: CXVI+558 y 669 p. (cf. IHE n.º 18503).

369. FUGIER, ANDRÉ: *Histoire des relations internationales. La Revolution française et l'Empire Napoléonien*. Hachette. Paris, 1954. 422 p. (IHE n.º 4437).

En un plano más bien ideológico Richard Konetzke elaboró una ponencia en torno al influjo del ejemplo español en el despertar de los nacionalismos de Europa, especificándolo principalmente en el caso alemán: ³⁷⁰ los príncipes de aquel vetusto Imperio, que ya entonces no se había reducido a otra cosa que a un ente meramente nominal, fomentaron, con la experiencia de España, la conciencia nacional alemana como único medio de sacudir el yugo que quiso imponerles Napoleón. José M.^a Jover, en el mismo ámbito de ideas, defendió en una amplia y documentada conferencia ³⁷¹ una tesis análoga según la cual, en España se acuñaría el concepto de guerra de liberación en el sentido nacionalista y romántico, que hará fortuna en el siglo XIX.

A continuación revistaremos los trabajos aparecidos en 1952-64, que se ciñen a uno u otro aspecto de las relaciones internacionales de los años de la Guerra de la Independencia o en la etapa inmediatamente anterior. Hosotte-Raynaud ha hecho un estudio preciso de cuatro cartas concernientes a las relaciones de Francia con el Imperio marroquí, ³⁷² dos de las cuales tienen que ver con asuntos españoles: «Alí-Bey», dando cuenta a Napoleón en 1808 de las tentativas de acuerdo diplomático con el Sultán, y otra en que se refleja la preocupación napoleónica por la suerte de los presidios africanos de Ceuta y Melilla. Ruiz Alvarez ha publicado un informe del cónsul francés en Las Palmas, Auguste Broussonet al ministro Talleyrand de fecha 1802, abogando por las ventajas ofrecidas por esta isla ante un hipotético proyecto napoleónico de anexionarse las Canarias. ³⁷³ El propio autor ha estudiado la actuación de Pierre Paul Cuneo d'Ornano, cónsul francés en Tenerife (1803-1814), el cual era corso y gran amigo de Napoleón. Precisamente por estos manejos anexionistas conocidos, Cuneo d'Ornano será en 1808 furiosamente perseguido por las autoridades insurrectas y el pueblo de la isla. ³⁷⁴ De Miguel Angel D'Ornano, cónsul francés en Tánger y encargado de los asuntos marroquíes por el ministerio de Asuntos Exteriores imperial, Antonio Ruiz ha dado a la imprenta cinco cartas personales, a través de las cuales se transpiran las peripecias del citado personaje, que pretendió servir de intermediario entre la Andalucía del Mariscal Soult y el Imperio de Marruecos con vistas al aprovisionamiento de trigo para la España josefista. ³⁷⁵

Algunas facetas concretas de las relaciones de la Junta Central o Suprema de Sevilla han sido tratadas por Pablo de Azcárate, respecto de una petición de ayuda militar hecha al Zar de Rusia ³⁷⁶ y por José Luis Santaló, comentador de tres cartas del Procurador general de Tierra Santa a un comisionado de aquella junta, sobre las preces que se estaban haciendo para conseguir la liberación del cautivo Fernando VII. ³⁷⁷

370. KONETZKE, RICHARD: *La Guerra de la Independencia en el despertar del nacionalismo europeo*. «II Congreso Internacional de la Guerra de la Independencia. Ponencia VI.ª.» 15 p. (IHE n.º 29783).

371. JOVER ZAMORA, JOSÉ M.ª: *La Guerra de la Independencia española en el marco de las guerras europeas de liberación (1808-1814)*. En «La Guerra de la Independencia y los Sitios de Zaragoza», 41-165. (IHE n.º 29782).

372. HOSOTTE REYNAUD, MANON: *Quatre documents inédits touchant les relations entre la France et le Maroc (1794-1810)*. «Hesperis Tamuda» (Rabat), I, núm. 3 (1960), 549-561. (IHE n.º 41741).

373. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO: *La isla de La Palma en 1802. Informe del Cónsul francés Auguste Broussonet a Talleyrand*. «Revista de Historia Canaria» (La Laguna), XXVI, núm. 129-130 (1960), 100-111. (IHE n.º 41739).

374. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO: *Un cónsul francés en Tenerife: Pierre-Paul Cuneo d'Ornano (1803-1814)*. «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CLXVIII, núm. 2 (1961), 201-247. (IHE n.º 41740).

375. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO: *El consulado francés en Tánger durante el período de 1810 a 1814*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 781-785. (IHE 54298).

376. AZCÁRATE, PABLO DE: *La nota de la «Junta Suprema de Sevilla» al Zar Alejandro I de Rusia (27 de julio de 1808)*. «Boletín de la Real Academia de la Historia» (Madrid), CXLIV, núm. 2 (1959), 189-197. (IHE n.º 33455).

377. SANTALÓ, JOSÉ LUIS: *La custodia de Tierra Santa y la Junta Suprema Central*. «Archivo Ibero-Americano» (Madrid), XVIII, núm. 71-72 (1958), 417-427. (IHE n.º 31655).

Baselga Mantecón ha discurrido sobre las consecuencias del Tratado de Valençay por el Emperador Napoleón y el recién liberado Fernando VII (1814), en la triple dimensión diplomática, militar y política.³⁷⁸ Finalmente Carlos Seco estudió documentalmenete, en la comunicación por él presentada en el Congreso de Zaragoza, la intervención de María Luisa de Borbón, reina de Etruria, en los sucesos precedentes al Dos de Mayo, su actitud rebelde durante el cautiverio y sus intentos para recuperar su reino perdido en las negociaciones que condujeron al Tratado de Viena, de 1814, del que no obtendría más que una exigua compensación pecuniaria.³⁷⁹

XX. ASPECTOS DIVERSOS: HISTORIA ECONÓMICA, DERECHO, FOLKLORE.

La ayuda británica al esfuerzo español de resistencia contra Napoleón tiene, ultra sus vertientes militares, previamente ya descritas, aspectos financieros y económicos de positivo interés, conjuntamente con ciertos matices de orden político. Antonio Matilla Tascón en una comunicación al II Congreso de la Guerra de la Independencia,³⁸⁰ así como en un trabajo elaborado a base de los fondos archivísticos del Ministerio de Hacienda³⁸¹ intentó formalizar la cuantía y las modalidades de los suministros dinerarios del gobierno de Londres a las distintas juntas provinciales, ejércitos españoles y a la Junta Central y Regencias subsiguientes, a fin de dilucidar el carácter —gratuito o interesado— de dichos subsidios. Sus conclusiones, tras un estudio serio y muy meditado, pueden resumirse en que si, efectivamente, el gabinete inglés se valió del desbarajuste de la guerra peninsular, para hacer abrir los puertos españoles e introducir sus mercancías, por contra, al final de la guerra no reclamó los créditos pendientes.

A continuación daremos cuenta de algunos trabajos parciales concebidos desde este mismo ángulo económico. La mayoría de ellos hacen referencia a temas catalanes. Fernando Barrera transcribió 9 cartas, de fecha 1808, escritas en Cádiz por la razón social Trueba y Pardo al armador santanderino Juan Trueba, conteniendo reveladoras alusiones al avance enemigo y a la incertidumbre del comercio con América.³⁸² Medir Jofra, basándose en algunos datos locales ha deducido que la inseguridad bélica había paralizado toda operación del corcho en el Bajo Ampurdán.³⁸³ Carlos Corona y Eduardo Asensio han efectuado un minucioso examen de una derrama llevada a cabo por intercesión de las cajas corregimentales catalanas para aliviar las desastrosas consecuencias de la carestía de 1812.³⁸⁴ Juan Reglá ha alumbrado ciertos proyectos del representante de Gerona, Francisco Ferrer y Font, en la Junta Superior del Principado, tendentes a facilitar la introducción de víveres en Cataluña con ocasión del hambre de 1812.³⁸⁵

378. BASELGA MANTECÓN, EDUARDO: *En torno a la paz de Valençay (1813)*. «Estudios de Historia Moderna» (Barcelona), IV (1954), 259-262. (IHE n.º 10754).

379. SECO [SERRANO], CARLOS: *La reina de Etruria y el Congreso de Viena*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Sumario de Comunicaciones». 61. (IHE n.º 29786).

380. MATILLA TASCÓN, ANTONIO: *Participación inglesa en la Guerra. Aspectos militares, económicos y políticos*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Sumario de Comunicaciones», 40-42. (IHE n.º 29785).

381. MATILLA TASCÓN, ANTONIO: *La ayuda económica inglesa en la Guerra de la Independencia*. «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos» (Madrid), LXVIII, núm. 2 (1960), 451-475. (IHE n.º 39990).

382. BARRERA Y FERRER DE LA VEGA, FERNANDO: *Referencias a la invasión francesa en unas cartas de negocios de aquella época*. «Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo» (Santander), XXXIV, núm. 1 (1958), 62-72. (IHE n.º 27984).

383. MEDIR JOFRA, RAMIRO: *La industria corchera durante la Guerra de la Independencia*. «Revista de Gerona», VI, núm. 12 (1960), 45-49. (IHE n.º 38170).

384. CORONA, CARLOS E.; y ASENSIO, EDUARDO: *Reparto y cobro de los corregimientos catalanes en la cosecha de 1812*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 361-378. (IHE n.º 54301).

385. REGLÁ, JUAN: *Los proyectos del representante de Gerona en la Junta Suprema del Principado Francisco Ferrer y Font, y la economía catalana durante la Guerra de la Independencia*. «Revista de Gerona», V, núm. 8 (1955), 33-36. (IHE n.º 33472).

En un complejo estudio Juan Mercader hizo observar los derivativos españoles del bloqueo continental impuesto por Napoleón a la Europa por él dominada y los criterios de excepción que tuvo que admitir en aras al abastecimiento de la plaza de Barcelona, cuya retención considerábase indispensable. Artículo en que se desglosan como adyacentes al tema el régimen aduanero, la introducción en el Imperio de los algodones de Motril a cambio de las sedas francesas, cuyo consumo se trataría de imponer en España, y papel de los negociantes internacionales en el aprovisionamiento del Ejército napoleónico en Cataluña.³⁸⁶ Complementa la monografía indicada la comunicación de J. Godechot, adelantando los trabajos de Jean Broussolle sobre Boyer-Fonfrède, el industrial tolosano que practicó el contrabando sin rebozo en la Costa Brava catalana, con la excusa de dedicarse al abastecimiento de Barcelona a cuenta de los imperiales³⁸⁷ y de J. J. Hemardinquer, acerca de las empresas de hilaturas de algodón que tenía en Ripoll y Camprodrón el propio Boyer-Fonfrède, conjuntamente a sus empresas marítimo-comerciales.³⁸⁸ Otro personaje, íntimamente emparentado con la política napoleónica en Cataluña, y que ha configurado perfectamente Yves Roustit desde este prisma económico y comercial, fue el perpiñanés Raymond Durand, quien, establecido en Barcelona desde 1805, se convirtió en los años de la ocupación de la ciudad, en el principal proveedor por tierra y por mar del Ejército napoleónico, vocado también como Boyer-Fonfrède para los negocios internacionales, sin desdeñar la práctica del contrabando en gran escala.³⁸⁹ Otro negociante de los que menudearon a la sombra de las tropas imperiales en España fue, aunque matizado con un tinte más turbio y menos legal, Nicolás Pichot, adscrito al Ejército de Suchet en Aragón. Realizaría éste, tal como nos lo ha pintado Sarramon,³⁹⁰ fabulosas ganancias exportando sosa a Francia y trasladando ovejas merinas castellanas a través del paso de Olorón. De las postrimerias de la Guerra de la Independencia tenemos un extenso documento publicado por Juan Mercader,³⁹¹ según el cual el subprefecto francés de Figueras François Las Cases propondría, mediante unas hipotéticas letras de cambio «in extremis», hacer efectivo el cupo del tributo extraordinario para el Ejército invasor en un país ya en franca bancarrota.

Interesante en grado sumo por su penetración y originales perspectivas es la comunicación sobre los aspectos jurídicos presentada por el profesor García-Gallo en el Congreso de 1959, a pesar de no haberse publicado aún sino un simple extracto de la misma.³⁹² La cesión de la Monarquía a Napoleón a espaldas de los españoles planteó según García-Gallo, el problema de la validez de las renunciaciones y de en quien, en última instancia, reside la soberanía: húbose de acudir a los principios generales de la constitución política española al no existir ninguna disposición legal que proveyera la situación, y ante la contraposición de tendencias histórico-nacionales y extranjerizan-

386. MERCADER RIBA, JUAN: *España en el Bloqueo Continental*. «Estudios de Historia Moderna» (Barcelona), II (1952), 231-278. (IHE n.º 833).

387. GODECHOT, JACQUES: *Boyer-Fonfrède, industriel toulousain et le contrabande avec d'Espagne à l'époque de la Guerre de l'Indépendence*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia. Sumario de Comunicaciones», 25. (IHE n.º 29825).

388. HEMARDINQUER, J. J.: *Entreprises industrielles en Catalogne: un document sur les filatures de Boyer-Fonfrède*. «Annales du Midi» (Toulouse), LXXI, núm. 45 (1959), 86-88. (IHE n.º 31652).

389. ROUSTIT, YVES: *Raymond Durand, Comercant à Barcelona*. «Estudios de Historia Moderna» (Barcelona), VI (1956-59), 311-403. (IHE n.º 39994).

390. SARRAMON, JEAN: *Un «affairiste» à la suite de l'armée Imperiale en Espagne (1809-1810)*. «Jerónimo Zurita». Cuadernos de Historia (Zaragoza), núm. 12-13 (1961), 99-111. (IHE n.º 48246).

391. MERCADER RIBA, JUAN: *Un expediente de crédito en las postrimerias de la Guerra de la Independencia*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses» (Gerona), XIII (1959), 41-48. (IHE n.º 38171).

392. GARCÍA GALLO, ALFONSO: *Aspectos jurídicos de la Guerra de la Independencia*. «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia. Sumario de Comunicaciones», 23. (IHE n.º 29815).

tes se irá abriendo paso una nueva legalidad a través de rumbos inéditos y al margen de lo consuetudinario o tradicional. Podemos registrar también desde esta misma óptica jurídica otros tres trabajos de carácter más limitado: unas notas de Antonio Parra, muy substanciosas acerca de la plataforma histórica en que fue concebida, elaborada y revisada la Novísima Recopilación de 1805, y el impacto de la Guerra de la Independencia sobre dicho monumento legal,³⁹³ un trabajo de Víctor Fairén acerca de la recepción en España del recurso de casación francés, a través del diario de sesiones de las Cortes de Cádiz y de la Constitución de 1812,³⁹⁴ y el exhaustivo volumen sobre el Derecho hospitalario de la Revolución y del Imperio, obra del profesor Imbert,³⁹⁵ que consigna un capítulo entero al examen de la España bonapartista.

De tipo folklórico hemos de anotar unos breves comentarios del Marqués de Lozoya en torno a unos grabados representativos del traje español en la época de Goya ³⁹⁶ y la transcripción de varias canciones patrióticas por Solar-Quintés ³⁹⁷ y Gella-Iturriaga,³⁹⁸ del tiempo de la Guerra de la Independencia, que se han conservado por tradición oral.

XXI. NUMISMÁTICA.

Como en toda etapa crítica en la historia, y máxime si a la diversidad de poderes en liza se une la parcelación «de facto» de la soberanía, las acuñaciones monetarias vienen a ser un claro reflejo de la escisión política. Así no es extraño que la ciencia numismática haya sido un precioso coadyuvante a la historiografía de la Guerra de la Independencia española.

Antonio Beltrán hizo, en su ponencia sobre las emisiones monetarias en general durante la guerra, una descripción histórica de los diversos tipos lanzados a la circulación, tanto por José I como por las autoridades resistentes (Junta Central y juntas provinciales y corregimentales), a nombre del «cautivo» rey «legítimo» Fernando VII, con indicación de las cecas y de los ensayadores respectivos.³⁹⁹ Jaime Lluís y Navas-Brusi estudió la situación de las casas de la moneda que funcionaron durante la guerra, distinguiendo las ordinarias de las de emergencia, con especial atención a la de Gerona.⁴⁰⁰ Gil Farrés en una dilatada visión numismática en que se advirtió el paso del uso del real de ocho al de la peseta, subrayó el papel de Cataluña en esta evolución, en particular en el momento crítico de la «Francesada» o Guerra de la Independencia.⁴⁰¹

393. PARRA CABRERO, ANTONIO: *Notas acerca del substratum humano de la «Novísima Recopilación»*. «Boletín del Instituto de Estudios Giennenses» (Jaén), IV, núm. 13 (1957), 123-149. (IHE n.º 31654).

394. FAIREN GUILLÉN, VÍCTOR: *Sobre la recepción en España del recurso de casación francés*. «Anuario de Derecho Civil» (Madrid), X, núm. 3 (1952), 661-692. (IHE n.º 27986).

395. IMBERT, JEAN: *Le droit hospitalier de la Révolution et de l'Empire*. Université de la Sarre. Paris, 1954. 456 p. (IHE n.º 6199).

396. LOZOYA, MARQUÉS DE: *El traje español en la época de Goya*. Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona, 1962. 19 p. (IHE n.º 49495).

397. SOLAR-QUINTÉS, NICOLÁS A.: *Una canción de la Guerra de la Independencia*. «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos» (Madrid), LXI, núm. 2 (1955), 681-684. (IHE n.º 12401).

398. GELLA-ITURRIAGA, JOSÉ: *Cancionero de la Independencia*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia. Sumario de Comunicaciones», 24-25. (IHE n.º 29770).

399. BELTRÁN [MARTÍNEZ], ANTONIO: *Emisiones monetarias de la Guerra de la Independencia española*. «II Congreso de la Guerra de la Independencia y su época. Ponencia njm. XV.» (IHE n.º 29780).

400. LLUIS Y NAVAS-BRUSI, JAIME: *La administración de la moneda española durante la Guerra de la Independencia*. «Numisma» (Madrid), VII, núm. 24 (1957), 67-84. (IHE n.º 26186).

401. GIL FARRÉS, OCTAVIO: *El particularismo catalán durante la francesada y la expresión «cinco pesetas» en el numerario español*. «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos» (Madrid), LXIII, núm. 1 (1957), 337-349. (IHE n.º 26188).

Con mayor profundidad se había empleado Antonio Beltrán en el examen de la política monetaria de la Junta Superior de Cataluña y de la corregimental tarraconense hasta que las acuñaciones de ambos organismos se unificaron en la ceca de Reus (julio 1809) para ser trasladada ésta a Palma de Mallorca en junio de 1811, cuando estuvo a punto el Principado catalán de ser totalmente abandonado por los altos jefes militares españoles.⁴⁰² F. Xavier Calicó ha procedido a una nueva clasificación de las monedas de este mismo período y asimismo ha hecho una revisión crítica de la repercusión de la moneda en la política napoleónica en Cataluña.⁴⁰³ Vidal Pellicer⁴⁰⁴ y Badía Torres⁴⁰⁵ dentro del puro coleccionismo numismático, han dado precisiones acerca de algunos ejemplares surgidos de la ocupación francesa en Cataluña. Como se ve, la mayoría de los trabajos numismáticos versados sobre la Guerra de la Independencia se ciñen con preferencia al Principado catalán.

XXII. GOYA, COMO TESTIMONIO HISTÓRICO.

La figura de Goya, por su significado espiritual y estético y por lo que reprodujo genialmente su retina, es harto representativa de este momento angular entre los siglos XVIII y XIX, y cuya bibliografía histórica repasamos. El mensaje de Goya —afirma Hubert Damisch⁴⁰⁶— no se comprende si no es en relación con el fracaso de los ilustrados en España. Goya, habría tenido la inquietud de romper con el aislamiento social de aquella minoría egregia, y de reencontrar el contacto con la sociedad española, explorando los dominios todavía impenetrables a la razón. Estos caprichos y pinturas negras de Goya, concebidas como crítica gráfica de las taras sociales más atacadas por el racionalismo ilustrado, forman parte de aquel trasmundo goyesco, que interpreta con agudeza en su libro Edith Helman.⁴⁰⁷ Sin embargo, antes de la Guerra de la Independencia, Francisco de Goya sería con preferencia el pintor de cámara de Carlos IV, faceta pictórica que ha examinado Valentín de Sambricio.⁴⁰⁸

La actuación del genial aragonés durante los años de la Guerra de la Independencia y la plasmación artística de su carácter y reacciones frente a la terrible circunstancia que tuvo que vivir ha sido cumplidamente expresada por José Camón Aznar en su ponencia del Congreso de Zaragoza.⁴⁰⁹ Desde 1808 el numen de Goya adquiere una expresión más dramática y adaptada a su temperamento: sus cuadros y bocetos reflejan su horror a las crueldades y sadismos guerreros, culminando este sentimiento repulsivo en sus magistrales Episodios del 2 y 3 de mayo pintados en 1814. Camón Aznar da además la cronología de los Desastres de la Guerra y los sitúa en Aragón. Georges Demerson ha comprobado documentalmente que no habitó Goya en la Puerta del Sol, y que la posible observación de los sucesos del 2 de Mayo pudo efec-

402. BELTRÁN, ANTONIO: *Acuñaciones de Tarragona durante la Guerra de la Independencia*. «Boletín Arqueológico» (Tarragona), LII (1952), 293-309. (IHE n.º 2877).

403. CALICÓ, F. XAVIER: *Duros de la ocupación francesa de Barcelona*. «Numisma» (Madrid), VI, núm. 23 (1956), 173-177. (IHE n.º 19905).

404. VIDAL PELLICER, JOAQUÍN: *José Napoleón. Ocupación francesa de Barcelona*. En «II Exposición de Numismática Catalana», 15-21. (IHE n.º 54272).

405. BADÍA TORRES, ANTONIO: *Un ejemplar inédito de la ocupación francesa de Barcelona*. En «II Exposición de Numismática Catalana», 22-24. (IHE n.º 54273).

406. DAMISCH, HUBERT: *L'art de Goya et les contradictions de l'esprit des lumières*. En «Utopie et institutions au XVIIIème Siècle. La pragmatisme des Lumières». Paris-La Haya, 1963. 247-257. (IHE n.º 50867).

407. HELMAN, EDITH: *Trasmundo de Goya*. Editorial «Revista de Occidente». Madrid, 1963. 261 p., 83 illus. (IHE n.º 52244).

408. SAMBRICIO, VALENTÍN DE: *Los retratos de Carlos IV y María Luisa por Goya*. «Archivo Español de Arte» (Madrid) XXX, núm. 118 (1957), 85-113. (IHE n.º 23152).

409. CAMÓN AZNAR, JOSÉ: *Goya en los años de la Guerra de la Independencia*. «II Congreso de la Guerra de la Independencia». Ponencia núm. VIII. 26 p. (IHE n.º 29822).

tuarse en casa de su hijo, que vivía allí cerca.⁴¹⁰ Cuarenta y nueve reproducciones de los Caprichos, Disparates, Desastres de la Guerra, de Goya han sido presentados por Robert Th. Stoll, con notas explicativas e indicaciones sobre su procedencia y época de su creación.⁴¹¹

En cuanto a los demás artistas españoles que llevaron al lienzo hechos de la Guerra de la Independencia, Ramón Reig les ha dedicado una nota divulgadora, aprovechando el sesquicentenario de aquel evento militar-histórico.⁴¹²

XXIII. HISTORIA REGIONAL Y LOCAL.

A continuación daremos cuenta de los libros, monografías y artículos de revista aparecidos dentro del período recensionado y que pueden ser catalogados dentro del ámbito regional o local.

A juzgar por el número de entradas registradas, pronto se echa de ver la superioridad indiscutible de la historia catalana sobre la de las restantes regiones de la Península. Le sigue, por un poco encima de la mitad, la de Aragón, seguramente por el influjo geográfico y por haberse radicado en Zaragoza el Congreso y los más importantes actos conmemorativos del año 1959. También es de notorio volumen la bibliografía que de la Guerra de la Independencia se ha publicado respecto a temas ubicados en el País Vasco-Navarro. Castilla la Vieja, Levante y Andalucía vienen a continuación, y en menor grado numérico, la historiografía asturiana, la de Castilla la Nueva y La Mancha, y los trabajos referentes a las islas Canarias. En cambio, es absoluta la ausencia de las investigaciones radicadas en las islas Baleares, Galicia y en las provincias del reino privativo de León. Y mientras las primeras vivieron una situación marginal a la Guerra de la Independencia, por más que el papel desempeñado en dicha contienda no fuese nada desdeñable, y Galicia, tras una fugaz incursión napoleónica, quedó indemne durante el resto de la guerra de la huella francesa, en cambio las provincias de León debieron ser prácticamente ocupadas hasta el final. No parece pues, que el conocimiento de estos temas haya tentado a los historiadores de estas últimas regiones o localidades.

a) Cataluña.

Dos obras generales o circunscritas a un siglo o más de exposición temporal, las de Carrera Pujal y Juan Mercader, contienen información original respecto a los años de la Guerra de la Independencia en Cataluña. La historia política del siglo XIX de Carrera Pujal⁴¹³ dedica todo el primer volumen al examen de dicho evento guerrero en el Principado, alternando la enumeración de los sucesos con la explanación de las ideologías, pero olvida adrede la ocupación napoleónica. Mucho más útil es dicha obra por la novedad de los datos sueltos (Carrera Pujal fue un infatigable rebuscador de archivos y bibliotecas), que no por la comprensión histórica del tema. En su monografía sobre los Capitanes Generales de Cataluña en el Siglo XVIII, Juan Mercader⁴¹⁴ extiende su síntesis hasta el año 1814, incluyendo un capítulo —el último— en que es especificada someramente la actuación de los Capitanes Generales del Principado durante la Guerra de la Independencia, en sus relaciones con la

410. DEMERSON, GEORGES: *Goya, en 1808, no vivía en la Puerta del Sol*. «Archivo Español de Arte» (Madrid), XXX, núm. 119 (1957), 177-189. (IHE n.º 24877).

411. STOLL, ROBERT TH.: *Drawings by Francisco Goya*. The Mac Millan Company y Holbein Verlag. New York-Basilea, 1954. 86 p. (IHE n.º 16988).

412. REIG, RAMÓN: *Los pintores y la Guerra de la Independencia*. «Revista de Gerona», V, núm. 7 (1959), 87-88 y 90. (IHE n.º 33479).

413. CARRERA PUJAL, JAIME: *Historia política de Cataluña en el siglo XIX*. Bosch, editorial. Barcelona, 1957. 4 vols.: 446, 390, 421 y 448 p. (IHE n.º 26156).

414. MERCADER, JOAN: *Els Capitanes Generals. El Segle XVIII*. Editorial Teide (Biografías Catalanes, Sèrie Històrica). X. Barcelona, 1957. 182 p. (IHE n.º 19850).

Junta Superior de la Provincia —la corporación civil que personificó el espíritu de resistencia contra los invasores—, y en segundo lugar, la gestión de los gobernadores napoleónicos y los ensayos de afrancesamiento y anexión. A este propósito hizo un estudio Juan Mercader de la política de atracción llevada a cabo en Cataluña desde el Mariscal Augereau a los Consejeros de Estado-Intendentes de 1812, y cuya más concreta expresión fue la declaración de oficialidad del idioma catalán.⁴¹⁵ Otro trabajo referido a Cataluña en general es la comunicación de Atanasio Sinués sobre los boticarios mayores del Ejército del Principado durante la Guerra de la Independencia, a base de los fondos del Archivo de la Corona de Aragón.⁴¹⁶

Seguidamente especificaremos los trabajos ceñidos a las localidades catalanas que se ofrecen. Demetrio Ramos presentó en el Congreso de 1959 una comunicación sobre las informaciones difundidas por los franceses en Barcelona, como técnica de guerra propagandística: política del silencio para ahogar la repercusión de los éxitos de los resistentes, interés en destacar las actitudes eclesiásticas pacificadoras, ofrecimiento de futuras ventajas comerciales y en definitiva, el sometimiento estricto a los textos difundidos por *Le Moniteur*.⁴¹⁷ También de Barcelona, aunque no en su ubicación normal por estar la ciudad ocupada, hay la monografía de la señorita Mayench acerca de su Junta corregimental instalada en Martorell, entre 1808 y 1811: la más saliente conclusión de este trabajo es la escasa participación de los barceloneses estrictos, emigrados, en un organismo que con los de su distrito pretendía representarles, y el predominio de la gente rica y profesiones liberales y de los moradores del mismo Martorell.⁴¹⁸ De Hospitalet en tiempo de la Guerra de la Independencia ha hecho un breve estudio Marcé y Sanabra,⁴¹⁹ y de la villa de San Baudilio del Llobregat, una de las más castigadas y sufridas, Carlos Martí Vilá ha publicado numerosas noticias, basadas en las memorias inéditas del coetáneo Magin Castells.⁴²⁰

El historial de la guerra napoleónica en Tarrasa cuenta ya con una monografía documentada y esquemática, original de Salvador Cardús,⁴²¹ y Miguel Palomares ha dado cuenta de la biografía de un tarrasense fabricante de paños, Salvador Viñals, que ultra intervenir activamente en hechos de armas, fue elegido diputado por Cataluña en las Cortes gaditanas.⁴²²

De Igualada, una de las poblaciones catalanas más comprometidas en esta guerra desde el principio, tenemos una exhaustiva monografía de Antonio Carner que aclara puntualmente lo sucedido en el Bruch,⁴²³ resumido y revi-

415. MERCADER, JOAN: *L'oficialitat del català sota la dominació napoleònica*. «Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics» (Barcelona), II (1953), 7-22. (IHE n.º 12388).

416. SINUÉS RUIZ, A.: *La farmacia militar en Cataluña durante la Guerra de la Independencia*. En «Actes du IX Congrès International d'Histoire de Sciences», 325-326. (IHE n.º 38177).

417. RAMOS, DEMETRIO: *Las informaciones difundidas por los franceses en Barcelona, como técnica de guerra propagandística*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Sumario de Comunicaciones», 57. (IHE n.º 29770).

418. MAYENCH MARULL, ANA M.ª: *La Junta Corregimental de Barcelona instalada en Martorell*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 347-360. (IHE n.º 54303).

419. MARCE Y SANABRA, FRANCISCO: *Hospitalet y la Guerra de la Independencia*. «Boletín de Información Municipal» (Hospitalet de Llobregat) (1964), núm. 41. 392-395, y núm. 42, 434-438. (IHE n.º 56161).

420. MARTÍ VILÁ, CARLES: *Guerra de la Independencia*. «Vida Samboyana». San Baudilio del Llobregat. núm. 31 (1958), 6 y 9; núm. 36 (1958), 6 y 8; núm. 33 (1958), 5 y 15; núm. 34 (1958), 8 y 21; núm. 35 (1958), 6-7; núm. 36 (1958), 5 y 16; núm. 37 (1958), 7. También del mismo autor: *Guerra de la Independencia*. «Vida Samboyana», núm. 38 (1958), 6 y 12. (Cf. IHE n.ºs 27982 y 33468).

421. CARDÚS, S.: *Historial de la guerra napoleónica a Tarrasa. Heroic sacrifici d'un patriota exemplar*. Patronato de la Fundación «Soler y Palet». Tarrasa, 1962. 236 p. Véase también en la nota 212 (IHE n.º 46642).

422. PALOMARES, MIGUEL: *Galería de tarrasenses ilustres: Don Salvador Vinyals Galí, Adalid de la Patria*. «Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Tarrasa» (Tarrasa), LXXI, núm. 588 (1958), 6-7. (IHE n.º 28006).

423. CARNER, ANTONIO: *La historia que no se ha escrito. Igualada en la gesta de El Bruc*. Centro de Estudios Comarcales de Igualada. Igualada, 1958. 99 p. (IHE n.º 29807).

sado por otro opúsculo, noticiario día por día del mes de junio del primer año de la guerra.⁴²⁴ Juan Martí Figueras presentó una comunicación en el Congreso de Zaragoza en la que hizo una descripción pormenorizada de las cuatro entradas de los imperiales en Igualada⁴²⁵ y Juan Mercader descubrió previamente su tercera ocupación (julio-octubre 1811) por las tropas de Suchet.⁴²⁶ También Manresa ha ofrecido una digna contribución al sesquicentenario, merced al corpus documental de 1808 de Mn. Santamaría y del que oportunamente ya hicimos mención.⁴²⁷ Eso, aparte del número extraordinario de la revista «Bages», con artículos de José M.ª Gasol sobre la mentalidad política y social de los manresanos de «l'Any Vuit»,⁴²⁸ de Juan Torrent, sobre el Diario de Manresa,⁴²⁹ al lado de otros trabajos divulgadores y de la reproducción fotográfica de una nota manuscrita sobre la quema del papel sellado, como indicación de la ruptura contra el régimen mediático por los franceses, en aquella ciudad.⁴³⁰

La Junta Corregimental de Vich ha sido estudiada cumplidamente por M. Furiols a través de los libros de actas del archivo municipal correspondiente,⁴³¹ y el mismo autor ha notificado las actividades militares de una compañía formada por jóvenes estudiantes del Seminario diocesano vicense entre 1808 y 1810.⁴³² Referencias dispersas de la actuación de la villa de Moyá y de sus hombres en esta guerra, a base de cartas, memorias y demás escritos locales las debemos al incansable erudito P. Picanyol.⁴³³

Acerca de Tarragona, ciudad que fue durante la mayor parte de la Guerra de la Independencia la capital civil del Principado, ocupada Barcelona por los franceses, José Sánchez Real transcribió varios párrafos de la obra del Coronel Laffaille con referencias incidentales a los hechos de armas acaecidos en su alrededor.⁴³⁴ Pero el historiador que mayormente ha profundizado en dicho tema ha sido Recasens Comes, en sus documentados estudios sobre la Junta corregimental tarraconense, que actuó hasta la caída de la ciudad frente al furioso asalto de Suchet en 1811.⁴³⁵ Recasens ha escrito una de las mejores monografías que, dirigidas a una esfera localizada, hayan podido traer sobre la Guerra de la Independencia española: composición y funcionamiento de la expresada junta, sus relaciones con la Superior y el Capitán general allí residente, su carácter discolo y cantonalista, el esfuerzo que llevó a cabo para organizar las fuerzas armadas, la sanidad militar, la ceca local... Recasens Comes además, en una sólida y reveladora comunicación presentada en el Congreso de la Guerra de la Independencia, arrojó mucha luz en las enormes alteraciones demográficas experimentadas en aquella ciudad, que hasta 1811

424. CARNER, ANTONIO: *Los treinta días del mes de junio de 1808. (Síntesis histórica y documental)*. Ayuntamiento de Igualada. Igualada, 1963. 20 p. (IHE n.º 48242).

425. MARTÍ FIGUERAS, JUAN: *Episodios de la Guerra de la Independencia en Cataluña: saqueos y destrucciones de Igualada por los franceses*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 417-464. (IHE n.º 54315).

426. MERCADER, JUAN: *Una ocupación de Igualada por los franceses (julio-octubre de 1811)*. «Agrupación Fotográfica de Igualada» (mayo 1957), 5-7. (IHE n.º 19907).

427. Véase antes nota 10.

428. GASOL PBRÓ, JOSÉ M.ª: *Los manresanos de «l'Any Vuit»*. «Bages» (Manresa), VI, núm. 64-65 (1958), 14-16. (IHE n.º 26210).

429. TORRENT, JUAN: *El «Diario de Manresa»*. «Bages» (Manresa), VI, núm. 62 (1958), 3-4 (IHE n.º 26199).

430. R. E.: *Un testimonio inédito sobre la quema del papel sellado*. «Bages» (Manresa), VI, núm. 62 (1958), 3-4. (IHE n.º 26196).

431. FURRIOLS, M.: *La Junta Corregimental de Vich en la Guerra de la Independencia*. «Ausa», II, núm. 12 (1955), 67-79. (IHE n.º 10745).

432. FURRIOLS, M.: *La Compañía de Santo Tomás de Aquino en la Guerra de la Independencia*. «Ausa» (Vich), I, núm. 17 (1955-56), 289-292. (IHE n.º 18587).

433. [PICANYOL SCH. P., LLOGARI]. *Moià en la guerra napoleónica o de la Independencia*. «Modillanum» (Moya), III, núm. 2 (1962), 44-52. (IHE n.º 54317).

434. SÁNCHEZ REAL, JOSÉ: *Tarragona en la Guerra de la Independencia*. «Boletín Arqueológico» (Tarragona), IV, núm. 49-50 (1955), 67-86. (IHE n.º 10744).

435. RECASENS COMES, JOSÉ M.ª: *El Corregimiento de Tarragona y su Junta en la Guerra de la Independencia (1809-1811)*. Diputación Provincial. Tarragona, 1958. IX+179 p. (IHE n.º 29814).

se halló superpoblada de emigrados y fugitivos de guerra, funcionarios por su provisional capitalidad, y que a partir de junio de 1811, registró un éxodo casi masivo, puesto que en tiempos de la ocupación napoleónica quedó reducida a la octava parte de la población de la guerra y a la cuarta, de la que tenía en 1807.⁴³⁶ De Valls, en el mismo campo de Tarragona, César Martinell ha transcrito un manuscrito coetáneo que habla de las rogativas que allí se hicieron para impetrar la liberación de Fernando VII,⁴³⁷ y el Marqués de Vallgornera ha dado a conocer otro manuscrito del Pla de Santa Maria, no lejos de aquella ciudad, en que se reflejan los trasiegos de tropas, a través de los pasaportes registrados.⁴³⁸

En cuanto a Gerona, aparte los múltiples trabajos ya mencionados relativos a los sitios de 1808-9, tenemos un artículo de L. Batlle Prats, observando la prudente conducta de su ayuntamiento en los días precursores al alzamiento armado, seguramente por motivo del espejismo barcelonés.⁴³⁹ Joaquín Pla Cargol publicó un resumen esquemático de la historia de la ciudad y provincia de Gerona durante la Guerra de la Independencia,⁴⁴⁰ y Miguel Galobardes se concretó en el historial del dominio francés en el Alto Ampurdán, a base de los fondos de la Biblioteca del Palacio de Peralada,⁴⁴¹ y asimismo, en una comunicación al Congreso de 1959, ofreció unas noticias dispersas (premios, requisas, castigos) concernientes al Subcorregimiento de Figueras (1808-12), la personalidad de cuyo titular José de Esteve resalta y configura.⁴⁴² Sobre Olot José M.^a Solá-Morales precisa interesantes datos, lo mismo de su periodo nacional, que del de la ocupación por los imperiales.⁴⁴³ De los primeros movimientos de la guerra en la villa de Ripoll nos habla Boixés,⁴⁴⁴ habida cuenta de la importancia de su fabricación de armas, y José M.^a Madurell, a base de los protocolos del notario barcelonés José Antonio Serch, fugitivo de Barcelona en 1812, demuestra que siguió actuando en Ripoll como sucesor de los notarios locales de idéntico apellido.⁴⁴⁵

b) País valenciano y Murcia.

El levantamiento popular de Valencia contra los franceses, con su secuela de violencias sangrientas que le caracterizaron ha sido reconstruido, a base de algunos relatos testificales, por M.^a de la Encarnación Soriano.⁴⁴⁶ Destácase

436. RECASENS COMES, JOSÉ M.^a: *La población de la Ciudad de Tarragona durante la Guerra de la Independencia*. (Estudio demográfico). En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 465-487. (IHE n.º 54297).

437. MARTINELL, CÉSAR: *Monografías vallenses. De la guerra del francés. Rogativas en Valls por el acierto de Fernando VII*. «Cultura». (Valls) (Sept. 1959), 8-10. (IHE n.º 35015).

438. DEL BALLE, EDUARDO, MARQUÉS DE VALLGORNERA: *Algunos jefes militares de la Guerra de la Independencia, vistos a través de un libro de pasaportes*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 17-18. (Cf. IHE n.º 54267).

439. BATLLE PRATS, LUIS: *Gerona, mayo de 1808*. «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 377-387. (IHE n.º 54283).

440. PLA Y CARGOL, JOAQUÍN: *La guerra de la Independencia en Gerona y en sus comarcas*. Dalmau-Carles Pla. Gerona-Madrid, 1953. 335 p. (IHE n.º 1647).

441. GALO BARDES VILA, MIGUEL: *El dominio francés durante la Guerra de la Independencia. Según el fondo documental de la Biblioteca del Palacio de Peralada*. «Revista de Gerona», V, núm. 7 (1959), 29-34. 4 figs. (IHE n.º 31666).

442. GALO BARDES VILA, MIGUEL: *El dominio francés en el Ampurdán durante la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 427-437. (IHE n.º 54295).

443. SOLÁ-MORALES, JOSÉ M.^a: *Aspectos de la guerra de 1808-14 en Olot*. «Revista de Gerona», V, núm. 9 (1959), 65-74. (IHE n.º 35012).

444. BOIXÉS, JOAQUÍN: *Contribución de Ripoll a la Guerra de la Independencia*. «Revista de Gerona», V, núm. 7 (1959), 37-38. P. 40. (IHE n.º 31667).

445. MADURELL MARIMÓN, JOSÉ M.^a: *Un notario barcelonés exilado en Ripoll*. «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses» (Gerona), XIII (1959), 91-118. (IHE n.º 38202).

446. SORIANO, MARÍA DE LA ENCARNACIÓN: *El P. Rico y el levantamiento de Valencia contra los franceses (23-25, V, 1808)*. «Archivo Ibero-Americano», XIII, núm. 51 (1953), 257-327. (IHE n.º 6209).

en dicho trabajo el decisivo papel del P. Rico como mediador entre el pueblo amotinado y las autoridades valentinas remisas, obligando a éstas a acogerse a una fórmula jurídica que recogiera los anhelos de la opinión.

Pero la casi totalidad de los trabajos publicados en este lapso recensionado se ciñen con preferencia a la conquista y dominación de Valencia por el Mariscal Suchet, a partir de 1812. María Palop a base de la prensa valenciana reseña puntualmente los pormenores del asedio y las primeras disposiciones de Suchet en la ciudad de Valencia.⁴⁴⁷ Genovés Amorós, en un discurso anotado, dio una visión de la vida bajo la ocupación de las tropas regidas por aquel Mariscal, ponderando sus excelentes cualidades como gobernador y administrador, cuya gestión fue facilitada por el cansancio de los naturales.⁴⁴⁸ Natalio Cruz leyó en 1957 una tesis doctoral sobre la Valencia napoleónica, a base de materiales de archivo local y de prensa, y la presentó en 1959 como comunicación en el Congreso de Zaragoza.⁴⁴⁹ Más detalladamente Julio Perales ha relatado la odisea de unos religiosos dominicos expulsados por los franceses de Valencia.⁴⁵⁰

Respecto de la junta de gobierno de la ciudad de Alicante desde su constitución en mayo de 1808 hasta su disolución por la Suprema en el mes de octubre del mismo año, Martínez Morellá ha publicado un resumen cronológico de sus acuerdos,⁴⁵¹ que luego se publicó como comunicación al Congreso de la Guerra de la Independencia,⁴⁵² y Vidal Tur, en otra comunicación, expuso noticias dispares de tipo bélico (defensa de Alicante, batalla de Castalla, desembarco anglo-siciliano de 1812), referidas lo mismo a la ciudad que a su provincia.⁴⁵³ El citado Martínez Morellá publicó también la nómina de hidalgos confeccionada con motivo de la movilización militar⁴⁵⁴ y un catálogo de 74 impresos aparecidos en Alicante durante la contienda.⁴⁵⁵

Las peripecias de la Guerra de la Independencia en el reino de Murcia han sido ampliamente relatadas por Diego Sánchez Jara en un libro en que se recoge la actuación de su Junta provincial de 1808 y el papel directamente ejercido por el Conde de Floridablanca en la misma, hasta las invasiones imperiales de Sebastiani y Suchet, y la fiebre amarilla y el hambre de 1812.⁴⁵⁶

c) Aragón.

Dejando aparte la numerosa bibliografía ya aludida sobre los sitios zaragozanos, vamos ahora a exponer los trabajos que se concretan a Aragón y que se ciñen a uno u otro aspecto de su historia regional durante los años de la Guerra napoleónica, o bien de la de algunas de sus localidades en concreto.

La vida municipal de la ciudad de Zaragoza en el otoño de 1808, es decir,

447. PALOP MARÍN, [MARÍA]: *Breve reseña del sitio y toma de Valencia por el Mariscal Suchet*. «Saitabí», IX, núm. 39-42 (1952-53) (1956), 51-66. (IHE n.º 18584).

448. GENOVÉS AMORÓS, VICENTE: *Valencia y el Mariscal Suchet*. «Anales del Centro de Cultura Valenciana» (Valencia), XVI, núm. 36 (1955), 165-209. (IHE n.º 13856).

449. CRUZ ROMÁN, NATALIO: *Valencia napoleónica*. «II Congreso Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Sumario de Comunicaciones», 17. (IHE n.º 29828).

450. PERALES, JULIO: *Expulsión de las comunidades religiosas de la Ciudad de Valencia*. «Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura» (Castellón de la Plana), XXXIV, núm. 3 (1959), 152-167. (IHE n.º 26203).

451. MARTÍNEZ MORELLÁ, VICENTE: *La Junta de Gobierno de la ciudad de Alicante durante la Guerra de la Independencia*. Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. Alicante, 1959. 84 p. (IHE n.º 31664).

452. MARTÍNEZ MORELLÁ, VICENTE: *La Junta de Gobierno de la ciudad de Alicante durante la Guerra de la Independencia*. 30 de mayo-20 octubre 1808. «En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 625-666. (IHE n.º 54289).

453. VIDAL TUR, GONZALO: *Alicante y sus pueblos en la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 609-623. (IHE n.º 54291).

454. MARTÍNEZ MORELLÁ, VICENTE: *Nómina de nobles y abogados residentes en Alicante en 1809*. «Hidalguía» (Madrid), VII, núm. 35 (1959), 509-512. (IHE n.º 33471).

455. MARTÍNEZ MORELLÁ, VICENTE: *La imprenta en Alicante durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Sin editorial. Alicante, 1962. 20 p. (IHE n.º 46640).

456. SÁNCHEZ JARA, DIEGO: *Intervención de Murcia en la Guerra de la Independencia*. Diputación de Murcia. Murcia, 1960. 398 p. (IHE n.º 43767).

en el momento de respiro entre el primer y el segundo sitio, ha sido detallada por Serrano Montalvo, a base de la documentación municipal.⁴⁵⁷ Guillén Urzáiz se ha esforzado en un artículo suyo en desmentir la acusación del afrancesamiento de la nobleza aragonesa y en demostrar la participación de muchas de sus figuras en la guerra.⁴⁵⁸ A mayor abundamiento por la Condesa de Bureta, se ha publicado una nota encomiástica suya, cuya actuación entre los defensores de Zaragoza fue verdaderamente ejemplar.⁴⁵⁹ María del Carmen Recio ha demostrado por su parte, que la adopción de la festividad del Pilar para todo Aragón y la creación del rezo que fue su motivo habían sido impetrados por el ayuntamiento de Zaragoza al papa Pío VII, precisamente por aquellos años iniciales del siglo XIX.⁴⁶⁰ Finalizada la Guerra de la Independencia Fernando VII, recién liberado, quiso visitar la ya inmortal ciudad en 1814, y así lo ha aseverado en su comunicación Emilio Molins Guerrero.⁴⁶¹ A través de las fuentes locales M.^a de la Encarnación Muñoz Bueno ha retrotraído la repercusión en Zaragoza (movimientos de tropas, sobresalto, convulsiones populares) de los Cien Días de Napoleón, en 1815.⁴⁶²

En relación con otras poblaciones aragonesas contamos con las comunicaciones de Félix Lasheras sobre Calatorao⁴⁶³ y Almonacid, en la Guerra de la Independencia;⁴⁶⁴ de M.^a Josefa Martín Moradillo sobre Muel y la ofensiva del general Blake en 1810, malograda por la inmediata batalla de Belchite,⁴⁶⁵ la villa de Monzón y sus guerrilleros, por M.^a Teresa Oliveros de Castro.⁴⁶⁶ Antonio Basso Andreu estudió la participación de los alto-aragoneses —de Huesca, de Barbastro— en el levantamiento del primer sitio de Zaragoza en el verano de 1808 y la resistencia posterior del general Villacampa en las fragosidades de San Juan de la Peña.⁴⁶⁷ Serrano Montalvo hizo un relato minucioso de la defensa de la plaza fronteriza de Canfranc, basado en las memorias de Fernando García Marín, jefe de su guarnición española.⁴⁶⁸

La batalla de Alcañiz (1809), ganada por el general Blake contra Suchet, que ha permitido a Patricio Prieto Llovera trazar un cierto paralelismo —siquiera fuese momentáneo— con la de Bailén, ha sido el eje central de la comunicación de este historiador militar en el Congreso de Zaragoza, puesto que en dicho trabajo se ha pasado revista a toda la historia de Alcañiz durante la guerra, incluyendo su ocupación napoleónica.⁴⁶⁹ Pedro Rubio ha notificado la ocupación de Daroca y las destrucciones allí perpetradas por los invasores.

457. SERRANO MONTALVO, ANTONIO: *La vida municipal zaragozana en el otoño de 1808*. «Jerónimo Zurita». Cuadernos de Historia (Zaragoza), III (1952), 123-152. (IHE n.º 17031).

458. GUILLÉN URZÁIZ, ARTURO: *La Guerra de la Independencia y la nobleza aragonesa*. (Zaragoza), VII (1958), 151-163. (IHE n.º 36384).

459. BURETA, CONDESA DE: *Noticias biográficas de D.^a María de la Consolación Azlor y Villavicencio, 5.^a Condesa de Bureta (1775-1814)*. «Zaragoza», VII (1958), 177-188. (IHE n.º 36388).

460. RECIO ESTEBAN, MARÍA DEL CARMEN: *El rezo y la festividad del Pilar, como antecedentes de los Sitios de Zaragoza*. En «II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época». «Sumario de Comunicaciones», 58. (IHE n.º 29828).

461. MOLINS GUERRERO, EMILIO: *La visita de Fernando VII a Zaragoza*. «II Congreso... Sumario de Comunicaciones», 46. (IHE n.º 29828).

462. MUÑOZ BUENO, ENCARNACIÓN: *Reflejos de los Cien Días napoleónicos en Zaragoza*. «II Congreso... Sumario de Comunicaciones», 47. (IHE n.º 29828).

463. LASHERAS BERNAL, FÉLIX: *Calatorao en la época de la Guerra de la Independencia*. «II Congreso... Sumario de Comunicaciones», 35. (IHE n.º 29828).

464. LASHERAS BERNAL, FÉLIX: *Almonacid de la Sierra en la época de la Guerra de la Independencia*. II Congreso... Sumario de Comunicaciones», 34. (IHE n.º 29828).

465. MARTÍN MORADILLO, M.^a JOSEFA: *Muel durante la Guerra de la Independencia*. «II Congreso... Sumario de Comunicaciones», 37. (IHE n.º 29828).

466. OLIVEROS DE CASTRO, M.^a TERESA: *Monzón y sus hijos en la Guerra de la Independencia*. «II Congreso... Sumario de Comunicaciones», 50. (IHE n.º 29828).

467. BASSO ANDREU, ANTONIO: *Los altoaragoneses en la Guerra de la Independencia*. «II Congreso... Sumario de Comunicaciones», 8-9. (IHE n.º 29828).

468. SERRANO MONTALVO, ANTONIO: *La defensa de Canfranc en 1808*. «Argensola», V, núm. 19 (1954), 201-206. (IHE n.º 7528).

469. PRIETO LLOVERA, PATRICIO: *Alcañiz durante la Guerra de la Independencia*. «Teruel», X, núm. 21 (1959), 7-91. (IHE n.º 29804).

res.⁴⁷⁰ De la Iglesia turolense se ha ocupado el reverendo César Tomás Leguía en un erudito trabajo en el que es examinada la conducta del gobernador del obispado, Alfranca, mientras el prelado titular y la mayoría de los canónigos estuvieron rodando hasta Segorbe y Alicante.⁴⁷¹ El P. García Miralles ha detallado el proceso de secularización e inventariación de los bienes monacales, impuestos por el gobierno del Mariscal Suchet en varias localidades de Teruel.⁴⁷² Finalmente Caruana ha hecho una cumplida exposición de los avatares de la sierra de Albarracín durante la Guerra de la Independencia, señalando en su historia tres momentos bien definidos: el primero, de obediencia a Zaragoza, hasta la caída de esta ciudad; el segundo de insubordinación contra los dominadores franceses, bajo el caudillaje del general Villacampa, y el último, de destrucción y marasmo totales, por el saqueo francés.⁴⁷³

d) País vasco-navarro

Sobre el señorío de Vizcaya, Francisco Elías de Tejada tiene publicada una monografía generalmente comprensiva de su historia hasta su extinción en 1812.⁴⁷⁴ Concretamente aquí nos interesa por las referencias que trae de los gobiernos militares (entre los cuales el de Vizcaya regentado por Touvenot), que Napoleón determinó crear por su decreto de 8 de febrero de 1810. Martínez Díez, con más detalle, ha estudiado en su comunicación al Congreso de 1959 la dualidad de diputaciones vizcainas que se planteó como consecuencia del citado decreto napoleónico y la supresión de las diputaciones forales vascas. Una diputación irredenta vizcaína —patriótica— anduvo peregrinando a través de la provincia de Burgos, hasta que Bilbao pudo recobrarla en 1813.⁴⁷⁵ González Echegaray, también dentro de este acotamiento bilbaíno, ha puntualizado la actuación militar y política de los marqueses de Villarias, de Somorrostro.⁴⁷⁶

Ignacio Sagarna, en nombre del archivo municipal de Vitoria, procuró en su comunicación reflejar en el área local los acontecimientos político-militares que se consideran antecedentes de la Guerra de 1808: conflicto bélico de 1793 con la República francesa, alojamiento de tropas napoleónicas en 1801, entrada de Moncey en 1807, complot antagonista en la primavera de 1808 y paso de Fernando VII en 19 de abril por Vitoria («Dos de Mayo vitoriano»), y repercusión de los sucesos de Bayona.⁴⁷⁷

Respecto a Guipúzcoa poseemos una bibliografía abundante, aparecida precisamente en estos años. José Berrueto ha puesto de manifiesto el doble y peligroso juego de contemporización con el ocupante y el resistente, a la vez, que llevó a cabo la diputación de Guipúzcoa.⁴⁷⁸ María Oyarzun ha hecho una

470. RUBIO, PEDRO: *Daroca y la Guerra de la Independencia*. «Zaragoza», VII (1959), 189-194. (IHE n.º 36385).

471. TOMÁS LEGUÍA PBRÓ., CÉSAR: *La Iglesia de Teruel en la Guerra de la Independencia*. «Teruel», núm. 21 (1959), 135-221. (IHE n.º 29816).

472. GARCÍA MIRALLES O. P., MANUEL: *Noticias de los conventos dominicanos turolenses en su asistencia a España en la Guerra de la Independencia*. «Teruel», X, núm. 21 (1959), 223-238. (IHE n.º 29817).

473. CARUANA Y GÓMEZ DE BARREDA, JAIME: *La Sierra de Albarracín durante la Guerra de la Independencia*. «Teruel», X, núm. 21 (1959), 93-134. (IHE n.º 29803).

474. ELÍAS DE TEJADA, FRANCISCO: *El señorío de Vizcaya (hasta 1812)*. Madrid, 1963. 342 p. (19×12).

475. MARTÍNEZ DÍAZ, ANTONIO: *Diputación patriótica y Diputación afrancesada de Vizcaya en 1811 y 1812*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 713-721. (IHE n.º 54304).

476. GONZÁLEZ ECHEGARAY, CARLOS: *Actuación militar y política de los Marqueses de Villarias en la Guerra de la Independencia*. «II Congreso... Sumario de Comunicaciones», 26. (IHE n.º 29828).

477. ARCHIVO MUNICIPAL DE VITORIA [IGNACIO SAGARNA]: *Vitoria en los precedentes de la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 667-691. (IHE n.º 54281).

478. BERRUETO, JOSÉ: *Guipúzcoa en la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 693-712. (IHE n.º 54282).

*síntesis detallada de la ocupación de San Sebastián por los franceses (1808) y de su sitio y asalto por los anglo-portugueses en 1813, a base de las obras de Gómez de Arteche, Oman, Napier, Artola y con el complemento de folletos y manifiestos custodiados en el archivo municipal.*⁴⁷⁹ López-Cepero hizo un relato de los hechos militares acaecidos en el castillo del monte Urgull durante la Guerra de la Independencia.⁴⁸⁰

El sitio famoso de San Sebastián en 1813 ha sido objeto de un minucioso estudio de Miguel Artola,⁴⁸¹ a base de la bibliografía militar habitual y de la documentación de los archivos de San Sebastián e Histórico Nacional, de Madrid. Demuestra Artola que el saqueo de San Sebastián en 1813 fue obra de los asaltantes ingleses y portugueses. Lacort Tolosana ha enfocado la descripción de idéntico suceso a través de doce cartas de un comerciante donostiarra, que hospedó en su establecimiento a algunos militares ingleses asaltantes de la ciudad.⁴⁸² Manso de Zúñiga, reproduciendo fragmentariamente 10 cartas privadas del archivo de José Manuel Brunet y un artículo aparecido entonces en Cádiz, facilita datos sobre el incendio citado de San Sebastián.⁴⁸³ La recuperación de esta ciudad por los anglo-españoles, así como la de Pamplona, a base de la documentación particular del Conde de España y otros textos, nos viene reconstituida por José de Oleza.⁴⁸⁴ Miguel Artola también ha estudiado la reconstrucción de San Sebastián después de la Guerra de la Independencia, mediante un detenido análisis del proceso de edificaciones de la ciudad, en el que presenta planos diversos y los expedientes financieros arbitrados a partir de 1817.⁴⁸⁵

La ciudad navarra de Tudela, por su estratégica situación, desempeñó un papel político interesante durante esta contienda; por los motivos que fuesen, fue favorable a los ocupantes imperiales, y de aquí que algunos tudelanos fueron tildados de traidores por los zaragozanos, que sufrieron de rechazo las consecuencias de aquella actitud. Forcada Torres refiere el caso de un comerciante francés vecindado en Tudela, que fue la víctima propiciatoria de la muchedumbre de Zaragoza, a la que los primates de la resistencia y el mismo Palafox, no se atrevieron a contrariar.⁴⁸⁶ El mismo autor ha seguido la pista de Armando de Pignatelli, conde de Fuentes, detenido en Tudela en 1808 por afrancesado, y muerto en 1809, probablemente de abandono, después de ser liberado por los franceses en Zaragoza.⁴⁸⁷

479. OYARZÚN, MARÍA: *San Sebastián en la Guerra de la Independencia. Su ocupación por los franceses (1808). Sitio y asalto por los anglo-portugueses (1813)*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 723-743. (IHE n.º 54296).

480. LÓPEZ CEPERO, CELESTINO DE: *El monte Urgull, fortaleza militar de San Sebastián*. «Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos» (Madrid), IX, núm. 35 (1961), 220-225.

481. ARTOLA, MIGUEL: *El sitio de San Sebastián en 1813*. «Revista de la Universidad de Madrid», V, núm. 17 (1956), 27-67. (IHE n.º 17034). También han sintetizado el desarrollo de dicho asedio los ingleses Juan Olavide, Braulio Albarelos y Juan Vigón, dentro de su obra más general sobre las fortificaciones de San Sebastián, que mencionamos ya en la nota 16 de la bibliografía presente.

482. LACORT TOLOSANA, GREGORIO: *El sitio de San Sebastián de 1813, visto por un comerciante*. «Boletín de la Real Sociedad de Amigos del País» (San Sebastián), XII, núm. 1 (1956), 31-34. (IHE n.º 18586).

483. MANSO DE ZÚÑIGA, J.: *Datos del incendio de 1813*. «Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País» (San Sebastián), XX, núm. 1-2 (1962), 9-15. (IHE n.º 56148).

484. OLEZA, JOSÉ DE: *La recuperación de San Sebastián y Pamplona en 1813*. Editorial Gómez. Pamplona, 1959, 186 p. (IHE n.º 35016).

485. ARTOLA, MIGUEL: *La reconstitución de San Sebastián*. «Revista de la Universidad de Madrid», V, núm. 18 (1956), 135-191. (IHE n.º 19908). Con posterioridad el propio Artola ha recogido sus investigaciones al respecto en un amplio libro, que ya especificamos en la nota 16.

486. FORCADA TORRES, GONZALO: *Tudela durante la Guerra de la Independencia. La ejecución de José Bordeu y las desagradables consecuencias del combate del 8 de junio de 1808*. «Príncipe de Viana» (Pamplona), XXIII, núm. 88-89 (1962), 435-458. (IHE n.º 49498).

487. FORCADA TORRES, GONZALO: *Tudela durante la Guerra de la Independencia. Prisión y muerte del Conde de Fuentes*. «Príncipe de Viana» (Pamplona), XXII, núm. 82-83 (1961), 75-88. (IHE n.º 43770).

En cuanto al valle del Roncal y la Guerra de la Independencia en Navarra, Gamba Ciudad presentó una amplia comunicación en la que se exponía un extraño proyecto del alcalde Gamba, que con el general Renovaes pretendía libertar en 1809 a Fernando VII, sacándolo del castillo de Valençay, e introducirlo a España, precisamente por este valle del Roncal, y cómo los napoleónicas D'Agoult y Suchet desbarataron dicho plan.⁴⁸⁸

e) Asturias.

En 1953 Justiniano García Prado publicó un extenso libro sobre el alzamiento, la Guerra de la Independencia y la revolución en Asturias.⁴⁸⁹ Primordialmente se aplicó en relatar los sucesos y operaciones militares hasta la total ocupación del Principado en 1812. Basándose en datos de los archivos asturianos, Servicio Histórico Militar y aun del Ministerio de la Guerra parisiense, el propio autor prosiguió estos mismos estudios, trazando un acabado panorama de la guerra napoleónica en Asturias, que presentó en forma de comunicación al Congreso de 1959.⁴⁹⁰

Desde ángulos más concretos Luis-Alfonso Martínez Cachero ha ofrecido sendas notas sobre la gestión de Flórez Estrada, como procurador general de la Junta del Principado de Asturias hasta la disolución de dicha junta en abril de 1809, haciendo hincapié en su petición de auxilio a los ingleses, que fue la primera en la España levantada contra Napoleón.⁴⁹¹ Y al hablar de Gijón la señorita Menéndez Manjón destacó la presencia de Jovellanos en esta ciudad en dichos años de la guerra, la jura de fidelidad a la Regencia y a las Cortes de Cádiz, trazando su historia hasta su evacuación en 1811.⁴⁹² Fausto Vigil detalló la participación de los vecinos de Siero en el levantamiento de Asturias,⁴⁹³ trabajo que fue completado documentalmente unos años más tarde por José Luis Pérez de Castro.⁴⁹⁴

f) Castilla la Vieja.

En relación a la Montaña santanderina, aparte de los numerosos trabajos de Maza Solano, ya recogidos en el apartado correspondiente a los repertorios documentales y colecciones de fuentes,⁴⁹⁵ podemos tomar nota de la transcripción de un expediente de Miguel de la Torre y Trasierra para su ingreso en Ordenes militares, y en el que se hace alusión al saqueo de su casa nativa de Comillas.⁴⁹⁶

488. GAMBRA [CIUDAD], RAFAEL: *El Valle del Roncal en la Guerra de la Independencia. Los orígenes de la Guerra de la Independencia en Navarra y el «proyecto secreto»*. «Príncipe de Viana» (Pamplona), XX, núm. 76-77 (1959), 187-215. (IHE n.º 35014). También ha sido publicado en los «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 575-608.

489. GARCÍA PRADO, JUSTINIANO: *Historia del alzamiento, guerra y la revolución de Asturias (1808-1814)*. C.S.I.C. Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo, 1953. 447 p. (IHE n.º 6205).

490. GARCÍA PRADO, JUSTINIANO: «Asturias, nunca vencida», *Operaciones militares en el Principado*. Diputación Provincial de Oviedo. Oviedo, 1959. 159 p. (IHE n.º 29805).

491. MARTÍNEZ CACHERO, LUIS ALFONSO: *La Guerra de la Independencia en Asturias: actuación de Flórez Estrada*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), XII, núm. 33 (1958), 65-78. (IHE n.º 26193).

492. MENÉNDEZ MANJÓN, CARMEN: *Gijón en la Guerra de la Independencia*. «II Congreso Internacional de la Guerra de la Independencia. Sumario de Comunicaciones», 43. (IHE n.º 29828).

493. VIGIL ALVAREZ, FAUSTO: *La Guerra de la Independencia en Siero*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), VIII, núm. 20 (1953), 66-69; núm. 21 (1954), 66-79. (IHE n.º 12392).

494. PÉREZ DE CASTRO, JOSÉ LUIS: *La Guerra de la Independencia en Siero*. «Boletín del Instituto de Estudios Asturianos» (Oviedo), XI, núm. 30 (1957), 90-94. (IHE n.º 23185).

495. Véase antes notas 25, 26, 27 y 28.

496. CORRERA RUIZ, LORENZO: *Un episodio de la Guerra de la Independencia en la villa de Comillas, relatado por su protagonista*. «Altamira» (Santander), núm. 1-2-3 (1958), 457-459. (IHE n.º 31669).

Próspero García ha notificado un episodio acaecido en Villamonizo (provincia de Burgos) en el inicio de la lucha contra los franceses⁴⁹⁷ y asimismo ha aducido una partida de defunción (1813) de Martín Cogollos, héroe de aquella lucha en el pueblo castellano de Villalmanzo.⁴⁹⁸

Respecto a la Rioja José M.^o Sánchez Diana ha dado noticias escuetas en torno a saqueos, contribuciones de guerra, relaciones de la diócesis de Calahorra con el gobierno de José I.⁴⁹⁹ Su tesis es que la ocupación francesa en esta región de la Calzada fue muy dura por la situación estratégica riojana y que tan sólo las potestades eclesíásticas pudieron resistir un tanto a la opresión.⁵⁰⁰

Sobre la ciudad de Soria y su comarca José Antonio Pérez-Rioja presentó en el Congreso de Zaragoza una recopilación sistemática de las escasas fuentes manuscritas existentes, y de otras informaciones dispersas. Soria, según dicho autor, desempeñó un papel no por pasivo, menos importante, en los primeros años de la guerra, ya que obligó al Mariscal Ney a distraerse allí, siquiera fuese a copia de rapiñas y saqueos, y le impidió caer oportunamente sobre el ejército hispano del Centro. Luego Soria hubo de soportar una prolongada ocupación josefista.⁵⁰¹

Fray Rafael García transcribió un documento del convento de los agustinos de Agreda en que se dan pormenores de la entrada de los imperiales en la población, a fines de 1808.⁵⁰² Sobre Burgo de Osma tenemos de Hernández Leza siete cuadros documentales inherentes a su vida, oscilando entre ambos contendientes que la ocuparon alternativamente⁵⁰³ y Matilde García ha hecho mención de una apelación de las autoridades de dicha villa a las Cortes de Cádiz, en solicitud del restablecimiento de su antigua universidad.⁵⁰⁴

De las restantes provincias de Castilla la Vieja no contamos más que con el artículo, ya especificado, de Juan Mercader, sobre la intendencia de Segovia⁵⁰⁵ y el de Severino Rodríguez Salcedo, que retrata la situación de la ciudad de Palencia en 1808, amalgama política entre una insurrección patriótica como las otras, una colaboración forzada de una diputación palentina en la Asamblea de Notables de Bayona, la presencia inopinada del elemento inglés y una cascada de incendios y saqueos en toda esta provincia.⁵⁰⁶

g) Castilla la Nueva, La Mancha y Extremadura.

Una importante monografía sobre Toledo en los años de la Guerra de la Independencia la publicó Jiménez de Gregorio, abriendo un camino fecundo

497. GARCÍA GALLARDO, PRÓSPERO: *Patriótica e ignorada efemérides burgalesa*. «Boletín de la Institución Fernán González» (Burgos), XIV, núm. 152 (1960), 279-285. (IHE n.º 45157).

498. GARCÍA GALLARDO, PRÓSPERO: *Actas parroquiales de Villalmanzo*. «Boletín de la Institución Fernán González» (Burgos), XL, núm. 157 (1961), 754-755. (IHE n.º 46643).

499. SÁNCHEZ DIANA, JOSÉ M.^a: *La diócesis de Calahorra y la Calzada durante la Guerra de la Independencia*. «Berceo» (Logroño), XVII (1962), núm. 62, 25-36; núm. 63, 150-161. (IHE n.º 46638).

500. SÁNCHEZ DIANA, JOSÉ M.^a: *El Obispado de Calahorra y de la Calzada durante la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 267-276. (IHE n.º 54305).

501. PÉREZ-RIOJA, JOSÉ ANTONIO: *Soria en la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 245-266. La misma comunicación fue publicada en «Celtiberia» (Soria), IX, núm. 17 (1959), 37-65. (IHE n.º 43769).

502. GARCÍA O. S. A., RAFAEL: *Una página inédita de la historia de Agreda*. «Celtiberia» (Soria), XI, núm. 21 (1961), 117-126. (IHE n.º 40002).

503. HERNÁNDEZ LEZA, A.: *Burgo de Osma durante la Guerra de la Independencia*. Burgo de Osma, 1955. 38 p. (IHE n.º 12391).

504. GARCÍA Y GARCÍA, MATILDE: *La Universidad de Burgo de Osma y las Cortes de Cádiz*. «Celtiberia» (Soria), XIV, núm. 27 (1964), 127-132. (IHE n.º 56155).

505. Véase antes nota 275.

506. RODRÍGUEZ SALCEDO, SEVERINO: *Palencia en 1808*. «Institución Tello Téllez de Meneses» (Palencia), núm. 14 (1955), 1-25. (IHE n.º 17030).

a la problemática del momento.⁵⁰⁷ La ciudad, sucesivamente ocupada y reconquistada por los franceses, vacila entre una u otra dominación, pero el campo colindante, por contra, permanece fiel a la causa nacional, a través de los guerrilleros confundidos, no pocas veces, con simples bandas de forajidos. Antonio Palomeque comunicó al Congreso de Zaragoza una sarta de noticias cronológicamente ordenadas (desde abril de 1808 a enero de 1811) acerca de los sacrificios pecuniarios exigidos al pueblo toledano de Naval Moral de Pusa, basándose en los datos de su archivo municipal.⁵⁰⁸

En cuanto a La Mancha, Merlo Delgado ha demostrado que Valdepeñas no se rindió al invasor el 6 de junio, sino a través de una dura brega.⁵⁰⁹

La postura de la Real Audiencia de Extremadura (creada en Cáceres en 1790) durante la Guerra de la Independencia ha sido aclarada por Muñoz de San Pedro, al reconocer a dicho alto tribunal el mérito de haber canalizado y ordenado la rebeldía patriótica, pese a haber tenido que peregrinar a través de distintas localidades extremeñas: Alburquerque, Garrovillas, Badajoz y Brozas, entre 1810 y 1811.⁵¹⁰

h) Andalucía.

Sevilla y Cádiz obtuvieron durante la Guerra de la Independencia el rango de capitalidad interina de toda la nación, que no puede catalogarse dentro de unos esquemas histórico-regionales o locales, como los que estamos cubriendo. En consecuencia, aparte de las publicaciones concernientes a los organismos nacionales radicados en aquellas ciudades, podemos considerar estrictamente ceñidas a los contornos sevillanos las de Felicidad Loscertales, historia descriptiva de los sucesos de los 15 primeros años del siglo XIX,⁵¹¹ apuntando al encaje de la ocupación francesa de 1810-12 con los estamentos sociales y a la reacción de los mismos ante el constitucionalismo que inmediatamente estrenó. Cuenca Toribio se ha especializado en las manifestaciones de este naciente constitucionalismo ubicándolo en la ciudad de Sevilla, a base preferentemente de la prensa coetánea,⁵¹² reconstituyendo el panorama urbano en 1812,⁵¹³ el ensayo de las primeras instituciones del nuevo régimen, como la Diputación provincial,⁵¹⁴ la posición de la iglesia sevillana ante las polémicas entre liberales y serviles, las campañas electorales...⁵¹⁵ Más allá del «hinterland» sevillano, Cortines Murube recoge una «Memoria sobre la muerte de los prisioneros franceses de Lebrija en 7 de diciembre de 1808», escrita por un testigo

507. JIMÉNEZ DE GREGORIO, FERNANDO: *Toledo en la Guerra de la Independencia*. Diputación de Toledo. Toledo, 178 p. (IHE n.º 6208).

508. PALOMEQUE TORRES, ANTONIO: *Contribución económica de un pueblo toledano durante los primeros años de la guerra por la Independencia de 1808*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 227-305. (IHE n.º 54300).

509. MERLO DELGADO, ANTONIO: *El 6 de junio en Valdepeñas*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 39-53. (IHE n.º 54284).

510. MUÑOZ DE SAN PEDRO, MIGUEL: *La Real Audiencia de Extremadura en la Guerra de la Independencia*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», I, 489-525. (IHE n.º 54302).

511. LOSCERTALES ABRIL, FELICIDAD: *Historia política y militar de Sevilla en los primeros quince años del siglo XIX*. «Archivo Hispalense» (Sevilla), XXXVI, núm. 113 (1962), 177-215; y XXXVIII, núm. 118 (1963), 137-177. (IHE n.º 50868).

Las diversiones en la Sevilla del rey José han sido objeto de un trabajo reciente de AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO: *Las representaciones teatrales y demás festejos públicos en la Sevilla del rey José*. «Archivo Hispalense» (Sevilla), XLI, núm. 128 (1964), 251-304.

512. CUENCA TORIBIO, JOSÉ MANUEL: *Los primeros pasos en la Sevilla constitucional*. «Archivo Hispalense» (Sevilla), XXXV, núm. 110 (1961), 275-294. (IHE n.º 49497).

513. CUENCA TORIBIO, JOSÉ MANUEL: *Sevilla en 1812. Noticias históricas*. «Anales de la Universidad Hispalense» (Sevilla), XXIV, núm. 117 (1963), 1-17. (IHE n.º 52249).

514. CUENCA TORIBIO, JOSÉ MANUEL: *Los orígenes de la Diputación sevillana*. «Archivo Hispalense» (Sevilla), XXXVIII, núm. 118 (1963), 209-212. (IHE n.º 50861).

515. CUENCA TORIBIO, JOSÉ MANUEL: *La iglesia sevillana en la primera época constitucional (1812-1814)*. «Hispania Sacra» (Barcelona-Madrid), XV, núm. 29 (1962), 149-162. (IHE n.º 49487).

ocular,⁵¹⁶ y sobre el tercer marqués de Alventos, que participó activamente en la lucha en La Mancha, Arenas González ofrece una amplia biografía, en la que hace hincapié en la repercusión en Sevilla de los primeros sucesos de la contienda en cuestión.⁵¹⁷

Del propio Cortines Murube tenemos un emocionado recuerdo del alcalde de Montellano, José Romero Álvarez, que hizo frente a los franceses, ya el 6 de mayo de 1808, sucumbiendo luego con sus familiares y vecinos en su resistencia al invasor.⁵¹⁸ Oliva Marra-López ha investigado la invasión napoleónica en la zona de Málaga, particularmente en la serranía de Ronda, que fue el foco de la insurrección contra su dominio.⁵¹⁹ Con testimonios procedentes de su archivo local y del de protocolos de Málaga, Oliva Marra-López ha pergeñado un interesante cuadro de conjunto, que abarca las operaciones militares, la conducta de la población rondeña y los problemas planteados con la retirada de los imperiales.⁵²⁰

Finalmente conviene registrar la nota de Recio Verganzones acerca de la actuación meritoria de los siete religiosos hospitalarios de la Provincia de Jaén, en los establecimientos de sanidad militar durante esta guerra contra Napoleón.⁵²¹

i) Islas Canarias.

Lo acaecido en Canarias, del mismo modo que los sucesos del continente hispano-americano poco antes de ser declarada la emancipación, tiene una significación de reflejo de los graves acontecimientos que se produjeron en la Península en 1808. Así, pues, la noticia de la abdicación de Bayona llegó a la isla de Gran Canaria a través del velero «La Mosca», que se dirigía a América para someter las colonias indianas a la dominación de José I. De ello Néstor Alamo ha presentado una relación parcialmente dialogada.⁵²² En Orotava en 1810 hubo un motín popular contra los súbditos franceses, ocurrida por debilidad del guardián que los custodiaba. Antonio Ruiz Álvarez lo ha dado a entender a través del texto de 35 cartas que publicó del cónsul francés Cuneo d'Ornano, detenido en Canarias, y del comandante español Carlos O'Donnell.⁵²³

Sobre la presencia de los isleños en las Cortes de Cádiz Guimera ha transcrito y estudiado la ponencia presentada por Pedro Gordillo, en 1811, acerca de los puntos de interés para Canarias en especial: apertura de puertos, y alumbramientos de aguas.⁵²⁴

516. CORTINES MURUBE, FELIPE: *Los franceses en Lebrija*. «Archivo Hispalense» (Sevilla), XXVI, núm. 83 (1957), 197-216. (IHE n.º 23183).

517. ARENAS GONZÁLEZ, H[ILARIO]: *El tercer marqués de Alventos. La actuación patriótica oficialmente documentada desde el año 1808 hasta el año 1816*. Sevilla, 1956. 189 p. (IHE n.º 18581).

518. CORTINES MURUBE, FELIPE: *El Alcalde de Montellano*. «Archivo Hispalense» (Sevilla), XXV, núm. 80 (1956), 199-212. (IHE n.º 23184).

519. OLIVA MARRA-LÓPEZ, ANDRÉS: *Málaga en la invasión. Las partidas de patriotas*. «II Congreso Internacional de la Guerra de la Independencia y su época. Sumario de Comunicaciones», 49. (IHE n.º 29770).

520. OLIVA MARRA-LÓPEZ, ANDRÉS: *La invasión francesa en Ronda*. «Anales de la Asociación Española por el progreso de las Ciencias», XVIII, núm. 3 (1953), 648-696; núm. 4 (1953), 866-872. (IHE n.ºs 6207 y 8572).

521. RECIO VERGANZONES, ALEJANDRO: *Labor heroica en los franciscanos en hospitales militares del Santo Reino durante la Guerra de la Independencia*. «Boletín del Instituto de Estudios Giennenses» (Jaén), V, núm. 15 (1958), 105-112. (IHE n.º 31656).

522. ALAMO, NÉSTOR: *La caída de «La Mosca»*. Una página de la historia de Gran Canaria. «Revista de Historia Canaria», XXVI, núm. 131-132 (1960), 193-244. (IHE n.º 43766).

523. RUIZ ÁLVAREZ, ANTONIO: *La Guerra de la Independencia en Tenerife*. En «Estudios de la Guerra de la Independencia», 745-777. (IHE n.º 54320).

524. GUIMERA PERAZA, MARCOS: *Hace 150 años: una intervención del diputado por Canarias don Pedro Gordillo en las Cortes de Cádiz*. «El Museo Canario» (Las Palmas), XXI, núm. 73-74 (1960), 211-238. (IHE n.º 48252).

XXIV. PUBLICACIONES Y TRABAJOS EN CURSO.

Al cerrarse la presente revisión bibliográfica la «Institución Fernando el Católico» de Zaragoza anuncia la inminente aparición de los volúmenes II y III de los Estudios de la Guerra de la Independencia, con los trabajos de C. Menéndez Manjón, C. González Echegaray, Demetrio Ramos, A. Rodríguez Herrero, Juan Priego López, A. Matilla Tascón, Jacques Godechot, S. H. F. Johnston, J. Baptista Barreiros, Leandro Tormo Sanz, Ch. D'Eszlary, I. Clopas Batlle, Marqués de Vallgornera, J. Gella Iturriaga y Nicolás Álvarez Solar-Quintés, el primero de dichos volúmenes, y los de A. Gascón de Gotor, A. Rodríguez Herrero, C. Recio, M. N. López, José M.^a Nasarre, F. Lasheras Bernal, A. Javierre Mur, M. Carceller, A. Serrano Montalvo, A. y F. Zubiri Vidal, E. Subiza Bernal, M. T. Oliveros de Castro, M. Martín Moradillo, A. Baso Andreu, M. Allué Salvador, M. E. Muñoz Bueno y E. Molins, el último tomo. La mayoría de estos trabajos han sido mencionados en el apartado consiguiente, ya que con anterioridad aparecieron en extracto dentro del Sumario de Comunicaciones, que se publicó con ocasión del II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época, celebrado en Zaragoza el año 1959.

Aparte los escritos publicados dentro del período comprendido entre los años 1952 y 1964, cuya enumeración recensiva acabamos de ofrecer, no quisiéramos concluir este rápido panorama de la historiografía de la Guerra de la Independencia española y de su época precedente, sin aludir al menos a los estudios que se hallan en curso y a los investigadores, que hemos logrado detectar, y que se hallan enfrascados en estos mismos temas.⁵²⁵

Acerca de los emigrados franceses en España, particularmente sacerdotes, con motivo de la Revolución de su país, han estado escudriñando datos en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, los investigadores Pierre Humbert Claude, Jean Joseph Coste, Ives Chaille y Manuel López Merino. María Dolores Borderas leyó en 1963 en la Universidad de Zaragoza una memoria de licenciatura sobre el clero francés refugiado en la diócesis de Calahorra. Luis Mariñas Otero presentó en febrero de 1954 en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Madrid una tesis sobre el incidente anglo-español de Nootka, acaecido en tiempo de Carlos IV y de la Asamblea constituyente francesa. Sobre el ministerio del Conde de Aranda, durante el reinado de Carlos IV ha trabajado, en el Archivo Histórico Nacional, María de los Desamparados Jiménez Jiménez. Las relaciones diplomáticas de España y Francia durante los años de la Revolución francesa han sido investigadas por Jacqueline Chaumié y por Antonio Rumeu de Armas. José Antonio Ferrer Benimeli se ha ocupado de las campañas militares en el Pirineo Central durante la Guerra de 1793-95. El tema del corso en el Cantábrico durante el reinado de

525. Para redactar este apartado hemos recurrido a las *Guías de Investigadores*, publicadas por la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, correspondientes a los años 1958-1959 y 1960. La Guía, en curso de publicación, del año 1961, la hemos podido ver en galeradas. Todas estas guías son de suma utilidad, ya que contienen una subdivisión muy especificada por materias estudiadas y un índice alfabético de investigadores, recogándose los datos estadísticos suministrados por los principales archivos españoles. También gracias a la amabilidad de la señorita encargada, se nos han facilitado los ficheros del Archivo Histórico Nacional, que corresponden a los años 1962 y 1963. Aunque forzosamente será ésta una información incompleta, nos ha parecido que debíamos de aprovecharla a fin de redondear nuestra visión. Asimismo hemos recurrido a los resúmenes de Tesis Doctorales, aparecidos en la «Revista de la Universidad de Madrid», entre 1952 y 1963, y las citas de las que se leyeron en la Universidad de Barcelona, así como de las «tesinas» o tesis de licenciatura, referentes a nuestro período, que se consignan en los Anuarios de la Facultad de Filosofía y Letras, de dicha Universidad. Todos estos trabajos, siempre que no hayan sido publicados, y por tanto mencionados en el lugar oportuno. También, gracias a la información que nos ha sido facilitada por las Secretarías de las Facultades de Filosofía y Letras, de las Universidades de Sevilla y Zaragoza, publicamos una relación completa de las tesis doctorales y tesinas o memorias de Licenciatura, que fueron leídas en dichas Facultades, en lo concerniente al período histórico que nos ocupa.

Carlos IV ha constituido materia, al igual que en el caso anterior, de una «tesina» leída en 1964 en la Facultad de Letras zaragozana, por Francisco Ignacio de Cáceres Blanco. María del Carmen García Manzano ha estado preparando su tesis sobre la Embajada del Marqués del Campo en París, durante los años 1796 a 1797, y Nun R. Quyn leyó su tesis doctoral en junio de 1963, en la Facultad de Filosofía y Letras, de Madrid, versando sobre las relaciones diplomáticas entre España y los Estados Unidos de Norteamérica, a través de la Embajada del Marqués de Casa Irujo, don Carlos M.^a Martínez de Irujo (1796-1807), trabajo que elaboró haciendo uso del Servicio Nacional de Información Documental. El Congreso y la Paz de Amiens han sido investigado por Manuel Ballesteros Gaibrois, a base de la documentación del Ministerio de Asuntos Exteriores. «Las relaciones hispano-romanas en la segunda mitad del siglo XVIII: la Agencia de Preces» han sido el tema de una tesis doctoral zaragozana, obra del P. Rafael Olaechea S. J., que ha sido publicada luego de cerrada la presente revisión.

Richard Herr, continuando sus estudios acerca de la revolución ideológica del siglo XVIII español, ha trabajado en el Archivo Histórico Nacional sobre la Desamortización y venta de bienes nacionales en tiempos de Carlos IV. Manuela García-Arroyo, ha puesto de relieve, con material del mismo archivo, las obras públicas llevadas a cabo en los años 1803 y 1804 para dar ocupación a los jornaleros sin trabajo, con motivo de la crisis económica que la guerra marítima ocasionó. De Godoy, Gravina y del Duque de Fernán-Núñez se ha ocupado M.^a Amor Palau Alonso, y también del primero, Narciso Mesa. Heliodoro Carpintero Capell y Arsenio Moreno han trabajado en el Archivo Histórico Nacional sobre el Proceso de El Escorial, Escoiquiz y el Marqués de Caballero. Tema sobre el cual, recientemente, se ha publicado un libro de Francisco Martí (Universidad de Navarra. Pamplona, 1965; 358 p.). Sobre la vida en la ciudad de Zaragoza desde 1793 a 1812, a base del Diario de Faustino Casamayor, versó una tesis de Licenciatura, presentada por Florencia Gascón Carela, en 1961, en la correspondiente Facultad.

El reinado de José Bonaparte en España, hasta aquí muy preterido por los historiadores del periodo, ha motivado una profunda rebúsqueda en los archivos madrileños por parte de Juan Mercader Riba, el cual tiene a punto de entregar a la stampa el primer volumen de su obra de conjunto, mientras está preparando el otro que abordará con preferencia, la vertiente de la administración. Claude Martin, al parecer, trabaja igualmente sobre el tema referido. En torno a los afrancesados, como ya es tradicional, han inquirido noticias José M.^a Aguilar Moreno, en el Archivo de Simancas y Bernardette Gary, en el del Ministerio de Asuntos Exteriores. Gabriel Annié Peyrard se ha interesado por el abate Marchena, en particular, y Alain Delorme, por Juan Meléndez Valdés; acerca del primer Conde de Cabarrús, Charles Lancha ha realizado sondeos en el Archivo Histórico Nacional. Además Manuel José Teruel y Gregorio de Tejada presentó en 1958 una tesis doctoral, dirigida por el profesor Gil Munilla, acerca de la ideología de Manuel López Cepero, y Carmen Gloria Madrigal, dirigida por el propio profesor, una tesina acerca la personalidad de Joaquín María Sotelo, destacado afrancesado andaluz.

Entre los personajes españoles, cuyas biografías se han procurado completar con fuentes de primera mano están la Infanta Carlota Joaquina, sobre la cual ha trabajado Mercedes de la Fuente González; el Regente Gabriel Ciscar y Ciscar, de cuyas referencias en el archivo del Ministerio de Marina, han ido a la zaga Julián Rodero Carrero, Mercedes Gómez-Navarro y Sofía de la Vega Benayas; el otro regente Cardenal de Borbón, ha sido investigado por Angel Navarro, y Pedro Cavallos, estudiado por Jorge Ignacio Rubio Mañé, al par que Geneviève Barquet ha recabado noticias sobre la vida de Ali-Bey el Abbasi. Sobre el pintor José Flaugier, muy emparentado con los ocupantes napoleónicos, presentó en 1962 una memoria de Licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras, de Barcelona, M.^a Antonia López de Letona.

La actuación de la Suprema Junta, radicada en Sevilla en 1809, la ha analizado, a través del Diario de su Presidente, Enriqueta Quesada Montoro, en un memoria de Licenciatura, presentada en 1963.

Para un estudio de la Junta Central, José Caso González ha hecho uso del Servicio Nacional de Información Documental, y Susanne Redonnet, José Manuel Cuenca Toribio y Albert Derozier han explorado de nuevo los fondos del Archivo Histórico Nacional. Con análogas series documentales Daniel Morgan ha averiguado las influencias de las Cortes de Cádiz, sobre cuyo tema han trabajado asimismo Federico Suárez Verdeguer y José M.^a García Laguardia, tratando de determinar el papel de los diputados de Centro-América en dicha asamblea constitucional española. Salvador de Moxó, tras un concienzudo análisis de la documentación correspondiente del Archivo de las Cortes y del Diario de Sesiones de la cámara gaditana, ha logrado publicar, fuera ya de los límites cronológicos impuestos a la exégesis presente, un provechoso libro sobre la supresión de los señoríos españoles, decretada por aquella misma asamblea.⁵²⁶ Y otros aspectos de dichas Cortes han sido objeto de tres memorias de Licenciatura en la Universidad de Sevilla: su convocatoria la ha tratado Esperanza Ruiz Carmona; la actuación de los disputados gallegos, Carlos Pérez de la Fuente (1964); y la lucha contra los privilegios estamentales, Alfonso Lazo Díaz (1961).

La reacción de la opinión pública española ante las revoluciones americanas y la pérdida del Imperio ultramarino que fue su directa consecuencia, ha merecido la atención de Margaret Woodward y de Dardo Pérez Guilhon, quienes han simultaneado el examen de la prensa con el de la documentación de archivo. Richard Herr, ha proseguido sus investigaciones ideológicas hasta incluir la etapa misma de la Guerra de la Independencia y lo propio ha hecho Rosario Calderón. Heliodoro Carpintero Capell ha particularizado en la configuración del liberalismo en las Cortes de Cádiz y más aún, Joaquín Iriarte se ha concretado en la introducción en España de las ideas de Rousseau. El tema de la Inquisición española frente al liberalismo político lo ha tocado Felipe Chantereau, y Vidal Fernández Mesa, el de la propaganda revolucionaria en la Península en las postrimerías del siglo XVIII. Germán Coll Mezquida se ocupó de la prensa de Mahón desde las Cortes de Cádiz a la Restauración en una memoria de licenciatura que presentó en la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia, de la Universidad de Barcelona, en el curso 1959-60.

Las relaciones diplomáticas entre España y la Gran Bretaña durante la Guerra de la Independencia han sido analizadas por Fernando Marcos y María Concepción Ortega Marín. También María Luisa Dompnier se refirió a dicho tema en una memoria de licenciatura en Filosofía y Letras, en la Universidad de Valencia. Geneviève Bourquet exploró en el Archivo Histórico Nacional la correspondencia diplomática entre el gobierno de José I y el del Imperio francés, que resultó interceptada por los guerrilleros españoles.

Entre las investigaciones de Historia regional o local que aunque llevadas a cabo durante estos últimos años, permanecen inéditas, podemos señalar la tesis de licenciatura de María del Pilar Barceló Tomás, versando sobre Tortosa en los inicios de la Guerra de la Independencia, y que fue aprobada en el curso 1957-58 en la Facultad de Filosofía y Letras (Sección de Historia), de la Universidad de Barcelona, y la de Pedro Jofre Bosch, sobre «El primer ejército español de Cataluña en los primeros tiempos de la Guerra de la Independencia» calificada con la máxima nota en el curso de 1961-62. Los trabajos de Juan F. Cabestany Fort llevados a cabo en el Archivo de la Corona de Aragón, en sus fondos de la Junta Superior de Cataluña, los de Antonio Llorens, para esclarecer la estancia de esta misma Junta provincial en la ciudad de Solsona, y los de Juan Salvat Bové, acerca de la situación de Tarragona en la Guerra de la Independencia. Tenemos noticia de que dentro de la nueva Cátedra de Lengua y Literatura Catalana de la Universidad de Barcelona, M.^a Antonia Riba Valls está preparando una memoria de licenciatura sobre la Guerra de la Independencia, reflejada en la literatura popular. En

526. MOXÓ, SALVADOR DE: *La disolución del régimen señorial en España*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Historia Moderna. Madrid, 1965. 271 p. 8 láms. (24x16,5).

relación con la guerra napoleónica en el Reino de Valencia María Luisa Ballester Marco y Francisco Redal Suñer han trabajado en el Archivo Regional correspondiente, este último concretando sus búsquedas en la localidad de Alcira. Vicente Palacio Atard, por fin, ha hecho un estudio del abasto de Madrid durante los años de la Guerra de la Independencia, entre otros momentos históricos. Sobre la Universidad de Sevilla durante la guerra napoleónica se presentó en 1961 una memoria de licenciatura de Filosofía y Letras por María Teresa Marvizón, e igualmente otra en idéntico año por Asunción Cascajo, en torno a la vida sevillana en 1808 y 1809. Mercedes Mejías trató de la Baja Extremadura en la Guerra de la Independencia en una tesina de licenciatura que se aprobó en la Universidad de Sevilla en 1965, y Dolores Pilar Rebellón se refirió a la ciudad de Burgos en el mismo periodo histórico, en otra tesina leída en 1963 en la Universidad de Zaragoza. Otras tesinas sevillanas a anotar son la de José M.^o Aguilar, sobre «Los afrancesados y América», y de Josefa Flores Lasarte sobre los orígenes del liberalismo en la prensa de aquella ciudad, ambas correspondientes al año 1960.

XXV. RECAPITULACIÓN Y POSIBLES DIRECTRICES PARA INVESTIGACIONES FUTURAS.

Al poner punto final a esta revisión duodecimal de la historiografía de la Guerra de la Independencia y su época fácilmente puede notarse, con sólo echar un vistazo a los distintos apartados en que han sido encasilladas las aportaciones bibliográficas aludidas, la relativa densidad en cuanto a enfoques de ciertos temas, como el del Constitucionalismo y las ideas políticas, por ser éste el momento de arranque y gestación de no pocos de los problemas que caracterizaron el siglo XIX español; o el de los afrancesados, precisamente desde esta vertiente ideológica, y lo mismo en su consideración genérica que en la exposición biográfica de algunos de sus ejemplares más conspicuos; también la historia naval, en particular, del reinado precedente, confluendo a la grave crisis de Trafalgar, en 1805, ha dado pábulo a no pocos estudios, a mayor abundamiento por el esfuerzo considerable de la historiografía inglesa. En cuanto a la historia regional o local ha sido Cataluña la que ha rebasado las marcas eruditas, y ello sin contar que no pocas facetas radicadas también en dicha región han sido examinadas en apartados que consideramos inscritos en moldes más amplios. La circunstancia ocasional de la conmemoración de 1958-59 ha encaminado bastantes investigaciones a reconsiderar incidentes bélicos bastante conocidos, como por ejemplo los sitios de Zaragoza y Gerona, que también aparecen muy expresamente trabajados en el decurso de nuestra revisión.

Sin tener pretensión de dictar normas y menos aún, la de agotar lo que puede decirse e imaginarse en cuanto a investigaciones futuras, nos hemos permitido, para rubricar el trabajo presente, ofrecer al estudioso de la etapa de la Guerra de la Independencia española, considerada así en su sentido más lato, algunas orientaciones directrices que permitan abrir cauces nuevos, o por lo menos, rutas escasamente frecuentadas por los historiadores hasta ahora. Pueden ser éstas, a guisa de ejemplo:

La Guerra de la Independencia española trajo implicada una indiscutible revolución social. So pretexto de defender la legalidad de la Monarquía y el solar patrio, hollado por los soldados de Napoleón, la verdad es que irrumpieron al primer plano de la política fuerzas sociales y estamentos que hasta entonces muy poco contaban en las opciones gubernamentales del Antiguo Régimen, imperante aún en 1808. Las mismas juntas de defensa, espontáneamente constituidas como secuela del alzamiento del pueblo hispano, debieron de ser naturalmente la emanación de un hecho revolucionario, pues se trataba de ocupar un vacío que tanto los titulares de la Corona como casi todos sus representantes hasta el último peldaño de la autoridad habían provocado, ya con su ausencia o por su pasividad, incapaces de hacer frente a las graves circunstancias derivadas de la intrusión napoleónica, cuyo repudio desde abajo generalmente se imponía por capilaridad a todos los demás estamentos.

El fenómeno en sí ha sido bastante bien estudiado y definido por los historiadores, de que en su sitio hemos hecho correspondiente mención. Convendría empero, profundizar desde ángulos más concretos y más constreñidos cual fue la postura mental de los defensores del poder político y económico, y aclarar debidamente la extracción social de los guerrilleros y demás militares espontáneos, así como los nuevos protagonistas de la sociedad española, agrupados incluso como generación de 1808, teniendo en cuenta sus condiciones de profesión, intereses y edad. Se ha hecho parte de este análisis entre los hombres de Cádiz, en tanto dirigentes de una España que alboreaba, pero la operación debería extenderse más y localizarse, y hasta si cabe, atender a la geografía física y a las condiciones ambientales.

Las coordinadas económicas en que se encuadró la guerra peninsular de 1808 a 1814 apenas si se han tenido en cuenta. Sería del mayor interés delimitar debidamente, pues ello es posible, la coyuntura que precedió al estallido de la crisis bélica: trazar las curvas oportunas de los precios y costes de vida en diversas localidades de España, lo mismo en las ciudades que en el mundo campesino, y su cotejo con los salarios, en el ambiente depresivo de los últimos años del reinado de Carlos IV; procurarse cifras concretas, absolutas al menos y, a poder ser, relativas, de trabajadores desocupados, a fin de esclarecer el volumen, la ubicación y hasta la calidad de las masas disponibles para cualquier acción violenta como las que menudearon en la primavera de 1808, meses antes ya del alzamiento declarado contra las tropas de Napoleón. No pocos estudios de tipo sociológico, en cuanto a los movimientos multitudinarios podrían extraerse de la bastante conocida historia de las conmociones de los primeros días. También, aunque no se nos oculta la dificultad que entraña el intentarlo, sería interesante sin duda, establecer la marcha de la coyuntura económica en sitios diversos de España, a lo largo de la Guerra, y observar los inevitables desniveles y las enseñanzas que de ellas pueden deducirse, en cuanto a las variadas reacciones del pueblo, o a diferencias de rumbo en el fenómeno guerrero. No puede desconocerse la trascendencia que en éste, lo mismo por parte de unos que de otro bando, hubo de tener el hambre generalizado de 1812, aunque es de presumir que tendría sus máximos y mínimos geográficos, así como sus momentos punta.

Sería conveniente del mismo modo multiplicar los estudios en torno a la dinámica interna de las juntas provinciales o corregimentales, que hubieron de atender a un sinnúmero de funciones indiscriminadas, lo mismo de organización militar que de administración financiera, recaudos, abastecimientos, imprevisión de hospitales, sin contar los problemas declaradamente políticos motivados por el ensamblaje de tales organismos de emergencia con las instituciones reminiscentes del Antiguo Régimen, que les disputarian acremente la legalidad. Un buen ejemplo de las monografías que echamos de menos para no pocas regiones españolas lo dieron ya hace años las obras de Georges Desdevis du Dezert, sobre la Junta Superior de Cataluña⁵²⁷ y de André Fugier, sobre la de Asturias.⁵²⁸ Con pretensiones más modestas, pero no menos válidas podríanse citar aún la monografía excelente sobre la Junta corregimental tarraconense, de Recasens Comes⁵²⁹ y acaso la de M. Furriols, sobre la de Vich.⁵³⁰

También recomendaríamos que los investigadores se empleasen en alumbrar en determinadas provincias o regiones las modalidades del régimen bonapartista, que teniendo al frente de ellas a ciertos mariscales o generales con acusada personalidad no debió ser siempre idéntico, ni las directrices del gobierno josefista de Madrid fueron exactamente recibidas y menos aún, acatadas por aquéllos. Y aunque probablemente, no se llegaría al caso catalán

527. DESDEVISES DU DEZERT, GEORGES: *La Junte Supérieure de Catalogne*. «Revue Hispanique» (París), XXII (1910), 1-426.

528. FUGIER, ANDRÉ: *La Junte Supérieure des Asturies et l'invasion française (1810-1811)*. París, 1930. XVII+208 p. 8.º.

529. Véase nota 435.

530. Véase nota 431.

de una orientación napoleónica, exclusivamente parisiense, como tuvimos ocasión de demostrar en nuestra tesis, estamos persuadidos que mucho y valioso podrían decirnos unos estudios enderezados hacia el Aragón de Suchet, y a la Navarra y a las «Vizcayas» del nuevo Gobierno mediatizado. Se han hecho incursiones utilizables hacia la administración valenciana de Suchet⁵³¹ y últimamente sobre el gobierno burgalés de Thiébault, como ya hemos explicado,⁵³² pero seguimos sin conocer como debiéramos la actuación personalísima del Mariscal Soult y de su comisario adjunto en las Andalucías, el Conde de Montarco, la de Kellermann, en Valladolid, y los datos y documentos publicados de los generales Bonnet y Barthélemy, en el Norte de España, no acaban aún de cristalizar en una aceptable monografía.

En fin, aunque han sido dichos temas sugeridos por las investigaciones de nuestra especialidad y por más que sospechamos que quedarán muchos otros para especificar y aun para desbrozar simplemente, nos conformamos en ofrecer esta pista para quienes deseen ayudar a comprender científicamente un periodo tan revuelto y trascendental para la Historia de España, pese a su brevedad cronológica, como éste, cuyo balance bibliográfico hemos tratado de establecer, de la Guerra de la Independencia hispana y su planteamiento y gestación.

JUAN MERCADER RIBA
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Escuela de Historia Moderna. Madrid.

531. Véase notas 448 y 449.

532. Véase nota 246.